Sostenibilidad y desarrollo: Un viejo argumento para un nuevo escenario. Quito 2030.

José Jorge Peralta Arias

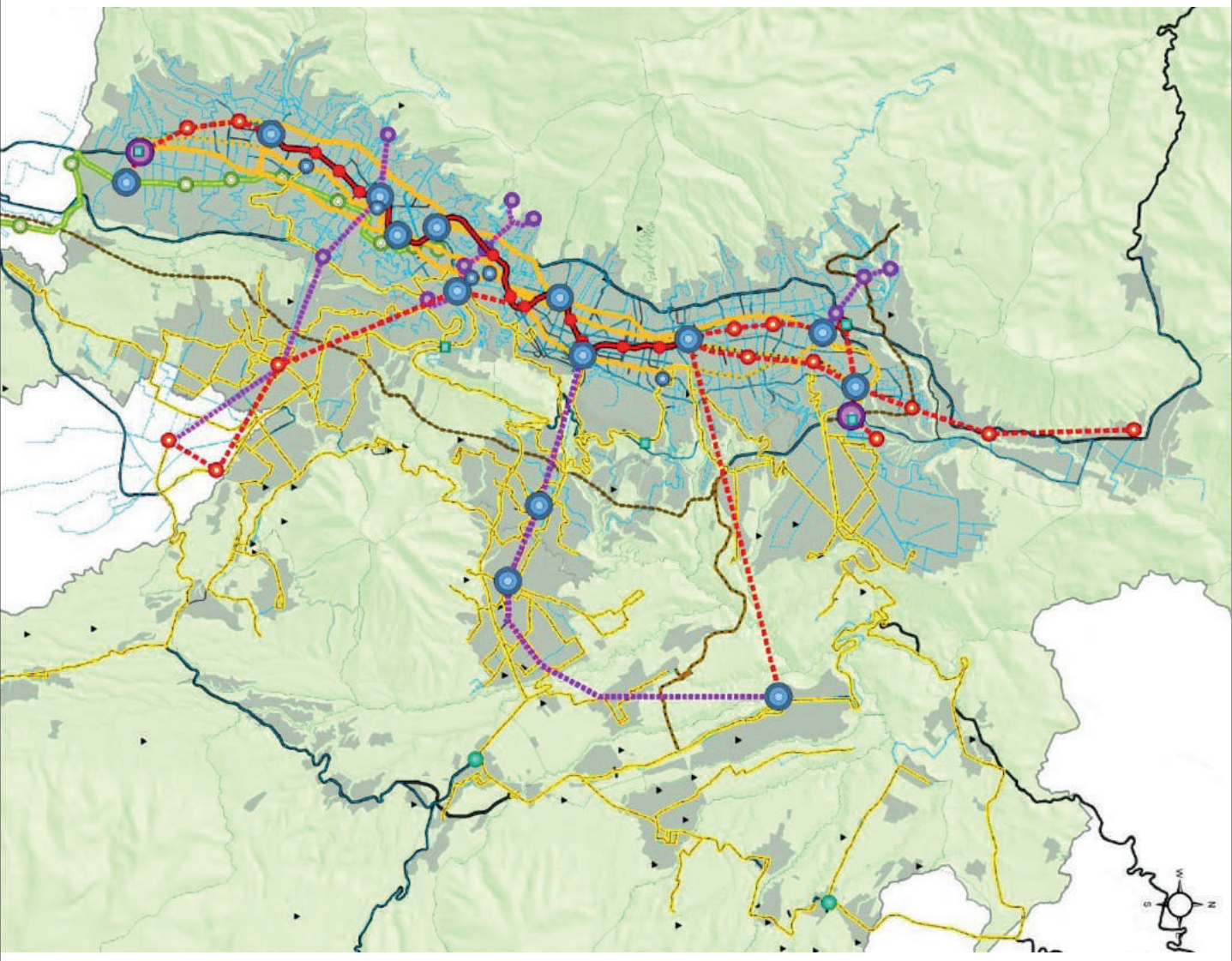
Segregación Espacial en la Ciudad de México; El caso del Sector Oriental del Centro Histórico.

Carlos Alberto Tello

Análisis de la gamificación en el entorno de las ciudades inteligentes y sostenibles.

Carlos L. Sánchez Pacheco

cuestiones URBANAS



Instituto de la Ciudad | Quito, Ecuador | Vol. 6 | Nº 2 | 2020 | ISSN. 1390-9142

Instituto de la CIUDAD grande otra vez

QUITO grande otra vez

cuestiones URBANAS

Instituto de la Ciudad | Quito, Ecuador
Vol. 6 | Nº. 2 | 2020 | ISSN: 1390-9142

Instituto de la CIUDAD grande otra vez | QUITO grande otra vez

Cuestiones Urbanas
Volumen 6 | N°. 2 | 2020

Jorge Yunda Machado
Alcalde del Distrito Metropolitano de Quito
Realizado gracias al aporte del GAD DMQ.

Director
Rafael Carrasco

Consejo editorial
Leandro Bermudez - Gerente General de Innovación Educativa
Leonardo Arias - Director de Apoyo y Seguimiento Académico de la Subsecretaría de Acceso a la Educación Superior
Fabián Vilema - Coordinador de la Red Ecuatoriana de Ciencia Regional
Rafael Carrasco - Director del Instituto de la Ciudad

Comité editorial
Rafael Carrasco

Edición
Daniela Barreiro

Fotografía de portada
Secretaría de Territorio Hábitat y Vivienda

Diseño

Vanessa Calderón Martínez
Luis Haro Rodríguez
09 8705 1518

© Instituto de la Ciudad
García Moreno N2-57 y Sucre
Telf.: (593-2) 3952300 ext. 16001
www.institutodelaciudad.com.ec

ISSN: 1390-9142

Información y envío de artículos:
institutodelaciudad@gmail.com
revista@institutodelaciudad.com.ec

El Instituto de la Ciudad es una corporación social sin fines de lucro dedicada al análisis aplicado de procesos urbanos contemporáneos. Apoya la formulación de decisiones de política pública en el Distrito Metropolitano de Quito. Su operación está abierta a la diversidad de visiones que provengan de la sociedad y pone a disposición de las instituciones municipales su capacidad de elaboración y reflexión.

Las opiniones, interpretaciones y conclusiones expresadas por los autores de los artículos no necesariamente representan la visión del Instituto de la Ciudad, ni de la Alcaldía del Distrito Metropolitano de Quito.

Se autoriza citar o reproducir el contenido de esta publicación con las referencias adecuadas y completas. Quito, 2020.

ÍNDICE

Presentación 4

ESTUDIOS URBANOS

Sostenibilidad y Desarrollo: Un viejo argumento para un nuevo escenario. Quito 2030.
José Jorge Peralta Arias 9

Segregación espacial en la ciudad de México; el caso del Sector Oriental del Centro Histórico.
Carlos Alberto Tello 27

Análisis de la gamificación en el entorno de las ciudades inteligentes y sostenibles.
Carlos L. Sánchez Pacheco 45

Los actores de un desarrollo urbano segregado en Quito. Estado, mercado e instituciones de vivienda desde la segunda mitad del siglo XX.
María Rosa Muñoz B. 59

Praxis del miedo: Encierro, aislamiento y desigualdad en el norte de Quito.
Eduardo Torres Villavicencio 87

Agricultura urbana y desarrollo local: el caso de las ferias agroecológicas en la ciudad de Quito
Francisco Aníbal Pacheco Sempértegui
María Gabriela Gamboa Rosero
Pablo Arturo Arellano Alvear 117

RESEÑA

La construcción imaginaria del Sur de Quito
Fabián Regalado 141

Presentación

Estimados lectores: En esta edición de la revista Cuestiones Urbanas encontrarán artículos desarrolados hace dos años aproximadamente. Diferentes situaciones entre políticas, sociales, económicas y actualmente de salud pública con el tema de la pandemia, han dilatado el tiempo de publicación de esta edición de una manera inusual e inédita.

A partir de marzo del año 2020 los quiteños, y toda persona alrededor del mundo, vivimos una pandemia con fuertes efectos que nos obligó a replantear todo tipo de relaciones, empezando por las personales y que reconfigura el cómo vivimos el espacio público en todas sus dimensiones y dinámicas.

Una de las problemáticas que se analizan en esta edición es cómo la ciudad, en la infinitud de mundos que contiene, se convirtió para muchos en un lugar de encierro, miedo y aislamiento.

En ocasiones el quebrantamiento de la planificación de la ciudad genera vacíos, barreras, inequidades y segregación. Este último punto es el quiebre de las ciudades en conflicto, que originan abismos invisibles entre los vecinos, desde lo simbólico hasta lo material.

Si bien el Estado intenta paliar la inequidad en algunos casos la atención –por diversos motivos– se dilata, y precisamente en esta revista se intenta mostrar este fenómeno en el caso de Quito y el Centro Histórico de la Ciudad de México.

Otra problemática que se presenta en la actualidad es la sostenibilidad que atraviesa a la actividad urbana. Ante esto se busca dar luces primero, al concepto de sostenibilidad que una ciudad como Quito debe manejar para una sobrevivencia armónica; y, en segundo lugar, se mostrará un estudio sobre las numerosas ferias agroecológicas que ofrece la capital como respuesta concreta y colectiva de la sociedad civil organizada a una de las aristas de la sostenibilidad.

También se ejemplifica como las herramientas digitales, omnipresentes y asequibles ayudan a construir datos colectivos que guíen de manera cierta, las decisiones y acciones de las autoridades y sus co-responsables mandantes.

Cada uno de los artículos es un mundo por descubrir. Por ejemplo en el tema “Praxis del miedo: Encierro, aislamiento y desigualdad en el norte de Quito”, Eduardo Torres Villavicencio analiza mediante el uso de fuentes bibliográficas y documentales, el fenómeno del encierro urbano desde el Londres victoriano hasta la ciudad latinoamericana de la primera década del siglo XXI.

El estudio se centra en las lógicas de encierro en la ciudad de Quito, recorriendo la configuración y cambios de este fenómeno desde la época colonial de la urbe hasta la actualidad.

El artículo debate sobre el miedo como condición determinante e influyente en el desarrollo urbano y su planificación, materializada en la segregación que se concreta en: amurallamientos, aislamientos, cerramientos, entre otros, que son

sinónimo de exclusión y fraccionamiento. El texto concluye que el miedo hacia los pobres es un factor determinante en la historia de la ciudad, a escala mundial, contribuyendo a la polarización y división en las diferentes formas de encierro urbano.

Finalmente, el autor propone una normativa que prohíba el desarrollo de los nuevos encierros urbanos y que reglamente la transición de los ya existentes en formas menos agresivas, que, revitalicen el espacio público como solución, desde lo institucional a este preeminente fenómeno.

El artículo *"Los actores de un desarrollo urbano segregado en Quito. Estado, mercado e instituciones de vivienda desde la segunda mitad del siglo XX",* de María Rosa Muñoz B. investigó el rol que ha tenido en la segregación residencial los aspectos como la planificación urbana, los entes financiadores de vivienda y el mercado como tal.

La autora analiza y evalúa todos los planes maestros y de uso del suelo de Quito, a partir de 1942, así como los proyectos de vivienda social construidos desde 1960 hasta el año 2013 por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV), el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), y otras instituciones de financiamiento de la vivienda, comparándolos con los límites urbanos definidos en cada década.

También se realiza un análisis espacial de la evolución de los precios de la tierra, así como de las variables sociodemográficas y económicas derivadas de los censos de población y economía. El artículo muestra como las instituciones gubernamentales, a pesar de manifiestas intenciones de incluir a la población de menores recursos, contribuyeron a crear un espacio urbano segregado en la ciudad de Quito, cuyas características se profundizan a medida que transcurren las décadas.

Además, se expone que los planes de desarrollo urbano, al menos en el caso de la capital, fueron elaborados pensando en las clases medias, altas y se destaca la poca importancia que se le ha dado a los flujos de migrantes nacionales que llegan en busca de mejores condiciones de vida y que se ven confinados a vivir en las periferias urbanas.

El artículo subraya el papel decisivo del municipio como generador de regulaciones y de infraestructura de gran escala, que puede hacer uso de innumerables herramientas para influir en el desarrollo de la ciudad y no dejarlo en manos del mercado y los precios del suelo.

En el tema *"Sostenibilidad y Desarrollo: Un viejo argumento para un nuevo escenario. Quito 2030",* José Jorge Peralta Arias muestra los principios universales que apuntalan el paradigma de la sostenibilidad y el desarrollo sostenible en los procesos de planificación urbana y territorial en la región latinoamericana, pero sobretodo, en la ciudad de Quito.

El autor pretende una propuesta metodológica para la inclusión de criterios y parámetros con base sostenible en el proceso de planeamiento urbano y territorial de la región, tomando como primer punto de análisis, el caso del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ).

Además, se despliegan elementos conceptuales y aproximaciones históricas desde varias fuentes a nivel global y local; mostrando concretamente la pertinencia de la sostenibilidad. El trasfondo es garantizar una mejor calidad de vida de los citadinos frente a los desafíos actuales, sin descuidar el bienestar a futuro.

Si bien los criterios de sostenibilidad están presentes en el proceso de planeamiento urbano y territorial, a través de sus planes urbanísticos y territoriales desde 1942, la ciudad y el territorio del DMQ son todavía insostenibles en varios aspectos. Es así que la falta de gestión de los planes

analizados no permite cumplir con el objetivo para el que fueron formulados: hacer de la ciudad de Quito y su área de influencia metropolitana más ordenada y sostenible.

En el artículo *"Segregación espacial en la ciudad de México; el caso del sector oriental del Centro Histórico",* Carlos Alberto Tello examina el fenómeno de segregación espacial presente en centros urbanos de las grandes ciudades del mundo, desde la Ciudad de México. Una desigual dotación y mantenimiento de vivienda y servicios ha incrementado las necesidades y ha provocado migración.

Se investiga cuáles son las variables que mejor explican la permanencia de los habitantes frente a la segregación social, económica, y ambiental actual del sector que ha desmotivado la permanencia de sus residentes. El análisis se da por medios cuantitativos y análisis teórico descriptivo.

De igual forma, el artículo *"Análisis de la gamificación en el entorno de las ciudades inteligentes y sostenibles",* escrito por Carlos L. Sánchez Pacheco, reflexiona sobre las ciudades inteligentes, los problemas relacionados con el fenómeno de la urbanización y la oportunidad de solucionarlos mediante el uso de la gamificación.

La inteligencia y sostenibilidad de una ciudad significan guiar su crecimiento de manera intencional, colaborativa e inclusiva al desarrollo de buenos lugares para vivir, trabajar y jugar. La gamificación se puede utilizar para motivar a los usuarios a participar en la gestión de datos de todos estos recursos.

Sin la participación de los ciudadanos es difícil corregir modelos insostenibles de producción y consumo, altos niveles de contaminación, degradación ambiental, desigualdades sociales y financieras, entre otros. Este artículo muestra como la gamificación puede optimizar las acciones destinadas a mejorar la calidad de vida en las ciudades, a través de una mayor interacción entre las personas, con el fin de resolver los problemas derivados de la intensa urbanización.

Mediante una construcción colectiva, Francisco Aníbal Pacheco Sempértegui, María Gabriela Gamboa Rosero y Pablo Arturo Arellano Alvear presentan los resultados de su investigación en el artículo *"Agricultura Urbana y Desarrollo local: el caso de las ferias agroecológicas en la ciudad de Quito".* Ellos examinan el impacto en la calidad de vida de grupos humanos que practican la agricultura urbana, promovida por ConQuito.

Para este fin realizaron encuestas enfocándose en tres áreas temáticas: información general, práctica de la agricultura e impacto en calidad de vida. Los resultados son alentadores desde temas de auto sostenibilidad, género y soberanía alimentaria.

A los lectores asiduos y nuevos de esta revista les invitamos a disfrutar cada uno de los artículos que se presentan. Son producto de prolijas investigaciones y, además es una forma de distraernos de la compleja realidad que hoy por hoy vivimos todos, pero a la vez profundizar en los temas estructurales de la ciudad, para tener más y mejores elementos para entender y posiblemente mejorar nuestro entorno urbano.

Rafael Carrasco
Director del Instituto de la Ciudad

ESTUDIOS
URBANOS

Fecha de recepción: 21/01/2020
Fecha de aceptación: 21/02/2020
Versión final: 13/03/2020

Sostenibilidad y Desarrollo: Un viejo argumento para un nuevo escenario. Quito 2030

Sustainability and Development: An old argument for a new scenario. Quito 2030

José Jorge Peralta Arias*

* Dr. PhD. *(Cum Laude)* en Sostenibilidad y Regeneración Urbana. Investigador del Centro de Investigación ABIO sobre Ciudades y Territorios Sostenibles de la Universidad Politécnica de Madrid para América Latina y el Caribe-Sede Ecuador. Investigador de la Unión Iberoamericana de Municipalistas UIM-España. Asesor de GADs del Ecuador. Docente investigador. Becario SENESCYT y del *Lincoln Institute of Land Policy (EEUU).*
Email: jjperalta57@gmail.com; j.peralta@quito.gob.ec

Resumen

La investigación aborda la necesidad de implementar de manera clara y oportuna los principios universales que enmarcan el paradigma de la sostenibilidad y el desarrollo sostenible en los procesos de planificación urbana y territorial en la región latinoamericana. Esta situación no es nueva en la región; sin embargo, para el caso de Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) podría ser una oportunidad el inicio de una nueva administración municipal metropolitana (nuevo escenario 2019-2023) para su implementación definitiva, a fin de consolidar una visión de futuro más sostenible de cara al 2030. Para lograr esto, el autor convoca elementos conceptuales y aproximaciones históricas procedentes de varias fuentes existentes a nivel global y local; enfoques que permiten lograr una idea más concreta del por qué? y para qué?, sirve la sostenibilidad. El resultado de estas inquietudes se las ubica como fundamento bioético en la formulación de una propuesta metodológica que delinea los

trazos de un modelo de desarrollo distrital más racional, y que se verá concretado a escala barrial (escala humana), garantizando de esta manera una mejor calidad de vida de sus habitantes frente a los desafíos del nuevo milenio, sin descuidar el bienestar de sus nuevas generaciones.

Palabras clave

Desarrollo sostenible; Distrito Metropolitano de Quito; planeamiento urbano y territorial; Unidad Barrial Sostenible (UBS); visión de futuro.

Abstract

The research addresses the need to implement in a clear and timely manner the universal principles that frame the paradigm of sustainability and sustainable development in urban and territorial planning processes in the Latin American region. This situation is not new in the region; However, in the case of the Metropolitan District of Quito (DMQ), it could be an opportunity to start a new metropolitan municipal administration (new scenario 2019-2023) for its definitive implementation, in order to consolidate a more sustainable vision for the future to 2030. To achieve this, the author summons conceptual elements and historical approaches from various existing sources globally and locally; approaches that allow to achieve a more concrete idea of why ?, and for what ?, sustainability serves. The result of these concerns are located as a bioethical basis in the formulation of a methodological proposal that delineates the strokes of a more rational district development model, and that will be concretized on a neighborhood scale (human scale), thus guaranteeing a better quality of life of its inhabitants in the face of the challenges of the new millennium, without neglecting the welfare of its new generations.

Keywords

Sustainable development; Metropolitan District of Quito; urban and territorial planning; Sustainable Neighborhood Unit (UBS); vision of the future.

1. Introducción

> "Solamente existe una guerra que se lo puede permitir al ser humano; la guerra contra su propia extinción".
>
> (Asimov 1980)[1]

Cada vez es más difícil ignorar que el futuro del siglo XXI está marcado por tres grandes desafíos: crecimiento poblacional, cambio climático y la urbanización acelerada. La realidad en que se encuentra el planeta producto de los desequilibrios generados por la dualidad *especie humana - entorno natural,* ha forjado un escenario de lógicas y absurdos que se reflejan en la crisis socio ambiental, de recursos y de población que se vive en la actualidad.

Según ONU-Hábitat (2016), el incremento de la población urbana es exponencial, con tendencia de crecimiento al 70% de habitantes urbanos para el año 2050. Para Rueda et al. (2012), el impacto del proceso industrial urbano permitió el aparecimiento de territorios urbanos simplificados, poco salubres y en muchos casos no habitables. Estos últimos, relacionados con las zonas marginales que según datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se aproximan a 800 millones de seres humanos en condición de *tugurización* en el mundo, y que se asientan en particular en las regiones en vías de desarrollo como África subsahariana, una parte de Asia y América Latina y el Caribe (Peralta 2017).

El deterioro de la calidad urbana y de la vida en la mayoría de ciudades a nivel global exige la *regeneración de los sistemas urbanos* a todas las escalas, y un fortalecimiento del proceso de planificación urbano-rural caduca y sectaria, que se aleje del urbanismo ortodoxo y de procesos de planeación territorial caracterizados por ser poco complejos. Para Fariña (2016), los sistemas urbanos se constituyen en los principales responsables de la presión sobre los ecosistemas terrestres, por lo que el proceso generador de incertidumbres lo ha calificado de *insostenible*, y es posible afirmar que la vida en la Tierra depende de una sola especie (humana), y sobre todo de los sistemas urbanos creador por ésta. A criterio de Higueras (2009) y frente a este hecho, la Organización de las Naciones Unidas (ONU-Hábitat) desde los años 70 viene buscando soluciones a este problema; entre estas acciones podemos mencionar la realizada en Quito en 2016, donde se aprobó la Nueva Agenda Urbana Mundial. Esta intensión que podría ser considerada acertada para los investigadores en el tema, no ha generado los resultados esperados hasta el día de hoy, en particular en los países de la región latinoamericana y del Caribe (de la cual es parte el Ecuador y su capital Quito). Entre las razones de la *ralentización* de los procesos sostenibles en la región- indica la autora- podrían estar quizás:

> "(…) la ausencia de un marco teórico consensuado que canalice de manera intencionada los instrumentos de carácter técnico y tecnológico, normativo, económico-financiero, organizativo-institucional y educativo, que han de alcanzar los objetivos y los principios del marco teórico de referencia para realidades ambientales, económicas y sociales distintas" (Fariña 2016, 42).

En este escenario de crisis urbana y territorial, cobra especial relevancia el papel de la *sostenibilidad* como un concepto general de equilibrio entre ser humano y su entorno; esto, conduce a pensar que no se podría hablar de *sostenibilidad* sin hablar previamente de *insostenibilidad,* como se ha hecho al inicio de este apartado. Por lo tanto, será imperioso entender en principio el marco general teórico conceptual, y el por qué? y para qué? su implementación en los procesos de planeamiento urbano y territorial en especial en ciudades latinoamericanas como Quito, que a pesar de tener una mediana historia en análisis y reflexión sobre estos temas, lamentablemente sigue siendo insostenible en muchos aspectos. Por ello, las soluciones que se propongan deben atender naturalmente a los nuevos desarrollos urbanos, pero más importante es,

[1] En su obra original denominada *Life and Time.* Edición en inglés. 1980.

aún, buscar las soluciones para los sistemas ya construidos, causantes del actual deterioro; así como también, disminuir la presión que ejercen los sistemas alimentarios sobre el suelo rural. Por último, habrá que fortalecer una masa crítica que influya en el contexto local y regional para modificar el rol que deberían cumplir en la actualidad las ciudades en todas las escalas.

En el caso de Quito y su área de influencia metropolitana, es muy probable que solo el cambio del rol de la ciudad, acompañado de un cambio en los parámetros de la planificación y de los marcos normativos institucionales amparados en los principios que marcan el paradigma de la sostenibilidad y el desarrollo sostenible, permitirán abordar los graves problemas urbanos y territoriales, y neutralizar en lo posible, el actual proceso hacia la *insostenibilidad.* En la medida que esto se dé, se abrirán grandes posibilidades para pensar en utopías (visión de futuro) con mayor posibilidad de logro a mediano y largo plazo en el Distrito Metropolitano de Quito (DMQ de aquí en adelante).

2. Objetivo y Metodología

El presente artículo constituye parte de una investigación más amplia que aborda el análisis de la insostenibilidad urbana y territorial latinoamericana. Su objetivo es establecer una propuesta metodológica para la inclusión de los criterios y parámetros con base sostenible en el proceso de planeamiento urbano y territorial de la región, tomando como punto de análisis en esta ocasión, el caso del DMQ.

En consecuencia, el trabajo se ha dividido en tres fases: **i)** Análisis de la sostenibilidad como principio universalmente aceptado; **ii)** Experiencia en la implementación de los principios sostenibles en el DMQ; y **iii)** Determinación de una propuesta metodológica de base sostenible que oriente la visión de futuro y sus instrumentos de planeamiento de Quito hacia el 2030, y pueda ser terriotorializada mediante alternativas logrables. Para esto, el investigador asocia a este trabajo los resultados obtenidos en investigaciones previas relacionadas con el tema, y pone en valor el concepto de *barrio sostenible* como mecanismo valido para logra el objetivo inicial. El proceso metodológico propuesto deriva en una serie de conclusiones, con lo que se aspira tener un mejor entendimiento del tema y los pasos necesarios que habrá que dar para lograr la ciudad y el territorio deseable.

3. Análisis y Discusión

i) La Sostenibilidad como principio universalmente aceptado

En la actualidad, se entiende que el concepto de sostenibilidad en el mundo ha sido aceptado en el ámbito político y científico como parte del contexto del desarrollo. Esta situación ha dado lugar a una serie de interpretaciones que han llevado en algunos casos a determinar diversas posiciones contradictorias entre los dos términos: desarrollo desde la perspectiva del crecimiento económico y sostenibilidad, como protección del medio ambiente (Peralta 2017, 3). Para Higueras (2009), la definición más cercana de lo que englobaría el término podría ser la que manifiesta ICLEI (1994)[2] , así:

> "La sostenibilidad supone la mejora del nivel de vida conforme a la capacidad de carga del medio ambiente natural y urbano. La sostenibilidad implica que el consumo de recursos no supere la capacidad de la naturaleza para reemplazarlos. Aborda el mantenimiento de la biodiversidad, la salud y la calidad de vida en el futuro. La sostenibilidad es un equilibrio dinámico, y un camino en el cual las metas se van articulando a medio y largo plazo, en base a las condicionantes intrínsecas de cada localidad" (citado en Higueras 2009, 31).

[2] Concejo Internacional de Iniciativas Ambientales (ICLEI, por sus siglas en inglés). Es una organización mundial de ciudades y gobiernos locales preocupados de lograr el desarrollo sustentable a nivel mundial. Creado en 1990, con el aval del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PENUMA) y la Unión Internacional de Autoridades Locales (IULA). Dentro de sus actividades principales está la de organizar campañas y programas relacionados con la democracia y la autonomía local. Ver más en https://iclei.org/en/publication/resilient-cities-report-2017

Esta definición da a entender que la sostenibilidad no es una variable unidimensional, sino que implica un análisis multivariable que conduce a una mejora social, económica y ambiental en los distintos niveles territoriales de tratamiento, a fin de que las actuales y nuevas generaciones aseguren su calidad de vida. Para BCNecología (2012)[3], la sostenibilidad en las ciudades está fundamentada en cinco (5) pilares, cuyas características quedan representadas en: compacidad, complejidad, eficiencia metabólica, estabilidad social y gobernanza, lo que facilitaría direccionar las actuaciones urbanas nuevas y regenerativas con una visión integral del territorio, un aprovechamiento máximo de los recursos existentes y un menor perjuicio al entorno natural. Al relacionar la característica multivariable de la sostenibilidad con el planeamiento urbano y territorial, Echebarría y Aguado (2003) manifiestan que:

> "(…) para conseguir una ciudad sostenible, no sólo se han de tener en cuenta las cuestiones económicas y medioambientales, sino que también hay que considerar los aspectos sociales. Por ello, aunque se interviene constantemente sobre la ciudad con nuevas políticas y actuaciones, no siempre el diseño de dichas políticas contempla las oportunas medidas sociales correctoras, especialmente las dirigidas a los grupos y las áreas más vulnerables" (644).

Esto evidencia, la importancia del fortalecimiento de los criterios (principios) sostenibles en el proceso del planeamiento como estrategia que permita el equilibrio entre sociedad y entorno, apoyados en mecanismos de participación ágil de sus actores. En tal sentido, es de suponer que será responsabilidad pública el buscar soluciones integrales que conduzcan hacia un modelo de desarrollo urbano y territorial con mayor igualdad de oportunidades.

Por otro lado, el consumo exorbitado de recursos y la generación de flujos contaminantes a la atmosfera cada vez más abundantes producto de los procesos antrópicos, demanda considerar con mayor interés y rigor científico el fenómeno relacionado con el *cambio climático,* y su relación con los impactos sobre el entorno urbano y territorial. En palabras de Verdaguer (2016), el cambio climático es un fenómeno real y es preciso entenderlo desde dos grandes ejes, así: 1) la degradación de los ecosistemas, y 2) el agotamiento de los recursos primarios. Estos ejes, son producto de determinados modelos de producción, distribución y consumo, los cuales se relacionan entre sí y se ven agravados por el entorno urbano.

Sobre este último argumento (ambiental), el IPCC (2018)[4] mediante su *Informe Especial* sobre los impactos del calentamiento global, determina que los hallazgos obtenidos en las investigaciones realizadas hasta la fecha, establecen las graves consecuencias de este fenómeno a nivel planetario, los mismos que se verán reflejados en el aumento del nivel del mar, los fenómenos meteorológicos extremos y los daños a los ecosistemas terrestres y marinos. Dichas afectaciones, en términos territoriales, serán apreciados con mayor intensidad en las regiones más vulnerables del planeta[5], mediante riesgos mayores para la salud de la población y para los medios de subsistencia, la seguridad alimentaria, el suministro de agua, la seguridad humana y el crecimiento económico. En este escenario, las organizaciones dedicadas a enfrentar este tema en el mundo apoyadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) a través del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) y el Programa de Voluntariado de las Naciones Unidas (UNV), han lanzado convocatorias a

[3] La Agencia de Ecología Urbana de Barcelona (BCNecología), constituye una referencia no solo española sino europea sobre indicadores de sostenibilidad urbana, cuyas experiencias han sido reconocidas a nivel europeo como en el caso de las ciudades de Sevilla (2007) y Vitoria-Gasteiz (2009).

[4] El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) es parte de las Naciones Unidas y es el encargado de evaluar los conocimientos científicos relativos al cambio climático. Se crea en el año 1988 como parte del PNUMA.

[5] Asia, África subsahariana y América Latina y el Caribe entre otras.

congresos y seminarios a nivel mundial para debatir sobre la *crisis climática* que nos aqueja, a fin de poder determinar estrategias para enfrentar este fenómeno a mediano y largo plazo.

En los últimos tiempos, el Congreso Europeo para el Medio Ambiente Iberoamericano CONAMA (2018)[4] y la última Conferencia de las Partes (COP 25)[6] realizada del 02 al 13 de diciembre de 2019 en Madrid (España), han puesto en debate cuestiones muy sensibles que se encuentran enlazados por grandes temas transversales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la adaptación ante el cambio climático, la Agenda Natural Urbana, la Economía Circular y la inclusión de la justicia social como elemento ineludible de la *transición ecológica*[5]. Con esto, se busca apoyar específicamente a los países en vías de desarrollo y reconocer el papel fundamental de la *escala local* en la consecución de un desarrollo más racional.

Figura 1. *Dimensiones del desarrollo sostenible.*
Fuente: *Elaboración propia 2020 con datos de Peralta 2017 y Graffron. F, Huismans, G. y Skala, F. (2008).*

En tal virtud, la sostenibilidad se convierte en un *nuevo modelo de desarrollo* que se enfoca en establecer un equilibrio entre lo social, económico, ambiental; dimensiones a las cuales algunos autores incluyen la dimensión cultural. Ahora bien, la sostenibilidad para establecerse en un marco más territorial ha llegado a denominarse *Desarrollo Sostenible* (Ver **Figura1**), que basa sus acciones en cinco dimensiones: 1) Espacial y movilidad 2) Económico; 3) Socio cultural; 4) Ambiental; y 5) De gobernanza. Facilitando de esta manera su integración al proceso de la planificación urbana y territorial.

En el ámbito latinoamericano, existen algunas experiencias de la aplicación de esta nueva forma de hacer ciudades y territorios más sostenibles, sin embargo, no se ha logrado todavía resultados halagadores. En el Ecuador es aún más sensible el tema, debido a que existe un déficit de conocimiento y la voluntad política no ayuda mucho. A pesar de ello, ciudades como Quito, Guayaquil, Cuenca, Ambato, Loja entre otras, ya han dado los primeros pasos para integrarse a esta nueva corriente mundial del *desarrollo sostenible.*

Lo indicado, obliga a realizar una reflexión multidimensional de la sostenibilidad bajo una visión integral, considerando que su ámbito de acción no es exclusivamente ecológico (ambiental), sino también socio cultural, económico y político. Por lo tanto, es de suponer que éste, debería ser el marco teórico-científico que rija el nuevo proceso de desarrollo y sus instrumentos de planeamiento en Quito y su área de influencia metropolitana. La pregunta salta a la vista ¿Cómo hacerlo? Para ello, será necesario definir claramente los *conceptos e instrumentos* que posibiliten entender al objeto urbano de estudio como un *sistema vivo*, y permitan medir sus flujos de entrada y salida en función de proponer las alternativas de solución.

[6] La Conferencia de las Partes (COP 25) Constituye el órgano de decisión supremo de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre cambio climático (UNFCCC por sus siglas en inglés) y se celebró en Madrid 2019.

En este marco, los criterios (principios) y los indicadores de sostenibilidad cumplen un papel importante en el proceso de análisis y propuesta. Lo manifestado, no constituye un reto nuevo (viejo argumento) ya que en muchas regiones ya lo vienen intentando con ciertos resultados favorables; sin embargo, a nivel latinoamericano la tarea se encuentra pendiente, y

> "(…) es necesario que una nueva visión de la ciudad incorpore a la gestión urbana, el conocimiento de la capacidad de carga del territorio, la armonización con su paisaje, y el establecimiento de medidas preventivas frente a los riesgos naturales (…)" (Peralta e Higueras 2016, 21).

como desafíos de la nueva urbanización universal.

El análisis realizado, al estar fundamentado en una base bioética de aceptación general respecto de la sostenibilidad y el desarrollo sostenible, pretende fortalecer el conocimiento existente sobre cómo enfrentar el problema de insostenibilidad en las ciudades y territorios de la región latinoamericana, y en particular legitimar en lo posible la propuesta de visión para el DMQ 2030; cumpliendo de esta manera, los compromisos regionales e internacionales relacionados con el marco mundial de la sostenibilidad. El inicio del nuevo milenio exige un cambio en los esquemas que permiten ver a la ciudad y al territorio de forma tradicional, lo cual demanda plantear una nueva generación de políticas que ayuden a construir ciudades y territorios más sostenibles (Peralta 2018, en Visión Quito 2040).

ii) Experiencia de la implementación de los principios sostenibles en el DMQ

El crecimiento poco o nada planificado según *Wihbey* (2016) es propio de las regiones en vías de desarrollo (caso latinoamericano); situación que ha contribuido para la conformación histórica de sus grandes ciudades bajo modelos mono céntricos, con grandes centros urbanos y áreas perimetrales y rurales poco atendidas. Con este panorama de acelerado crecimiento de las ciudades, resultado de la evolución de la ciudad antigua a la ciudad contemporánea, han aparecido modelos de ciudades que han sido concebidos mayormente por presiones de modelos económicos y políticos, desarrollados a través de la historia y asociados a grandes requerimientos de suelo y recursos. Si a esto añadimos la falta de información sistematizada con enfoque de sostenibilidad, que permita medir el grado de insostenibilidad en las ciudades latinoamericanas, es indudable que no se podrá abordar fácilmente su realidad multidimensional y multivariable, y peor aún, tener un sistema que permita su evaluación y seguimiento.

El gran impacto generado por el modelo expansivo y difuso de la ciudad contemporánea, ha obligado a que organismos a nivel mundial preocupados por el futuro del planeta, a poner mayor interés en la situación en la que se desarrollan actualmente las ciudades y territorios del mundo. De acuerdo al primer reporte de prosperidad urbana para 27 ciudades ecuatorianas elaborado por Cite-Flacso (2016), el Ecuador está considerado como un país mayormente urbano, y se encamina a que cada tres de cuatro ciudadanos vivan en ciudades en las próximas dos décadas. Situación que - indica el documento - exige plantearse desafíos mayores por parte de las autoridades nacionales y locales, así como de la Academia, la empresa privada, las organizaciones sociales y fundamentalmente de la comunidad, a fin de poner en debate temas de desarrollo como la disminución de desigualdades, el cuidado medioambiental, la cohesión social y la prosperidad compartida en las ciudades. El informe también puntualiza que esta situación no anula la importancia del campo (área rural) y su población, donde se mantienen aún grandes desigualdades; a pesar de lo cual, serán necesario un fortalecimiento de la relación urbano-rural.

Al hacer un acercamiento al caso del DMQ respecto de la inclusión o no de los principios sostenibles en sus Planes Directores Urbanísticos y de Ordenamiento Territorial de las últimas décadas, la historia a simple vista no lo es muy favorable; sin embargo, a lo largo

del proceso de investigación realizado, se ha detectado que existen evidencias de la inclusión de ciertas criterios básicos de sostenibilidad en el proceso de planificación de la ciudad y su área de influencia metropolitana, como lo demuestra Peralta e Higueras (2016) en su estudio realizado respecto de la evaluación sostenible de los Planes Directores de Quito en el periodo 1942-2012 y los subsiguientes planes. Para lograr este objetivo los autores de ese estudio, basaron su análisis en los criterios y recomendaciones planteadas por Naredo y Fariña en el Libro Blanco de la Sostenibilidad en el Planeamiento Urbanístico Español (2010), y que podrían ser considerados en un proceso de planificación urbana y territorial adaptándolos a cada territorio de estudio. Estos criterios y recomendaciones, han sido el resultado de un amplio consenso a nivel regional y mundial y se encuentran clasificados en las siguientes categorías que continuación se enlistan:

• Entorno urbano

- Preservar, mantener y proteger el capital natural;
- Respetar e integrar el territorio;
- Conectar las diversas zonas protegidas;
- Respetar el paisaje;
- Conservar el suelo (reducir el consumo y preservar su productividad);
- Favorecer la producción local.

• Ámbito urbano

- Definir una estructura y un modelo urbano más sostenible;
- Fomentar el uso más sostenible del patrimonio edificado;
- Fomentar la diversidad, calidad y versatilidad de los espacios públicos urbanos;
- Favorecer el acceso a la naturaleza (zonas verdes);
- Mejorar la accesibilidad a los equipamientos.

• Transporte

- Reducir distancias;
- Potenciar los medios de transporte no motorizados;
- Reducir el tráfico motorizado privado; potenciando el transporte público.

• Recursos

- Optimizar y reducir el consumo de energía;
- Optimizar y reducir el consumo de agua;
- Optimizar el impacto de los materiales de construcción.

• Residuos

- Reducir los residuos urbanos y rurales;
- Gestionar los residuos para minimizar su impacto.

• Cohesión social

- Fomentar la cohesión social e impedir la exclusión;
- Complejizar el tejido social.

• Gobernanza

- Fomentar la transparencia administrativa;
- Favorecer la formación de los ciudadanos;
- Integrar la participación en el planeamiento;
- Establecer mecanismos de gestión y control de los procesos de planeamiento.

Con estos criterios, se ha procedido a evaluar las características de cada uno de los planes urbanísticos de Quito en el periodo 1942-2012, incluido el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial PDMOT 2015-2025. Para esto, se ha considerado que cada plan analizado contenga:

1. La existencia de enfoques integrados y multisectoriales, así como también la coordinación horizontal y vertical utilizados en las políticas urbanas.

2. Sobre la categoría denominada entorno urbano, se evalúa el equilibrio entre la ciudad y su entorno inmediato (área periurbana y rural).

3. En el ámbito urbano la evaluación se ha sustentado en la existencia o no de las directrices que conducen a una ciudad compacta y de distancias cortas. Se ha puesto énfasis en los objetivos dirigidos a la creación

y accesibilidad a los espacios públicos, la modernización de las redes de infraestructura, la mejora en la eficiencia energética, la renovación proactiva y las políticas educativas, la gestión de los residuos urbanos, el fomento del transporte público, el apoyo a la transparencia administrativa y la participación ciudadana.

4. Se ha dado especial importancia a la renovación y rehabilitación, por su relevancia en el logro de la sostenibilidad urbana.

5. En relación a la cohesión social, se ha valorado las propuestas para enfrentar la exclusión social y física de los grupos más vulnerables, así como la posibilidad de fomentar la complejidad social de la ciudad mediante el apoyo a las asociaciones vecinales, favoreciendo la diversidad racial y apoyando a la vivienda social.

Los resultados obtenidos de esta evaluación se detallan a continuación en la **Tabla 1.**

Calidad sostenible del Plan	Plan Jones Odriozola (1942)	Plan Director de Urbanismo (1967)	Plan Director Quito y su Área de Influencia (1973)	Plan Quito Esquema Director (1981)	Plan Estructura Espacial Metropolitana (1993)	Plan General de Desarrollo Territorial (PGDT 2001-2009)	Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial (PMOT 2012-2022)	Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PMDOT 2015-2025)
Poco sostenible (0% a 45%)	x	X						
Medianamente sostenible (45% a 75%)			X	x	x			
Sostenible (75% a 100%)						x	x	x

Tabla 1: *Calidad sostenible de los Planes Urbanísticos de Quito (1942-2012), incluido el PDMOT 2015-2025.*
Fuente: *Elaboración propia 2020, con datos de Peralta & Higueras (2016, 31).*

Resaltando los datos significativos de la **Tabla 1**, el panorama histórico analizado respecto de la planificación urbana y territorial en el DMQ, evidencia que desde las décadas de los 70´s a los 90´s del siglo pasado, ya se incluyen ciertos *criterios sostenibles* en la formulación de los planes urbanísticos y territoriales denominados Plan Director Quito y su Área de Influencia (1973), Plan Quito Esquema Director (1981) y el Plan Estructura Espacial Metropolitana (1993). Pero es a partir del inicio del nuevo milenio, y apoyados por la tendencia global de mayor responsabilidad con el cuidado del planeta, que los gobiernos locales se obligan a fortalecer la inclusión de los criterios de sostenibilidad en sus planes como se demuestra a través del Plan General de Desarrollo Territorial (PGDT 2001-2009 y Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial (PMOT 2012-2022), mismos que han sido considerados– de acuerdo al estudio realizado - como los de mayor valor por mantener un perfil sostenible en base a criterios universalmente aceptados. En esa misma línea, se construye el Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PMDOT 2015-2025)

cuyo fundamento filosófico fue la Visión Quito 2040, realizada por el Instituto Metropolitano de Planificación Urbana (IMPU) y publicada en 2018. Su enunciado principal es:

> "Quito en el 2040 será una ciudad con alta calidad de vida, capaz de enfrentar con éxito todos los desafíos que han surgido y surjan en los campos social, cultural, económico, ambiental y en el territorio. Se habrá convertido así en una ciudad resiliente y habrá asegurado el desarrollo sostenible de su población" (IMPU 2018, 20).

En este documento se proyecta también, cinco desafíos a lograr para que Quito sea una ciudad:

1. Inclusiva y abierta para todos;
2. Global y competitiva;
3. Ambientalmente responsable;
4. Diseñada para la vida;
5. Que valora su cultura y su historia.

Se completa esta visión con la idea sobre lo que podría ser un *nuevo modelo de ciudad*, sustentado en once componentes, así:

1. Ambientalmente responsable;
2. Agua para la vida;
3. El paisaje natural: La Biored;
4. Nuevo Ordenamiento Territorial Urbano Sostenible (NOTUS);
5. Nueva forma construida: Morfología;
6. Vivienda digna;
7. Movilidad y accesibilidad sostenible;
8. Desarrollo social, incluyente y participativo;
9. Economía innovadora;
10. Alimentación sostenible;
11. Cultura: Patrimonio y Valores.

El análisis de la propuesta del *nuevo modelo de ciudad* para Quito 2040, permite entender que este modelo, a pesar de su debilidad en el tratamiento de ciertos temas básicos como la eficiencia energética, el cambio climático y los riesgos entre otros, tiene cierta intención de asociarse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2019)[7] y la Nueva Agenda Urbana Mundial de Hábitat III (2016).

De lo indicado en este apartado, se concluye que ciertos criterios sostenibles han estado presentes en el proceso de la planificación urbano y territorial del DMQ. Sin embargo, no se ha logrado concretar acciones relevantes sobre este tema en el territorio, por lo que la ciudad y su área de influencia metropolitana continúan siendo insostenibles en muchos aspectos. Esto ha generado preocupación y descontento en sus habitantes, que al fin y al cabo son los perjudicados de esta situación. Resaltando esta realidad, y con el fin de asegurar un mejor desempeño de los procesos de planeamiento urbano y territorial en el DMQ de cara a enfrentar los retos de las próximas décadas, se propone un marco de referencia sostenible que se refleja en una propuesta metodológica que a continuación se detalla.

iii) Propuesta metodológica de base sostenible que oriente la visión de futuro y los instrumentos de planeamiento asociados al DMQ 2030

A pesar de la intención percibida durante la investigación por lograr un proceso de planificación urbana y territorial sostenible en el DMQ, no existe un solo estudio que aborde adecuadamente el tema de la sostenibilidad, y su comprensión es limitada. Los planes publicados hasta la culminación de este trabajo (2020), no han tenido en cuenta muchos aspectos de la sostenibilidad como son la integralidad urbano-rural, la crisis ambiental, la gestión de riesgos, la eficiencia energética, el patrimonio rural, genero, empleo, agricultura y entre otros, que hacen de estos estudios sumamente frágiles frente a los dramáticos cambios asociados a las dinámicas urbanas y territoriales, por lo que los intentos realizados hasta ahora no han tenido el éxito esperado, y muchas cuestiones importantes permanecen todavía sin resolver en el ámbito de la sostenibilidad.

Frente a esta situación, se propone un grupo de directrices sobre la sostenibilidad urbana y territorial para el DMQ 2030, respaldadas en el Marco de Referencia para Ciudades y

[7] En particular se pone énfasis en el Objetivo 11, relacionado con lograr ciudades y comunidades sostenibles.

Territorios Sostenibles[8] (RFSC por sus siglas en inglés) y que se encuentra en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, la ISO 37101 sobre Desarrollo en Comunidades, La Nueva Agenda Urbana Mundial, el Marco de Sendai, entre otras normativas globales que se recogen y consolidan en una propuesta teórica conceptual adaptada por el investigador a la realidad del DMQ, como se aprecia a continuación en **Figura 2 y 3.**

Se pretende que estas dimensiones **(Figura 1)** se constituyan en la base de un marco teórico que apuntalaría una visión de futuro sostenible para el DMQ 2030, como se puede observar en la **Figura 3.**

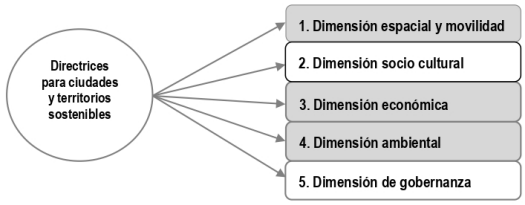
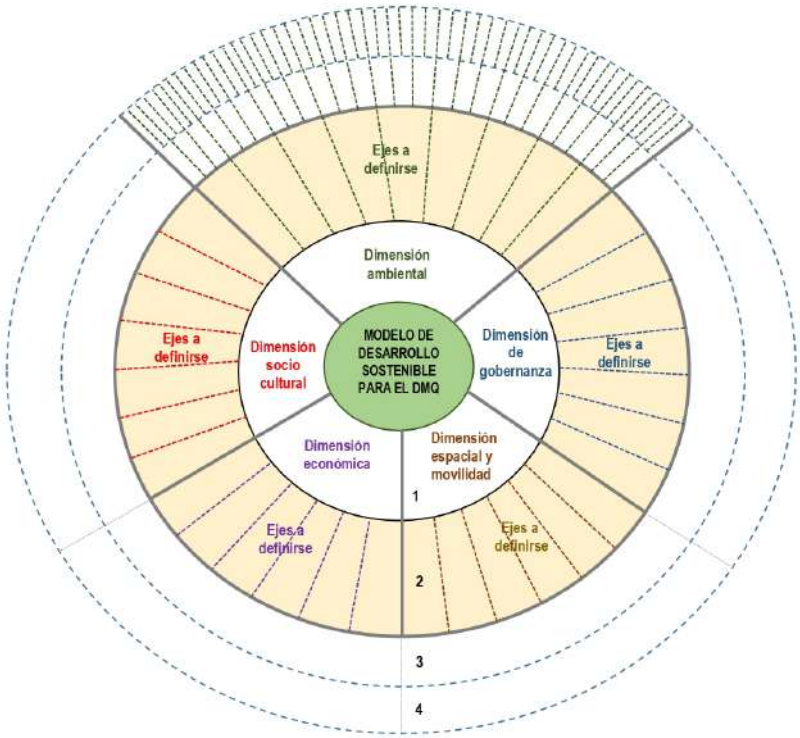


Figura 2. *Cinco dimensiones del desarrollo sostenible planteado en el Marco de Referencia para Ciudad Sostenibles (RFSC)[10] .*
Fuente: *Elaboración propia (2020), con datos de Peralta 2018 en Visión Quito 2040 - Modelo RFSC.*



SIMBOLOGÍA: *1) Dimensiones D.S.; 2) Ejes (estratégicos); 3) Temas; 4) Indicadores*

Figura 3. *Marco de referencia sostenible para el planeamiento urbanístico y territorial del MDM 2030.*
Fuente: *Elaboración propia (2020), con datos del Modelo The Reference Framework for Sustainable Cities (FRSC 2016).*

[8] *Reference Framework for Sustainable Cities: RFSC* (Marco de Referencia para Ciudades y Territorios Sostenibles), adaptado por el autor a la realidad latinoamericana, y en particular al caso del DMQ.
[9] El marco de referencia sostenible RFSC, podría ser aplicado por su flexibilidad a diferentes escalas desde el territorio, hasta la ciudad, el barrio, la manzana e inclusive la cuadra.

Cada dimensión (círculo 1) estará anclada a los ejes estratégicos (círculo 2) resultado de un diagnóstico previo del objeto urbano y/o territorial seleccionado. De la misma manera, estos ejes identificados tendrán temas prioritarios (círculo 3) para su tratamiento y exploración. La identificación de los indicadores (círculo 4) deberá ser minuciosa y consensuada para que se puedan cumplir, y serán afines con los temas seleccionados; su importancia es vital ya que constituyen un mecanismo útil y necesario para establecer avances o retroceso en términos de sostenibilidad o insostenibilidad en el lugar del estudio.

En este contexto, la investigación busca combinar la teoría con la práctica y propone territorializar las directrices sostenibles enunciadas **(Figura 3)**, mediante su implementación a escala barrial (escala humana), a fin de revalorizar el concepto de barrio, y considerar este nivel de la planificación urbana y territorial como la más apropiada para implementar propuestas sostenibles con mayor posibilidad de logro. Con este fin, se presenta a la *Unidad Barrial Sostenible* (UBS[10] de aquí en adelante) como una estrategia que permita su tratamiento en territorio dentro de un marco integral y resiliente (Ver **Figura 4 y Tabla 2**).

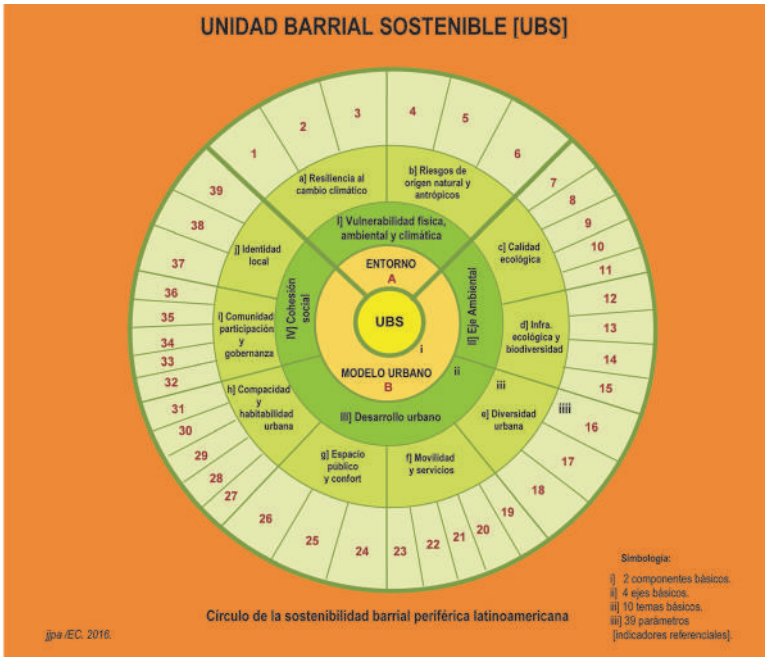


Figura 4. *Síntesis gráfica de la estructura de la Unidad Barrial Sostenible (UBS).*
Fuente: *Tomado de Peralta (2017, 264). UPM. http://oa.upm.es/47206/*

Su estructura está compuesta por dos componentes básicos: análisis del entorno y modelo urbano o territorial propiamente dicho **(**Ver **Tabla 2).**

De estos dos componentes, el primero cumple papel fundamental ya que sin su análisis previo no se podría establecer el modelo urbano o territorial deseable. Los ejes y temas básicos, así como también los indicadores identificados, están relacionados con las prioridades de actuación de la sostenibilidad en el contexto latinoamericano del cual el DMQ es parte, pudiendo ser adaptado a su realidad territorial, climática y socio cultural.

[10] La UBS, constituye una investigación previa y más profunda de la sostenibilidad en el contexto latinoamericano, recoge los principios sostenibles tratados en esta investigación.

Unidad Barrial Sostenible (UBS). Componentes, ejes, temas y parámetros referenciales			
i) Componentes	**ii) Ejes**	**iii) Temas**	**iiii) Indicadores referenciales (¿qué vamos a medir?)**
A Análisis del entorno	I) Vulnerabilidad física, ambiental y climática	a) Resiliencia al cambio climático	1.Grado de relación de autoridades y comunidad para enfrentar riesgos por fenómenos de origen natural de cara al cambio climático (S, P).
			2.Grado de gestión ambiental relacionada con el cambio climático (G, P).
			3.Porcentaje de asignación presupuestaria para enfrentar riesgos generados por el cambio climático (G, Ro).
		b) Riesgos de origen natural y antrópicos	4.Porcentaje de población vulnerable al riesgo generado por fenómenos de origen natural y antrópicos (G).
			5.Existencia de instrumentos de prevención sobre riesgos de origen natural y antrópicos en la zona (S, P).
			6.Grado de respuesta de organismos de socorro en caso de desastres de origen natural y antrópicos (P).
B Modelo urbano	II) Eje ambiental	c) Calidad Eco	7.Autosuficiencia energética (bioclimatismo) en viviendas (R).
			8.Autosuficiencia hídrica a las demandas urbanas (R).
			9.Gestión integral de residuos domésticos y de construcción (R).
			10.Existencia de Uso de energías renovables (S, R, F, Ro).
			11.Calidad del aire (CO_2) (S, R, F, V).
		d)Infraestructura ecológica	12.Existencia y accesibilidad a áreas verdes (R).
			13.Proximidad a corredores verdes (R).
			14.Presencia de avifauna urbana (S).
			15.Existencia de agricultura urbana (S, V).
	III) Desarrollo urbano	e) Diversidad urbana	16.Equilibrio entre actividades y residencia (R).
			17.Proximidad de actividades cotidianas (R).
			18.Proporción de actividades densas en conocimiento (@) (R).
		f) Movilidad y servicios	19.Existencia y proximidad a paradas de transporte público (R).
			20.Existencia y proximidad de red de bicicletas (R).
			21.Existencia y accesibilidad a aparcamientos públicos (R).
			22.Existencia de viario peatonal (R).
			23.Existencia de estrategias de distribución de mercancías locales (R).
		g) Espacio público y confort	24. Existencia de espacio público (R).
			25.Accesibilidad al espacio público (R).
			26.Confort del espacio público (R).
		h) Compacidad y habitabilidad urbana	27.Densidad edificatoria (R).
			28.Intensidad y densidad de usos de suelo (R).
			29.Habitabilidad básica (C, Ge).
			30.Grado de autoconstrucción (LI).
			31.Grado de sub urbanización (LI).
	IV) Cohesión social	i) Comunidad, participación y gobernanza	32.Presencia de organización comunitaria (S).
			33.Existencia de mecanismos de participación comunitaria (S).
			34.Seguridad y participación comunitaria (Ro).
			35.Presencia de vivienda social (R).
			36.Respeto a los derechos básicos de la persona (educación, trabajo, salud, seguridad, género, etc.)(S).
		j) Identidad local	37.Existencia de lugares simbólicos (patrimonio construido) (S).
			38.Existencia de Patrimonio no construido (S, V).
			39.Existencia de lenguaje formal característico del lugar (color y paisaje) (S).
Simbología: Referencias aportadas por los expertos: Colavidas (C); Fariña (F); Gesto (G); Giraud (G); Hernández (H); Llop (LI); Peralta (P); Román (Ro); Rueda (R); Soto (S) y Verdaguer (V).			

Tabla 2. *Síntesis teórica de la estructura de la Unidad Barrial Sostenible (UBS).*
Fuente: *Tomado de Peralta (2017, 267). UPM. http://oa.upm.es/47206/*

El modelo UBS, pretende dar a entender una nueva forma de interpretar a los barrios como lugares distintos, vinculados a procesos de recuperación del equilibrio entre el ser humano y su entono, proceso en el cual la participación de la comunidad cumple un rol preponderante en el camino hacia el cambio de paradigma. Es muy probable que el tratamiento sostenible en la escala barrial, nos conduzca a lograr la ciudad deseable que queremos (Peralta e Higueras 2017). La UBS, constituye el resultado de una investigación más profunda sobre la sostenibilidad urbana y territorial latinoamericana y ha sido realizada con el respaldo de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) y la Secretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología del Ecuador (SENESCYT), cuyos resultados han sido publicados previamente. Su fundamento teórico y conceptual en su parte medular, aportaría una nueva visión de la sostenibilidad local desde lo expuesto en este artículo.

4. Reflexiones Finales

En este documento, se ha explicado sobre la insostenibilidad generada por falta de planeamiento que se ve reflejada en una serie de problemas ambientales y de salud de la población. Escenario en el cual, el tratamiento de la sostenibilidad y el desarrollo sostenible tiene vital importancia, puesto que se vislumbra según los estudios realizados alrededor del planeta como la única alternativa para enfrentar la actual crisis global debido a su marco de desarrollo basado en un equilibrio entre sus dimensiones social, económica y ambiental a mediano y largo plazo, sin descuidar las acciones presentes. También se ha comentado el valor de la inclusión de los criterios (principios) de la sostenibilidad y del desarrollo sostenible en los procesos de planeamiento urbano y territorial en el ámbito latinoamericano.

En lo que corresponde al DMQ, podemos concluir, que los criterios de sostenibilidad se encuentran presentes en el proceso de planeamiento urbano y territorial a través de sus planes directores urbanísticos y territoriales, y podrían ser considerados avanzados para el periodo de análisis -1942 al 2012 y los planes subsiguientes - respecto a otras realidades latinoamericanas; sin embargo, la ciudad y el territorio del DMQ continúan siendo insostenibles en varios aspectos. En general, se podría interpretar que la falta de gestión de los planes analizados no han permitido cumplir con el objetivo para el que fueron formulados: hacer de la ciudad de Quito y su área de influencia metropolitana más ordenada y sostenible.

Los resultados de este estudio, dan cuenta de que hemos sido capaces de proponer acciones concretas para territorializar un concepto tan amplio y difuso como es la sostenibilidad, y que ha generado muchas discrepancias en la comunidad científica a nivel global y local. Esto ha sido posible mediante la incorporación de estudios previos del autor, y que se encuentran relacionados con el tema central de esta investigación; el caso de la Unidad Barrial Sostenible (UBS) es uno de ellos. Con esto, se pretende cumplir con las expectativas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), respecto de que los grandes temas de debate como la sostenibilidad, el desarrollo sostenible, la desigualdad, la pobreza en todos sus dimensiones, la crisis climática, los riesgos asociados a fenómenos generados por el cambio climático entre otros, no queden en simples declaraciones o en políticas pasajeras; sino que puedan descender al territorio mediante propuestas con base sostenible que aseguren un desarrollo integral de la población.

Estas nuevas propuestas no necesariamente podrían estar relacionadas con grandes proyectos urbanísticos de gran escala - que siendo necesarios, por economía y oportunidad su logro puede verse truncados- sino más bien, revalorizando la escala humana o barrial, cuyos resultados sumados podrían tener mayor impacto hacia el logro de la ciudad deseada. Por último, es necesario puntualizar que resta mucho por realizar sobre el tema tratado en el DMQ si queremos que el viejo argumento de la sostenibilidad, y el desarrollo sostenible tengan relevancia en este nuevo escenario que inicia con la administración municipal 2019-2023, a fin de intentar cumplir con la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Bibliografía

Asimov, Isaac. 1980. *Vida y Tiempo*. Barcelona: Editorial Plaza & Janes, S.A.

BCNecología. 2012. *Urbanismo Eco sistémico*. Acceso el 30 de diciembre de 2019. http://bcnecologia.net/es/modelo-conceptual/urbanismo-ecosistemico

Cite – Flacso. 2016. *La Prosperidad en las ciudades de Ecuador. Primer reporte del índice de Prosperidad Urbana (CPI) para 27 ciudades ecuatorianas*. Quito: CAF. Vol. 1. ISBN: 978-9978- 353- 75-2

CONAMA. 2018.. *Congreso Nacional de Medio Ambiente Español*. Rumbo 2030. Transición ecológica. http://www.conama2018.org/web/index.php

COP 25. 2019. *Conferencia de las Partes. Tiempo de actuar.* https://unfccc.int/es/cop25

Echebarría, Carmen y Itzar Aguado. 2003. La Planificación urbana sostenible. Zeinak, Univ. del País Vasco 24, 643-660. Acceso el 26 de diciembre de 2019. http://www.euskomedia.org/PDFAnIt/zainak/24/06430660.pdf

Fariña, José. 2016. "La Unidad Barrial Sostenible (UBS)". Entrevista realizada por José Peralta el 18 de marzo. Madrid, España.

Habita III. 2016. *Nueva Agenda Urbana Mundial.* Quito: ONU.Vol. 1. ISBN: 978-92-1-132736-6

Higueras, Ester. 2009. E*l Reto de la Ciudad Habitable y Sostenible.* Pamplona: DAPP.

ICLEI. 2019. *Resilient Cities, thriving cities: The evolution of urban resilience.* Acceso el 30 de noviembre de 2019. https://iclei.org/en/publication/resilient-cities-thriving-cities-the-evolution-of-urban-resilience

IPCC. 2018. *Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Informe Especial.* https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/11/pr_181008_P48_spm_es.pdf

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. 2015. *Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial PDMOT 2015-2025*. Quito: STHyV. Vol. II.

Municipio Del Distrito Metropolitano de Quito. 2018. *Visión Quito 2040*. Quito: IMPU. Vol. 1. ISBN: 978-9942-781-01-7

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. 2020. *Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2019-2023.* https://www.quito.gob.ec/index.php/component/allvideoshare/video/plan-metropolitano-de-desarrollo-y-ordenamiento-territorial?Itemid=177

Naredo, José Manuel y José Fariña. 2010. *Libro Blanco de la Sostenibilidad en el Planeamiento Urbanístico Español*. Madrid: Ministerio de Vivienda Español.

Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS. 2019. *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019.* Acceso el 15 de diciembre de 2019. https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/The-Sustainable-Development-Goals-Report-2019_Spanish.pdf

ONU-Hábitat. 2016. *Hábitat III Sustainable Urban Development. América Latina, atenta a los desafíos.* EKOS.1, n.º 1: 47.

Peralta, José y Ester Higueras. 2016. "Evaluación sostenible de los Planes Directores de Quito. Periodo 1942-2012". *Estoa, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca* 5, n.º 9: 21-34. doi: https://doi.org/10.18537/est.v005.n009.03

Peralta, José y Ester Higueras. 2017. “La periferia espontánea en las ciudades intermedias latinoamericanas: perspectivas de solución desde la dimensión territorial-ambiental de la sostenibilidad”. *Urbano* 20, nº35: 74 - 87. doi: https://doi.org/10.22320/07183607.2017.20.35.06

Peralta, José. 2017. *La Unidad Barrial Sostenible (UBS). Modelo para la evaluación sostenible de periferias barriales de borde existentes en ciudades latinoamericanas.* Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid. doi: https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.47206.

RFSC. 2016. *Marco de Referencia para ciudades sostenibles.* Acceso el 14 de diciembre de 2017. http://rfsc.eu/

Rueda, Salvador, Rafael de Cáceres, Albert Cuchí y Lluís Brau. 2012. *El urbanismo Ecológico: Su aplicación en el diseño de un eco barrio en Figueres.* Barcelona: BCNecología.

Verdaguer, Carlos. 2016.”La Unidad Barrial Sostenible (UBS)”. Entrevistado por José Peralta el 7 de abril. Madrid, España.

Wihbey, John. 2016. “Problemas de límites. El Atlas de expansión urbana 016 apunta a una de-densificación global”. *LAND LINES* 28, n.º4: 21-27. Acceso el 10 de diciembre de 2019 https://www.lincolninst.edu/publications/articles/problemas-limites

Fecha de recepción: 18/06/2020
Fecha de aceptación: 14/07/2020
Versión final: 21/08/2020

“Segregación Espacial en la Ciudad de México; el caso del Sector Oriental del Centro Histórico”

“Spatial Segregation in Mexico City; the Historic Centre’s Eastern Sector’s case”

Carlos Alberto Tello, Ph.D.*

* Investigador de Postdoctorado en l’Université de Montréal - UDEM y Doctor en Geografía Urbana por la Universidad Nacional Autónoma de México - UNAM.

Resumen

El fenómeno de segregación espacial está siempre presente en muchos de los centros urbanos de las grandes ciudades del mundo como el de México. En ese contexto, la dotación y mantenimiento de vivienda/servicios nunca ha sido ahí igual, incrementando así la necesidad/impedancia de mejoramiento local en ellos así como el deseo de emigrar en los residentes. En el marco del método científico-inductivo (individual>general) este proyecto-piloto apoyado en una encuesta de campo y análisis estadístico SPSS realizados en el sector oriental del centro-histórico de dicha ciudad, demuestra que la voluntad libre de permanencia en el sitio por parte de los habitantes es insuficiente (regular). Ese sentimiento atenta contra la sustentabilidad del mismo, lo que cancela a muchas de las iniciativas de re-densificación central del gobierno, promoviendo adicionalmente una incontrolable expansión periférica horizontal de todo el conglomerado urbano.

Palabras clave

Análisis-estadístico; frecuencias “crosstab”; SPSS; sustentabilidad; voluntad-libre-de-permanencia.

Abstract

Spatial segregation is always present in many of the world's large cities' urban centres such as the one in Mexico. In that context, the housing/services provision and maintenance never has been there equal, increasing this way their local need/impedance for improving as well as the residents' desire for leaving. In the frame of a scientific-inductive method (individual>general) this pilot-project assisted by a field survey and a SPSS statistical analysis performed on the historic centre's eastern sector of the city, shows the free will to stay in place in the residents' view as insufficient (regular). That feeling attempts against its sustainability, additionally promoting an uncontrollable horizontal peripheral sprawl of the whole urban conglomerate.

Keywords

statistical analysis; crosstabs; SPSS; sustainability; free-will-to-stay.

1. Introducción: Segregación. Condiciones

A través del tiempo, los centros urbanos del mundo se han desarrollado pasando de primordialmente agrícolas a industriales, con el advenimiento de la revolución del mismo nombre, hasta llegar a convertirse en centros más especializados durante los siglos XX y XXI. Ha sido precisamente en ese contexto que el concepto de diferenciación creció primeramente como diferenciación laboral entre grupos de personas que hacían el trabajo requerido y grupos de personas que no lo hacían. Esa categorización de actividades tuvo repercusiones sobre el ambiente circundante para crear la idea de diferenciación espacial (segregación) que hoy conocemos (Wong 2003). La "construcción" de espacios en ese orden acompañada de la inherente vivienda así como de los servicios e infraestructura asociados ha sido problemática (Pérez, Tello y Everitt 2014). Dicha construcción ha obedecido a las prevalentes fuerzas socioeconómicas de mercado para edificar espacios para gente con recursos suficientes provenientes de su trabajo bien remunerado (a niveles político, directivo, gerencial, administrativo, etc., entre otros), espacios para gente media con recursos medios provenientes de su trabajo de apoyo (profesional, servicios), y espacios remanentes que nadie quiere para gente de escasos o nulos recursos (desprotegidos, pobres) (INEGI 2002 a).

Es entonces, en función de esa escala de valores, que muchos de los centros urbanos del día de hoy han sido "planificados". En ese panorama, esa planificación urbana nunca ha sido (ni lo será) igualitaria. La igualdad atenta en contra del principio fundamental del capitalismo y su filosofía de ilimitada ganancia. El tiempo siempre es dinero en ese cuadro. Dadas las condiciones de preferencia dictadas por el capital, la selección del espacio y su dotación de servicios fundamentales para la vida urbana se dan a través de mecanismos alternativos de plusvalía tanto a nivel colectivo como individual, acentuados por la intervención del estado y del capital con una planificación urbana parcial discriminatoria (inversión pública/privada en vivienda, servicios e infraestructura). La idea

Ciudad de México
Fuente: *Autor*

de segregación espacial busca integrar a la variable "espacio" dentro de una relación social de desigualdad (Wong 1993). En otras palabras, dicha idea permite comprender cómo las diferencias de tipo social dadas por el capital tienen una correlación espacial, así como el comportamiento de esos distintos grupos sociales que produce patrones espaciales altamente identificables en el tejido urbano.

Frecuentemente la competencia por el espacio en una determinada zona urbana que distintos grupos de poder desean poseerla, resulta en una profunda reorganización del orden espacial pre-existente con daño a los grupos más vulnerables. La aparición de distintas polaridades en una zona metropolitana (INEGI 2002 b) es inevitable entre lo pre-existente y lo ahora existente. Nuevas inversiones discriminatorias públicas (y privadas) en términos de dotaciones de infraestructura, por ejemplo, confirman lo anterior (zona de Santa Fe). Ese accionar tiende a poner énfasis en la lógica de la gentrificación urbana la que tradicionalmente expulsa de esos

polos pre-existentes a todas las funciones (y a los que las sostienen) que representan una menor ganancia económica para confinarlos en zonas aún más decadentes. Es entonces que la segregación espacial se convierte en esta investigación en un indicador que evalúa los impactos de la urbanización (planificación) que prevalece en la zona de estudio: el sector oriental del centro histórico de la Ciudad de México. Históricamente, la diferenciación ha sido percibida y evaluada en distintas formas. La más conocida ha sido la que se ha basado sobre una distribución étnica para avanzar e incluir características de tipo social, económico, ambiental (vivienda, servicios, infraestructura), etc. Adicionalmente, ese status de diferenciación fomenta al implícito aislamiento geográfico de zonas y por lo tanto al deseo de abandonar lo más pronto posible a las que entran en una decadencia urbana profunda. Entre las variables que motivan a dicho movimiento demográfico destaca sin duda alguna la de la seguridad, por ejemplo. Si bien la seguridad es crítica, para todo ser humano, esta se convierte en algo de extrema importancia para aquellas personas que tienen una familia, sobretodo una familia con niños pequeños.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática informa de la significativa reducción que el cohorte de niños (0-14 años de edad) experimentó en el centro de la ciudad, adonde el sector oriental que aquí se analiza pertenece, durante el último cuarto del siglo pasado (INEGI 2000 a, INEGI 2002 c) convirtiéndolo en una zona de aislamiento y segregación urbana. Éste cohorte, por las razones de seguridad indicadas, ha buscado relocalizarse geográficamente en otros puntos ya sea peri-centrales o periféricos de la gran urbe que nos compete, poniendo así en duda el nivel de sustentabilidad central e incrementando irremediablemente con eso al altamente cuestionado fenómeno de expansión urbana periférica sin control (INEGI 2001). Asimismo, el impacto que esto ha conllevado se ha traducido en un desequilibrio tributario sobre las finanzas municipales locales al reducir las plataformas de los posibles contribuyentes. Es entonces bajo esa perspectiva que esta investigación busca explicar en cierta medida la situación actual de diferenciación espacial intra-urbana que ahí existe desde el punto de vista de voluntad de residencia (permanencia) local como una de las causas del proceso de abandono central – expansión periférica de la ciudad.

2. El Sector Oriental del Centro Histórico

El centro histórico de la Ciudad de México se inscribe en el contexto de investigación antes descrito. Perteneciente administrativamente a las delegaciones Cuauhtémoc (sector occidental) y Venustiano Carranza (sector oriental). El centro cronológicamente se distinguió al final del siglo pasado por el brusco cambio demográfico antes mencionado. La baja en las plataformas de los distintos cohortes que conforman la población fue notable (SIC 1971, INEGI 1984 a, 1984 b, 1991, 1995, 2000 a, 2000 b). Para atender el problema que esa baja demográfica causó en un corto período de tiempo (1970 – 2000 principalmente) el gobierno, con la participación de la iniciativa privada, puso en marcha un conjunto de políticas urbanas (Rivera 2007) que convergieron en el lanzamiento de distintos programas de re-densificación central (Gobierno del Distrito Federal 2003). A través de diferentes acciones de vivienda, servicios, e infraestructura locales ese cúmulo de acciones se dio en base a un proceso de planificación selectivo. El sector occidental del centro histórico fue el que atrajo mayoritariamente la atención del proceso con objeto de impulsar tanto a la actividad turística del mismo como a la incipiente residencial (gentrificación).

En ese marco, se sucedieron distintas remodelaciones, como la de la zona que circunda a la Alameda Central mediante la construcción de hoteles gran turismo (Sheraton Centro-Histórico, hoy Hilton Mexico City Reforma), tiendas de departamentos (Sears), nuevos edificios de gobierno (Secretaría de Relaciones Exteriores), vialidades torres de condominios dirigidas a los estratos de clase media y media alta, servicios de apoyo, incremento del nivel de seguridad de la zona, mantenimiento del área verde de la misma Alameda, etc. A pesar de todas esas acciones, la respuesta demográfica a estado por debajo de lo esperado (Tello 2009),

Ciudad de México
Fuente: *Autor*

dado que el sector occidental no ha podido a la fecha recuperar la población que tenía en 1970 (INEGI 2005, 2010, 2015). En el contexto de los cambios demográficos, es prudente indicar que es relativamente "sencillo" abandonar una determinada zona urbana en un tiempo corto por distintas razones, pero re-densificarla es mucho más complicado. Su re-densificación requiere no sólo de mucho más tiempo para convencer a la gente de regresar a habitarla una vez que la han abandonado, sino de una mayor inversión con objeto de comenzar a observar algunos resultados más tangibles en este sentido (como el movimiento "regreso a la ciudad" tan popular en la literatura científica actual).

No obstante, el sector occidental se ha beneficiado de dicha situación de una forma o de otra, a través de las políticas acordadas y de los programas mencionados. El Programa General de Desarrollo Urbano – PGDU ha sido el motor de un auténtico proceso de renovación comercial/residencial de una de las zonas más conflictivas y difíciles de la ciudad como lo es la del centro en su ambicioso rescate urbano (Tello 2009). El programa ha sido de los elementos de ordenamiento más representativos en la administración para controlar mejor la revitalización y calidad de vida/lugar en dicha geografía. Desafortunadamente, el sector oriental del centro histórico de la ciudad no ha participado de la misma manera en esas políticas y programas de renovación citadas. El sector oriental ha sido la zona "olvidada" del conglomerado central debido principalmente a una falta de voluntad política de la administración. Pertenece a la delegación Venustiano Carranza y está localizado justo a espaldas del Palacio Nacional, en donde se encuentran las oficinas del presidente del país y de otros altos funcionarios del gobierno de México. Dada su posición geográfica, al sector oriental no se le considera como un destino turístico de interés a diferencia de su contraparte. Si bien forma parte del centro histórico, su papel ha sido dramáticamente muy diferente (y hasta opuesto) desde el punto de vista social, económico, y ambiental, entre otros. Por ello, es una zona que permanece inmersa en una decadencia urbana, el otro lado del espectro de la ciudad. Su inventario de vivienda no está (y probablemente nunca estará) al nivel de la nueva y/o renovada vivienda del sector occidental.

En este orden, los programas de vivienda que se han implementado como estrategia por parte del gobierno para la acción habitacional no han hecho otra cosa que empeorar la situación al cambiar desde los años 90 su enfoque social por uno "social de mercado". Los créditos para vivienda que salieron disponibles incrementaron sus exigencias, lo que dio espacio abierto a la especulación, dejando asimismo fuera a mucho de los solicitantes con ingresos considerados como "insuficientes". En lo que respecta a la dotación de servicios e infraestructura, existe igualmente una diferencia notable en los dos sectores. Todo ese panorama ha dañado mucho la imagen nacional e internacional del centro histórico más importante del país. Esa realidad ha motivado a través del tiempo una reducción demográfica no sólo en términos de retención de residentes, sino de recepción de nuevos. En este sentido, actualmente es verdaderamente impensable que las familias con niños pequeños que todavía residen en el sector oriental acepten seguir viviendo ahí por su libre voluntad, o que las que se fueron acepten regresar con sus hijos al mismo sector oriental en función del estándar de calidad de vida/lugar que todavía prevalece en la zona geográfica bajo consideración.

3. Situación actual

Bajo el panorama planteado, el sector oriental del centro histórico **(Figura 1)** ha vivido los impactos del "olvido" en el que distintas administraciones lo han mantenido desde la perspectiva de su desarrollo urbano. Esta situación ha ocasionado una considerable reducción en calidad de vida y del lugar; visible a través de una notable decadencia de la zona. Este proceso, implícitamente ha aislado social, económica, y ambientalmente al sector del resto del contexto urbano en el que se inscribe. Socialmente, algunos de los cohortes más desprotegidos son los que todavía habitan el lugar, al no encontrar mejores alternativas de albergue en la ciudad. Económicamente, es la gente de escasos recursos así como los indigentes los que conforman una parte significativa de la población local al no calificar para posiciones de empleo mejor pagadas. Ambientalmente, los niveles de contaminación local (aire y ruido por ejemplo) son altos debido al uso indiscriminado de vehículos automotores de todo tipo que saturan la vialidad y utilizan incluso las banquetas peatonales para carga/descarga de camiones. Esa situación obliga a los peatones a usar intersticios viales en calles y callejones para caminar y, a su vez, poniendo en riesgo su seguridad personal. Si a esto se le agrega la rampante prostitución de la zona, así como el abierto tráfico de estupefacientes, la imagen de decadencia se explica por sí sola.

Ese cuadro ha segregado materialmente al sector, promoviendo un sentimiento de migración (emigración) de ahí, sentimiento altamente negativo y opuesto a cualquier posible iniciativa de re-densificación central. Una poderosa fuerza centrífuga de abandono se ha hecho presente en la zona en contraposición con la deseada (y necesaria) fuerza centrípeta de permanencia, en términos del tradicional "arraigo y amor por el barrio" muy incrustado en la sociedad e idiosincrasia mexicana. Esa situación convierte al sector en insustentable, motivando, adicionalmente, en olas de influencia la expansión periférica de la ciudad. El principio de sustentabilidad radica en la preservación de los recursos naturales actuales (tierra disponible) para generaciones futuras. Acciones centrífugas como la indicada, atentan en contra de ese principio y en contra de esa preservación, al auspiciar la invasión y consumo irracional de cada vez más tierra rural para fines de urbanización. Las ciudades de hoy en día se aproximan a un límite de riesgo al continuar enormemente creciendo sin control. No son funcionales al adoptar patrones de extensión prácticamente ilimitada. Esta práctica ocasiona no sólo un daño permanente al ambiente natural, en relación a pérdidas considerables de tierra útiles para otros fines como los agrícolas, el hábitat de la fauna silvestre, reserva ecológica de oxígeno, etc., sino a las ciudades mismas al provocar una significativa contaminación de todo tipo en ellas. Asimismo, una multitud de problemas tales como el recorrido de grandes distancias casa – trabajo, el excesivo tiempo empleado en ello, la creación de zonas centrales decadentes (de miseria), dejadas a su suerte con altos niveles de delincuencia que las convierten en auténticos "agujeros negros", se

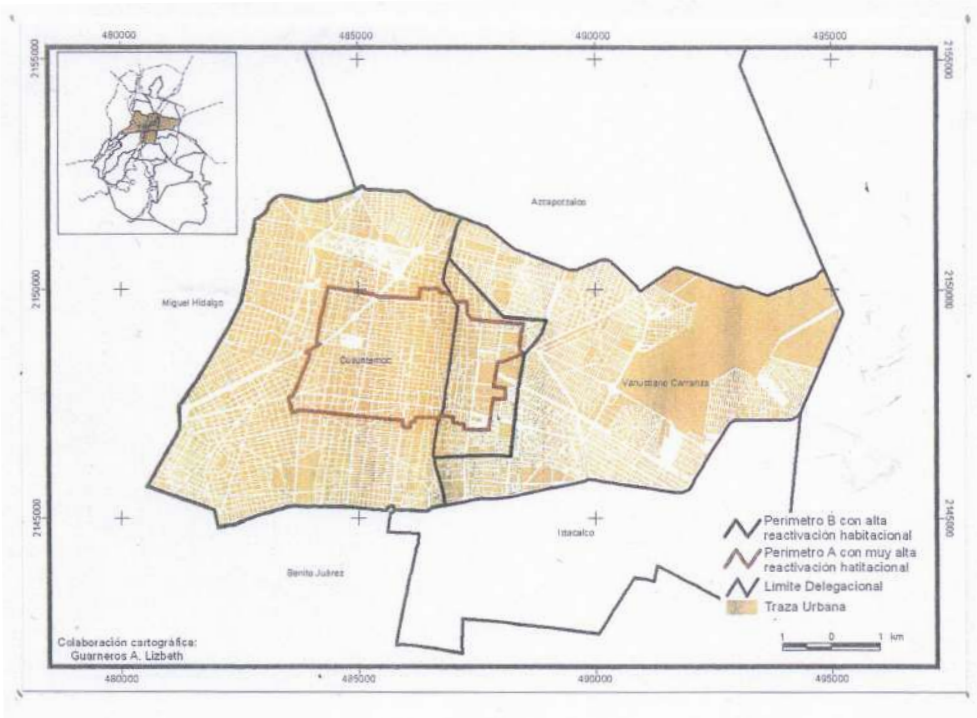


Figura 1. *Ciudad de México. Sector Oriental del Centro Histórico (perímetro A).*
Fuente: *Centro de Vivienda y Estudios Urbanos, CENVI 2005 (modificado por Tello 2005).*

asocian al patrón de extensión urbana ilimitada que se señala.

Es un hecho indiscutible que una vez que determinado sector de una ciudad se abandona, toma mucho tiempo re-densificarlo. Bajo un esquema de planificación sustentable su rehabilitación implica una significativa inversión en esfuerzo, dinero, y tiempo. Aun así, su futuro éxito luce incierto. No es del todo fácil el que la gente cambie de forma de pensar rápidamente para que regrese a la zona que alguna vez dejó atrás. Hay que dedicar muchos recursos pare recuperar el nivel de atracción original y que ese nivel se expanda a otros tipos de perfiles demográficos. Tal es el caso del anterior tiradero municipal de basura de Santa Fe, transformado actualmente en un lugar de élite enfocado hacia una población con suficientes recursos económicos y que hoy se denomina "Zona Santa Fe" localizada al suroeste de la Ciudad de México (Ramírez 2012). "Zona Santa Fe" es un ejemplo representativo de transformación urbana. Apodada la "pequeña Manhattan" de la ciudad, se encontraba a principios del siglo XX asentada sobre un conjunto de minas de arena y viejos tiraderos de basura, en un vecindario de "pepenadores" (esto es de buscadores y recicladores manuales de desperdicios) conocido como "la viñita" (Ramírez 2012). Una zona autosuficiente, cosmopolita, exclusiva, de moderna arquitectura que detentara antes que nada al poder financiero de todo el conglomerado metropolitano de la Ciudad de México era inimaginable en ese entonces. No obstante, su aparición y crecimiento ha seguido desde el punto de vista del urbanismo, un patrón sin control y sin una planificación racional (dinero vis-à-vis inteligencia?) que proporcione accesos suficientes a la zona como el de la avenida Vasco de Quiroga, por ejemplo.

Todo proceso de re-densificación involucra incertidumbre y retos a vencer. No es algo fácil ni automático. Debe ir paso a paso estimando la oferta de la zona a re-densificar en términos de su límite de carga urbana disponible (capacidad de albergue de nuevos inmigrantes/residentes)

para hacerla compatible con la demanda solicitada en términos del límite de cambio que el contexto urbano pueda soportar (capacidad en la movilidad de nuevos inmigrantes/ residentes). Ese proceso debe comenzar en las zonas más decadentes y más despobladas del asentamiento humano en cuestión, las que en muchos casos son las centrales para una vez alcanzado su nivel de saturación en función de los límites antes indicados, paulatinamente de ahí irradiarse hacia zonas peri-centrales y posteriormente periféricas ya construidas antes de invadir nuevas zonas con tierra rural (virgen) por medio de más iniciativas de urbanización localizadas más allá de la frontera periférica actual. Esto al final se traducirá en una extensión horizontal más racional de la ciudad. En el caso que nos compete, del sector oriental del centro histórico, la única fuerza centrípeta de atracción (voluntad libre de permanencia local) es la representada por el natural "arraigo al barrio" que los todavía residentes sienten. A pesar de que dicho sentimiento popular en la cultura e idiosincrasia Mexicanas existe, debe de luchar en contra de las muy poderosas fuerzas centrífugas de atracción negativa o abandono, alimentadas por las condiciones sociales, económicas, ambientales, políticas, administrativas, etc., entre otras prevalentes en la zona. Esta situación se encuentra inmersa en un contexto de contracción versus expansión mucho más amplio que solamente el local.

Ciudad de México
Fuente: *Autor*

4. Objetivo de Investigación. Hipótesis

En función del panorama urbano descrito, se concibió el objetivo de investigación siguiente para el caso del sector oriental: Investigar en el marco de un estudio – piloto de campo cuáles son las variables que mejor explican la libre voluntad de permanencia local vis-à-vis la segregación social, económica, y ambiental actual del sector que ha motivado una reducción notable de atracción desde el punto de vista de sus residentes. Para tal efecto, este trabajo postula como hipótesis que la voluntad libre de permanencia (variable VOPE) de los residentes

en el sector considerado no es una fuerza centrípeta de importancia en función de un conjunto de variables explicativas de necesidad de mejoramiento e impedancia/dificultad para lograrlo en vivienda/servicios. Dos preguntas de investigación aparecen vinculadas aquí:

1. ¿Ha sido el popular sentimiento de arraigo al barrio antes mencionado lo suficientemente significativo como para garantizar la permanencia por voluntad libre de los cohortes demográficos más representativos del actuar sector oriental?

2. ¿Es ese mismo sentimiento de arraigo lo suficientemente fuerte como para incrementar los cohortes demográficos actuales mediante la atracción de nuevos residentes al sector oriental?

5. Método Científico – Inductivo (Particular > General)

El concepto de segregación espacial, desde un punto de vista funcional, fue la base para proceder en el contexto de este estudio – piloto, que busca inducir a través de un ejemplo de investigación a la generalidad, con la selección de las variables participantes más convenientes. En ese orden, el fenómeno urbano de segregación es aquí interpretado como una respuesta a las condiciones socioeconómicas y ambientales que hasta el momento de la encuesta prevalecían en la zona de estudio. Así, la naturaleza objetiva/subjetiva de la encuesta se apoyó por una parte en una consulta bibliográfica con objeto de encontrar a una combinación de variables objetivas (observables a simple vista) que resultaran de las más apropiadas para el caso y por otra parte, en la experiencia obtenida en otros estudios realizados tanto nacional como internacionalmente para asimismo determinar la combinación de variables subjetivas (no observables a simple vista) que resultaran también de las más apropiadas para este caso provenientes ahora del sentir en espacio/tiempo de los residentes.

Ese tipo de variables socioeconómicas y ambientales han encontrado algunas de sus más productivas aplicaciones en el campo del análisis urbano, específicamente en los estudios que intentan explicar el funcionamiento de ciudades en términos interurbano, intraurbano, y de desempeño. El primer tipo se aplica al desarrollo de indicadores que frecuentemente se utilizan para comparar el desarrollo de ciudades; el segundo considera al examen de divisiones geográfico-municipales y grupos de población dentro de una ciudad; y el tercero concentra su atención en la calidad de entrega de servicios urbanos. Bajo esa perspectiva, las variables que se usaron en este estudio – piloto correspondieron al tercer tipo indicado, con objeto de precisar la calidad de su entrega y su probable influencia sobre el fenómeno de segregación que se presenta localmente desde el punto de vista de una permanencia voluntaria o no, en el sector oriental según los actuales residentes. Así, las variables que integraron el cuestionario para entrevistas fueron agrupadas en dimensiones (social, económico, ambiental de percepción – contexto urbano primario[1], y ambiental de percepción – contexto urbano secundario[2]. La dimensión ambiental de percepción de los contextos primario y secundario del sector se evaluó a través de una escala Likert de cinco categorías en términos de necesidad de mejoramiento y de impedancia o dificultad para lograrlo según la opinión de los residentes en turno.

La representatividad de la muestra fue estimada en función de los recursos dedicados a esta investigación - piloto. Tres niveles de desagregación fueron considerados para tal propósito: nivel manzana, nivel hogar, nivel residente. El primero corresponde al número de manzanas (blocks) que físicamente componen al sector oriental. El segundo corresponde al número de hogares que existen en el sector. Y el tercero corresponde al número de individuos (población) que vive en el citado lugar. Se decidió que el primer nivel asumiera la responsabilidad de la representación de la muestra, por lo que se trabajar un cuestionario por manzana para

[1] Contexto urbano primario; vivienda, empleo, educación, infraestructura, seguridad.
[2] Contexto urbano secundario; comercio, salud, transporte.

llegar al total necesario. En lo que toca al tamaño de ese total (la muestra “n”), el número de manzanas que componen al sector oriental fue la base para integrar el universo estadístico de este trabajo (N = 270).

Sobre este universo, se precisó a los correspondientes límites de confiabilidad tanto superiores como inferiores en universos pequeños “N” (Wright 1991) para este caso y de ahí al tamaño “n” buscado. Se reconoció en ese contexto que cada elemento constituyente del universo mencionado población total “N”, tiene la misma posibilidad de llegar a ser seleccionado. Los tabuladores de Wright expusieron que el número mínimo de unidades “n” fuera igual a un 10% de “N” (27 cuestionarios) para efectos de muestreo. De acuerdo a los recursos en ese momento disponibles, se pudieron distribuir hasta 60 cuestionarios que representaron no al 10% mínimamente recomendado sino a un 22.2% del total. Wilson y Morgan (2007) confirman a su vez la validez de ese tamaño de muestra en sus trabajos. Finalmente, un paquete de proceso estadístico tipo SPSS para análisis multivariable asistió con la estimación de las imprescindibles frecuencias “crosstab”.

6. Análisis de Frecuencias “Crosstab”

Para este propósito, un conjunto compuesto por treinta y un variables sociales, económicas, y ambientales (físicas), ambientales (percepción – contexto urbano primario), y ambientales (percepción – contexto urbano secundario), los dos últimos grupos en términos de necesidad/ impedancia de mejoramiento, participaron en la estimación de frecuencias indicada. Quince variables establecen el marco de referencia en donde se desarrolla el fenómeno urbano que se estudia, mientras que las restantes dieciséis, que pertenecen a esos dos últimos grupos mencionados, son las que directamente inciden en la estimación del fenómeno que nos compete. En ese orden, el análisis par por par de sus relaciones en términos de porcentajes de respuesta que resultaron más altos en su categoría (muy alta, alta, regular, poca, ninguna), se exhibe a continuación.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento residencial (NERE). En este par, los resultados de la encuesta elaborada encontraron que un 23.3% de los residentes que fueron entrevistados

Ciudad de México
Fuente: *Autor*

manifestaron sentir una regular voluntad de permanencia en el sector oriental del centro histórico de la Ciudad de México en relación a la regular necesidad de mejoramiento residencial que ellos reportaron. El hecho de que exista una regular voluntad de quedarse ahí viviendo cuando la necesidad de mejoramiento de viviendas sea regular, indica que la decadencia urbana en esos términos no ha llegado todavía a un nivel extremo. Esto proporciona cierta esperanza de que con una más oportuna asistencia de eventuales acciones de renovación, la situación de vivienda pueda progresar motivando una mayor disposición de permanecer en el lugar.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento residencial (IMRE). Estrechamente asociada al par anterior, esta relación informa que el 20% de las personas que respondieron sienten una regular voluntad de seguir en la zona que se analiza, ligada a una regular impedancia o dificultad para mejorar el inventario residencial. Al expresar desde el punto de vista de residente que la dificultad de mejoramiento no es ni muy alta, ni alta, las cuales son las dos categorías más extremas en la escala de evaluación Likert, utilizada para el caso, la esperanza de progreso antes mencionada permanece bastante válida en un futuro inmediato.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento laboral (NEMP). El empleo es una de las variables que significativamente determina el nivel de movilidad intra-urbana en las ciudades actuales, por lo que el asunto de la creación de empleos es siempre crítico para un desarrollo urbano de tipo sustentable. En el marco de la investigación de campo realizada, el 20% de la gente residente que se encuestó dijo mantener una regular voluntad de habitar el sector siempre y cuando la necesidad de mejora laboral desde la perspectiva de creación de empleos sea cuando menos igualmente regular. No obstante los residentes no se sienten definitivamente muy motivados a continuar en la zona de análisis indicada más allá de lo expresado en la escala Likert. Este juicio expone que, de momento, es insuficiente la posible atracción que ejerce el sector oriental sobre sus habitantes.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento laboral (IEMP). En esta evaluación, el sentimiento VOPE no va más allá de regular para el 15% de los entrevistados cuando las dificultades IEMP para proporcionar más y mejores empleos en la zona sean asimismo regulares. La gente conoce en la realidad vivida, cuál ha sido la tendencia histórica de empleo local que los distintos gobiernos han marcado, por lo que su deseo de movilidad se correlaciona lineal y positivamente con esa tendencia. Es precisamente en ese escenario, cuando las dificultades experimentadas ya sean de tipo social, económico, y/o ambiental que impiden la dotación de un mejor inventario laboral se hacen visibles en términos demográficos (reducción de la plataforma original de población, abandono del sector oriental de la ciudad).

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento escolar (NESC). Igualmente inmerso en la cultura Mexicana se encuentra la legítima aspiración y necesidad de mejora escolar, sobretodo en las familias con niños que viven todavía en la zona referida. La dotación escolar es ahí deficiente, por lo que un 11.7% de al gente que dio su punto de vista dijo al respecto que su voluntad por continuar habitando su vivienda original era igualmente de regular cuando la necesidad de mejoramiento escolar fuera alta. Cuando las condiciones socioeconómico-ambientales no pueden garantizar el anhelo de proporcionar a las nuevas generaciones un futuro mejor en términos de una educación mejor, la pretensión de mudarse de la zona a otra con mayores posibilidades educativas desde la perspectiva de una suficiente oferta en calidad y cantidad (programas, equipamiento disponible), aumenta significativamente.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento escolar (IESC). Confirmando lo anterior, el 13.3% de habitantes expresan poca voluntad de permanencia en la zona de estimación, centro

histórico oriente, cuando la dificultad por mejorar escolarmente ahí sea muy alta. En un contexto con insuficientes posibilidades de educación, progresar se convierte en algo más difícil. Así lo perciben los residentes, por lo que su voluntad esta vez de movilidad crece en la encuesta de opinión. Las autoridades encargadas tienen que prestar atención a este tipo de consultas populares con objeto de apoyar de una forma más adecuada al desarrollo local y con esto al del conglomerado de la ciudad.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento de infraestructura (NINF). La infraestructura es el sistema arterial de alimentación de toda ciudad. Una regular voluntad por vivir en el sector oriental, antes citado, acompañó en la encuesta a una realidad reportada de regular necesidad de mejora de infraestructura local para el 13.3% de las personas que respondieron al cuestionario. Una inapropiada dotación y mantenimiento de todas las instalaciones asociadas ocasiona que la calidad de vida y sobretodo la calidad del lugar en el sitio disminuya. Esta situación provoca a su vez la degradación en el nivel de habitabilidad local, motivando ya sea en el corto o largo plazo la reducción demográfica en la zona antes expresada, convirtiéndola de una forma por demás paulatina y automáticamente en insustentable y de expulsión.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento de infraestructura (IINF). La importancia de la infraestructura ha quedado subrayada en las respuestas recibidas por los habitantes del lugar en el marco de esta encuesta. Un 18.3% de ellos indican una regular voluntad de permanencia cuando la dificultad por mejorar la infraestructura del sector sea muy alta. El punto más sobresaliente aquí es que el sistema de infraestructura, por su diseño, tiene a cargo en una ciudad las funciones de abastecimiento y desalojo de toda la superestructura de vivienda y servicios locales de la misma. Esto la convierte en un factor crítico para el correcto funcionamiento en este caso del sector oriental. Una dotación inadecuada o falta de constante mantenimiento de ella tiene un impacto negativo inmediato en la sustentabilidad de toda la zona.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento de la seguridad (NSEG). Un 16.7% de los residentes opinan que su disposición por seguir en su zona de residencia original es sólo regular cuando la necesidad de mejoramiento del aspecto seguridad sea igualmente de regular. Una regular necesidad de mejoramiento indica que este punto está de momento medianamente cubierto por los servicios de vigilancia zonales por lo que la situación urbana que ahí prevalece está en cierta medida, siendo más o menos monitoreada y atendida. Este simple pero muy complicado de instrumentar hecho, ha evitado un abandono o emigración mayor del sector analizado.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento de la seguridad (ISEG). La seguridad siempre importante se manifiesta en la opinión de los habitantes de la zona aquí tratada. En la voluntad de ellos, un 15.3% desea regularmente permanecer en su residencia de origen cuando la dificultad por mejorar la seguridad sea muy alta. Es un hecho indiscutible que la seguridad es una de las más influyentes variables que determinan al nivel de movilidad tanto interurbana como intra-urbana. En el ámbito intra-urbano, las zonas o barrios de una ciudad juzgados como peligrosos no pierden únicamente atracción de nuevos habitantes sino que no retienen a los actuales. Esto motiva mucho su abandono, acelerando así su decadencia urbana para convertirse en los “agujeros negros” de crimen que antes se mencionó en el vasto tejido citadino (insustentabilidad).

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento comercial (NCOM). El comercio ha sido un indicador muy representativo del nivel de actividad de un determinado lugar geográfico. La ciudad no es ninguna excepción de esto. El comercio llega incluso a servir como detonador y/o acelerador de empleo. Un adecuado nivel de actividad comercial garantiza en cierto sentido un apropiado nivel de calidad de vida local. En ese orden, el 18.3% de los residentes informa a través de la encuesta tener un regular sentimiento por quedarse a vivir más tiempo

en el sector oriental cuando la necesidad de mejoramiento comercial en el mismo es igualmente regular. La correlación lineal entre estas dos variables establece una asociación directa entre el aspecto movilidad y comercial, en donde el primero depende en mucho del segundo.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento comercial (ICOM). En el mismo contexto del anterior par de variables, se encuentra la confirmación proporcionada por VOPE / ICOM. Un 11.7% de los entrevistados expresa una regular voluntad de continuar habitando el sector cuando la dificultad de mejora comercial sea mínimamente regular. Un regular nivel de dificultad de mejora comercial proporciona esperanza de progreso en el rubro que se señala. Esa esperanza se traduce en un potencial empleo terciario más amplio, así como un mayor abastecimiento de los imprescindibles satisfactores para mantener un nivel y calidad de vida/lugar localmente aceptables.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento de los servicios de salud (NSAL). Los servicios de salud son esenciales para la vida por lo que su existencia y condición en la zona son extremadamente importantes. Los residentes del sector también confirman esta situación al reportar una regular voluntad por permanecer en centro histórico oriente cuando la necesidad de mejoramiento en salud sea igualmente regular. El 13.3% de los encuestados se expresó en ese sentido. Para las autoridades municipales es altamente importante conocer la opinión de los locales al respecto, con objeto de reorientar los posibles programas y acciones de salud en términos de la existencia y condición señalados para, reforzando la sustentabilidad percibida, apoyar en ese contexto la re-densificación de la parte oriental del centro.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento de los servicios de salud (ISAL). Para remarcar lo anteriormente expresado, los residentes en un 15.0% de las entrevistas hacen público el disponer de una voluntad de continuar en la zona que nos compete de solamente regular cuando al dificultad de mejoramiento de la salud sea muy alta en esa geografía. La preocupación por la salud que la gente generalmente siente se hace muy evidente a través de las respuestas que se obtuvieron en la correlación de las variables ahí involucradas de movilidad/salud que participaron en la investigación.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Necesidad de mejoramiento del transporte (NTRA). Siendo el transporte otro de los sistemas arteriales que alimenta y permite que una ciudad continúe activa al facilitar el traslado interurbano/intra-urbano de un punto a otro tanto de personas como de mercancía, ese mismo se convierte en vital para cualquier tipo de asentamiento humano (ciudad, pueblo, etc.). Los residentes del sector oriental que aquí se analiza en términos de frecuencias de respuesta “crosstab” conocen y dependen de lo mencionado por lo que el 15% de ellos indican una regular voluntad para seguir ahí cuando la necesidad por mejorar al sistema de transporte local sea muy alta. Esa opinión determina la cantidad de importancia que las personas de la zona le otorgan a las variables consideradas. Siendo una de las ciudades (megalópolis) más extendidas y pobladas del mundo como lo es la Ciudad de México, es altamente crucial tanto para sus habitantes como para su actividad, el contar (y confiar) diariamente con un sistema de transporte que conecte todos sus puntos de una manera eficiente. El caso contrario únicamente motiva el pronto abandono, en este caso del sector oriente, por mejores alternativas de residencia en el conglomerado, que sean servidas por mejores sistemas de transporte.

Voluntad de permanencia (VOPE) en función de Impedancia de mejoramiento del transporte (ITRA). Consistente con el inciso anterior, otro 15% de gentes que habitan el sector reporta una vez más tener una regular voluntad por seguir viviendo la zona cuando las dificultades por mejorar el transporte local sean asimismo muy altas. Dado que la dependencia sobre este sistema ha sido plenamente establecida con anterioridad, es muy preocupante para los citados residentes el tener forzosamente que enfrentarse cada día

con muchos y muy significativos problemas de movilidad bajo un patrón administrativo confuso que experimenta por un lado una creciente demanda y por el otro una insuficiente oferta.

Esta situación de desequilibrio aunada a la ocasionada por el resto de las variables perjudica cada vez más la atracción urbana de la zona convirtiéndola en uno de los "agujeros negros" antes hablados, hasta terminar en el largo plazo en insustentable y generadora de crimen, afectando a todo el conglomerado de la Ciudad de México **(Cuadro 1).**

Frecuencias "Crosstab"	%
Regular VOPE / Regular NERE	23.3%
Regular VOPE / Regular IMRE	20.0%
Regular VOPE / Regular NEMP	20.0%
Regular VOPE / Regular IEMP	15.0%
Regular VOPE / Alta NESC	**11.7%**
Poca VOPE / Muy alta IESC	**13.3%**
Regular VOPE / Regular NINF	13.3%
Regular VOPE /Muy alta IINF	**18.3%**
Regular VOPE / Regular NSEG	16.7%
Regular VOPE /Muy alta ISEG	**13.3%**
Regular VOPE / Regular NCOM	18.3%
Regular VOPE / Regular ICOM	11.7%
Regular VOPE / Regular NSAL	13.3%
Regular VOPE / Muy alta ISAL	**15.0%**
Regular VOPE Muy alta NTRA	**15.0%**
Regular VOPE /Muy alta ITRA	**15.0%**

Cuadro 1. *Segregación espacial, Ciudad de México. Sector oriental del centro histórico. Frecuencias "crosstab"*
Fuente: *Tello 2018. Elaboración propia.*

VOPE – voluntad libre de permanencia; NERE – necesidad de mejoramiento residencial; IMRE – impedancia de mejoramiento residencial; NEMP – necesidad de mejoramiento laboral; IEMP – impedancia de mejoramiento laboral; NESC – necesidad de mejoramiento escolar; IESC – impedancia de mejoramiento escolar; NINF – necesidad de mejoramiento de infraestructura; IINF – impedancia de mejoramiento de infraestructura; NSEG – necesidad de mejoramiento de la seguridad; ISEG – impedancia de mejoramiento de la seguridad; NCOM – necesidad de mejoramiento comercial; ICOM – impedancia de mejoramiento comercial; NSAL – necesidad de mejoramiento de los servicios de salud; ISAL – impedancia de mejoramiento de los servicios de salud; NTRA – necesidad de mejoramiento del transporte; ITRA – impedancia de mejoramiento del transporte.

7. Conclusión

El problema urbano de segregación espacial en la Ciudad de México ejemplificado en el sector oriental de su centro histórico es un problema que de no prestarle una más oportuna y debida atención, se puede volver endémico. Actualmente, este mismo es un lugar olvidado en el tiempo ubicado justo atrás del Palacio Nacional que alberga a las oficinas del Presidente de la nación así como a las de otros altos funcionarios del gobierno de México, en donde casi nadie tiene la voluntad de llegar a habitar o de seguir habitándolo.

El trabajo cumplió el objetivo establecido al encontrar, con la asistencia del SPSS, que las variables que mejor explican la libre voluntad por permanecer en el sector han sido la necesidad de mejora escolar y de transporte por un lado así como la impedancia de mejora escolar, de infraestructura, de seguridad, de servicios de salud, y del transporte por otro. Asimismo, el trabajo confirma la hipótesis postulada al descubrir que esa voluntad de permanencia (regular) no es una fuerza centrípeta de importancia. Finalmente, en lo que corresponde a las preguntas de investigación planteadas, el mismo trabajo informa que el arraigo al barrio no es lo suficientemente significativo como para retener por voluntad libre a la población local, ni lo suficiente fuerte como para atraer nuevos residentes al sector. El muy influyente sentimiento de arraigo de la cultura Mexicana que colabora como fuerza centrípeta de atracción no ha sido según los resultados de investigación, suficiente como para mínimamente haber mantenido históricamente y mantener en la actualidad estable a la población de la zona (equilibrio inmigración/emigración) ni para desalentar el consecuente deseo de abandono. Una insuficiente regular voluntad de permanencia reportada por la mayoría de las variables confirma lo dicho.

Con la sola excepción de la poca voluntad para quedarse que los residentes expresaron vis-à-vis la muy alta dificultad de mejora escolar, el sentimiento popular por continuar habitando la parte oriental del centro histórico fue únicamente de regular. No obstante el hecho, es interesante hacer notar que en cierta medida la supervivencia del mencionado arraigo (permanencia) vis-à-vis el deseo de mudarse (abandono), ha justificado la no trivialidad de la situación urbana planteada, permitiendo así la realización de esta investigación. Frente a una generalizada regular voluntad de permanencia es igualmente importante notar la interacción que esa variable sostiene con las de alta necesidad de mejora escolar, de muy alta dificultad de mejora escolar, de infraestructura, seguridad, servicios de salud, y del transporte que determinan por un lado el nivel de habitabilidad en función de la situación de decadencia actual de la zona.

La posible contribución que investigaciones de este tipo puedan realizar al conocimiento será el de servir como un medidor más preciso del actual desarrollo urbano de un sitio geográfico específico. Bajo ese panorama es de esperar que esa contribución colabore en reorientar el diseño de políticas urbanas para impulsar programas y acciones más adecuados que dirijan sus esfuerzos a atender las necesidades e impedancias o dificultades urbanas identificadas por los residentes en turno para así retener más a sus habitantes. Esto ofrecerá una buena alternativa para incrementando la atracción del sitio promover la llegada de una nueva inmigración al mismo. Ese estado colaborará con las iniciativas de re-densificación de muchos centros urbanos antiguos, optimizando su espacio para llegar a un equilibrio demográfico centro – periferia que eventualmente incremente la sustentabilidad local reduciendo lo más posible la incontrolable expansión periférica de ciudades e invasión indiscriminada del hábitat natural. Es preciso reconocer que hoy por hoy el sector oriental del centro histórico de la Ciudad de México es una zona de expulsión de población que atenta en contra de todo principio de desarrollo sustentable.

Bibliografía

Centro de Vivienda y Estudios Urbanos (CENVI). 2005. *Ciudad de México. Sector Oriente del Centro Histórico.* México: CENVI.

Gobierno del Distrito Federal. 2003. *Programa General de Desarrollo urbano 2003 – 2006.* México: Gobierno del DF.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 1984 a. *X Censo General de Población y Vivienda 1980, Distrito Federal.* I:9. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 1984 b. *X Censo General de Población y Vivienda 1980, Distrito Federal.* II:9. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 1991. *XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Distrito Federal.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 1995. *I Conteo de Población y Vivienda 1995, Distrito Federal.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2000 a. *Delegación Cuauhtémoc, Estadísticas Socioeconómicas por Colonia.* CD-ROM SCINCE. México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2000 b. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Distrito Federal.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2001. *Estadísticas del Medio Ambiente del DF y Zona Metropolitana 2000.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2002 a. *Encuesta Nacional de Empleo Trimestral, indicadores estratégicos de empleo y desempleo.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2002 b. *Cuaderno Estratégico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 2002.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2002 c. *Síntesis de Resultados: Zona Metropolitana de la Ciudad de México. XII Censo General de Población y Vivienda 2000.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2005. *II Conteo de Población y Vivienda 2005.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2010. *XIII Censo General de Población y Vivienda 2010, Distrito Federal.* México: INEGI.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía, e Informática (INEGI). 2015. *III Conteo de Población y Vivienda 2015.* México: INEGI.

Pérez Campuzano, Enrique, Carlos Alberto TELLO y John EVERITT. 2014. "Spatial Segregation in a Tourist City; the Case of Puerto Vallarta, Mexico". Journal of *LatinAmerican Geography* 13, n.º3: 87 -112.

Ramírez, Kenya. 2012. *"Santa Fe pasó de tiradero a Joya urbana".* México: Excelsior. Acceso el 18 Enero de 2019. http://www.excelsior.com/mx2012/05/20/comunidad/835365

Rivera, Lilia. 2007. "El Presente y el Futuro del Bando Dos". *Boletín mensual de la Procuraduría Social del Distrito Federal,* n.º42: 4.

Secretaría de Industria y Comercio (SIC). 1971. *IX Censo General de Población y Vivienda 1970, Distrito Federal.* México: Dirección General de Estadística.

Tello, Carlos Alberto. 2009. "Revitalización Urbana y Calidad de Vida en el Sector Central de las Ciudades de Montreal y

México". Tesis doctoral (inédito). UNAM – Universidad Nacional Autónoma de México.

Wilson Vanvoorhis, Carmen y Betsy Morgan. 2007. "Understanding Power and Rules of Thumb for Determining Sample Sizes". *Tutorials in Quantitative Methods for Psychology* 3, n.º 2: 43-50. Doi: 10.20982/tqmp.03.2.p043.

Wong, David. 1993. "Indices of Spatial Segregation". *Urban Studies* 30, n.º3: 559 -572.

_____. 2003. "Spatial Decomposition of Segregation Indices: a Framework toward Measuring Segregation at Multiple Levels". *Geographical Analysis* 35, n.º3: 179 -194.

Wright, Tommy. 1991. *Lecture Notes in Statistics.* Berlin: Springer – Verlag.

Fecha de recepción: 10/01/2020
Fecha de aceptación: 07/02/2020
Versión final: 03/04/2020

Análisis de la gamificación en el entorno de las ciudades inteligentes y sostenibles

Gamification analysis in the environment of smart and sustainable cities

Carlos L. Sánchez Pacheco*

* carlossanchez21@hotmail.com. Sociedad de Investigación Pedagógica Innovar, Unidad Educativa Fiscal Nueve de Octubre, Guayaquil - Ecuador, ORCID; 0000-0003-4831-5813

Resumen

Una ciudad inteligente es el resultado de iniciativas en diversas áreas, como infraestructura, gobernanza, educación, salud, etc. Estas iniciativas deberían incluir como objetivo principal mejorar la calidad de vida de los ciudadanos quienes usan los recursos de la ciudad. La revolución digital del rápido aumento tecnológico y el alto movimiento de la urbanización son dos aspectos que determinan la transformación de la sociedad actual, lo que crea un escenario favorable para el fenómeno de las ciudades inteligentes. Uno de los principales objetivos para el diseño de estas ciudades es mejorar la vida de los ciudadanos. Para promover y mantener comportamientos de cambio entre los ciudadanos, es crucial reconocer el uso de la gamificación como tecnología persuasiva. Este artículo aborda un estudio basado en la gestión de recursos para ciudades inteligentes combinado con el uso de la gamificación donde se analizaron cuatro artículos y se elaboró un análisis comparativo. Donde se observó que el potencial de la gamificación con tecnologías de información y comunicación para promover diversas áreas de las ciudades es amplio, como el crecimiento económico, la salud, la seguridad individual y colectiva y la sostenibilidad de las propias ciudades.

Palabras clave

Ciudades gamificadas; ciudades inteligentes; ciudades sostenibles; gamificación; Internet de las cosas.

Abstract

A smart city is the result of initiatives in various areas, such as infrastructure, governance, education, health, etc. These initiatives should include the main objective of improving the quality of life of citizens who use the resources of the city. The digital revolution of the rapid technological increase and the high movement of urbanization are two aspects that determine the transformation of today's society, which creates a favorable scenario for the phenomenon of smart cities. One of the main objectives for the design of these cities is to improve the lives of citizens. To promote and maintain behaviors of change among citizens, it is crucial to recognize the use of gamification as persuasive technology. This article deals with a study based on resource management for smart cities combined with the use of gamification where four articles were analyzed and a comparative analysis was developed. Where it was observed that the potential of gamification with information and communication technologies to promote various areas of cities is wide, such as economic growth, health, individual and collective security and the sustainability of the cities themselves.

Keywords

Gamified cities; smart cities; sustainable cities; gamification; Internet of things.

Código JEL: O33

1. Introducción

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) indica que la población mundial de 7,6 mil millones alcanzará los 9,8 mil millones para 2050 y más del 65% vivirá en ciudades (ONU 2013). Se puede observar que ha habido una migración masiva de la población residente rural a las ciudades. Esta preocupante aglomeración urbana presenta grandes desafíos para las administraciones públicas que deben preocuparse por garantizar la calidad de vida de su población y que tengan un buen nivel de inclusión social y ciudadanía. Tales desafíos requieren nuevos enfoques de planificación, financiamiento, diseño, operación y ejecución (Boyko et al. 2006, Harrison & Donnelly 2011, Rasoolimanesh et al. 2011).

El concepto de ciudad inteligente puede entenderse como un área geográfica que varía en tamaño y donde sus residentes, organizaciones de la sociedad civil e instituciones gubernamentales están utilizando la tecnología de la información para transformar su región. La visión de inteligencia de las ciudades proviene de la sociedad del conocimiento, donde la información y la creatividad se enfatizan mucho y que considera el capital humano y social como sus activos más valiosos.

A pesar del gran énfasis que ha recibido la tecnología, su inclusión por sí sola no es suficiente y su uso por parte de los ciudadanos es necesario. En este contexto, aparecen estrategias de gamificación para motivar el uso y facilitar la adopción de tecnologías relacionadas con la Smart City. Hay estudios que destacan el potencial del uso de la gamificación para promover buenas prácticas para la sociedad (Olaison & Taalas 2014). Estas estrategias se pueden usar en muchos dominios porque aprovechan el diseño y la mecánica de los juegos en otros contextos no lúdicos (Deterding 2012, Kapp 2012, Zichermann & Cunningham 2011). La motivación y el compromiso promovidos por este proceso pueden ser beneficiosos.

Este documento tiene como objetivo investigar cómo se utiliza la gamificación en el contexto de las Smart Cities. Para ello, se realizó una encuesta bibliográfica que permitió identificar oportunidades de investigación relacionadas

Ciudades Inteligentes
Fuente: *Autor*

con los dos aspectos tecnológicos, las ciudades inteligentes y la gamificación. El artículo está estructurado de la siguiente manera. La sección 2 presenta los conceptos de ciudades inteligentes y gamificación. La sección 3 discute el trabajo relacionado. La sección 4 hace el análisis comparativo entre los documentos presentados, mientras que la sección 5 presenta las consideraciones finales, indicando oportunidades de investigación.

2. Conceptos Básicos

Los siguientes son los conceptos necesarios para el desarrollo de este trabajo en las áreas de Ciudades Inteligentes y Gamificación.

2.1. Ciudades Inteligentes

Las ciudades son sistemas complejos que centralizan un amplio conjunto de infraestructura y servicios que consumen un alto volumen de recursos y energía y tienen un impacto económico, ambiental y de calidad de vida considerable. De acuerdo con Washburn et al. (2010), las necesidades de las ciudades pueden satisfacerse aprovechando adecuadamente su potencial, mejorando la eficiencia y reinventando su organización, utilizando las tecnologías de la información como facilitadores para convertirlas en ciudades inteligentes.

El término Smart City está vinculado al uso generalizado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), tanto en infraestructura como para mejorar la participación social. Una ciudad inteligente es un sistema eminentemente abierto en el que se pueden incluir adquisiciones de TIC nuevas y heterogéneas (que van desde nuevos sistemas de información hasta sensores, sistemas ciberfísicos, servicios, terminales, aplicaciones, etc.) en cualquier momento, sin un gran esfuerzo para adaptar el ecosistema de la ciudad.

Este enfoque basado en la tecnología puede abordar diferentes problemas urbanos (Batty et al. 2012), al tiempo que garantiza la calidad del medio ambiente, su sostenibilidad y su desarrollo. Una ciudad es inteligente cuando las inversiones en infraestructura humana, social y de comunicación (tanto tradicional como moderna) impulsan un crecimiento económico sostenible, una buena calidad de vida y una gestión inteligente de los recursos naturales, a través de la gobernanza participativa. Se puede decir que el entorno de una ciudad inteligente tiene el potencial de: (i) crear una conexión entre los principales sectores de la comunidad a través de Internet y la entrada del usuario; (ii) crear una conexión entre ciudadanos y autoridades; (ii) proporcionar mejoras en campos como infraestructura, empleos, ahorro de energía, recolección de residuos, educación y salud; y (iv) permitir soluciones conjuntas entre los habitantes, generando un sistema de mejora continua en colaboración.

Según Zanella et al. (2014), el objetivo de una ciudad inteligente es hacer un mejor uso de los recursos públicos, expandir la calidad de los servicios ofrecidos a los ciudadanos y reducir los costos operativos de las administraciones públicas. Las ciudades inteligentes son aquellas que hacen uso de las tecnologías informáticas inteligentes para brindar servicios que son críticos para la ciudad (administración pública, educación, salud, seguridad, bienes raíces, transporte y servicios públicos) de manera inteligente, interconectada y ágil (Washburn et al. 2010). Desde esta perspectiva, el concepto de ciudad inteligente surge como una nueva dimensión de la gestión pública para enfrentar estos desafíos. Si bien depende de las infraestructuras digitales, la ciudad inteligente se basa en el desarrollo continuo de la capacidad de aprendizaje para la innovación y la replicación en los procesos de gestión dinámica urbana (Hernández-Muñoz et al. 2011).

Frente a tantos conceptos, la ausencia de consenso es notable, y esto se debe a los múltiples movimientos científicos, tecnológicos y sociales que conforman el contexto de una ciudad inteligente. Por lo tanto, con base en esta breve revisión de la literatura, este documento adopta la siguiente definición para la ciudad inteligente: un área

Ciudades Inteligentes
Fuente: *Autor*

definida política y geográficamente que utiliza recursos e innovaciones tecnológicas (sensores, dispositivos móviles, redes de telecomunicaciones, ingeniería variada, entre otros) de manera sinérgica e integrada a los infinitos servicios públicos que se ofrece a los ciudadanos para mejorar la calidad de vida en general, estimulando la inclusión social, la colaboración y la participación en todas las actividades desarrolladas.

2.2. Gamificación

Gamificación, según Deterding (2012), Kapp (2012) y Zichermann & Cunningham (2011), es el uso de técnicas y diseño de juegos en sistemas que no están exclusivamente relacionados con los juegos. De acuerdo con O'Donovan et al. (2013), consiste en aplicar elementos y diseño del juego como formularios de recompensa para ciertas tareas (por ejemplo, usar un producto, visitar una página web) para estimular la participación del usuario, a menudo y en profundidad. Las técnicas de gamificación se han utilizado para aumentar la participación del usuario, la motivación y la participación en diversos sectores como: salud, educación, negocios, gestión de tareas, sostenibilidad, generación de contenido para desarrolladores y desarrollo cooperativo.

La gamificación también desempeña un papel importante al influir en el comportamiento de los ciudadanos en cuestiones importantes de ciudades inteligentes como: la gobernanza participativa, el turismo, la cultura, la educación, etc. Aunque la gamificación tiene un gran potencial para la movilidad urbana sostenible y las ciudades inteligentes, su implementación no es trivial y requiere un buen diseño para garantizar que los comportamientos estimulados sean los correspondientes al propósito de la aplicación. Como la mayoría de las aplicaciones están fuertemente acopladas a una lógica comercial específica, el proceso de gamificación también termina siendo específico y dificulta la reutilización por otras aplicaciones. Por lo tanto, este artículo investiga cómo se trabaja en la gamificación en el contexto de las ciudades inteligentes.

3. Trabajos Relacionados

Los trabajos se seleccionaron de búsquedas en bibliotecas digitales donde se encuentran los trabajos principales en las áreas de este artículo, como IEEE Xplore Digital Library, Springer, bases de revistas, SciELO y Google Scholar. Estas investigaciones se basaron en la búsqueda de trabajos que tienen las palabras clave: ciudades inteligentes, ciudadanos inteligentes, aprendizaje inteligente, gamificación, gamificación para ciudades inteligentes, así como sus variaciones y combinaciones. A partir de los resultados encontrados, se aplicaron los criterios de

selección, que fueron artículos en inglés, con más de cuatro páginas, que no se duplicaron, de 2014 a 2019. De los artículos resultantes que cumplieron con los criterios mencionados, se seleccionaron cuatro para un estudio inicial y un análisis comparativo. Los trabajos se describen a continuación.

3.1. Spitz, y otros. 2017

El proceso de gamificación se ha utilizado con éxito en la tarea de involucrar a voluntarios de investigación debido a su formato, que es capaz de convertir tareas tediosas y repetitivas en actividades estimulantes. Muchas innovaciones sociales están impulsadas por un sentido de colaboración y promueven la participación civil, lo que significa que los usuarios pueden trabajar juntos utilizando sus conocimientos, habilidades, valores y motivación para promover la calidad de vida en sus comunidades.

El artículo de Spitz et al. (2017) explora la gamificación como una valiosa herramienta de participación civil y presenta un proyecto que tiene como objetivo investigar el uso de los medios digitales en el proceso de participación ciudadana y construir ciudadanía digital en el contexto de las ciudades inteligentes, centrándose en cómo la gamificación y la autonomía en la recopilación, procesamiento y análisis de datos puede fortalecer las iniciativas de los ciudadanos comunes. En base a esta premisa, los autores insertan el tema de la alimentación saludable en el objetivo del proyecto, apareciendo así la aplicación Dyet (¿Come esto?). El problema es que, aunque los ingredientes que los componen se especifican en el envase de los alimentos, dicha información no siempre se presenta de forma legible o inteligible.

La aplicación Dyet es una herramienta en la que los usuarios pueden ingresar información sobre alimentos que tienen ingredientes relacionados con el cáncer y otras enfermedades. A través de las técnicas de gamificación y los usuarios interesados en la aplicación, se espera una base de datos abierta con una lista de alimentos poco saludables, lo que aumenta la conciencia sobre el consumo de ingredientes con aditivos artificiales. Es posible identificar en el trabajo una interacción importante entre los medios digitales, el compromiso civil y la gamificación. Destacamos la intención de los autores de presentar un proyecto que pueda contar con la participación de los ciudadanos de manera lúdica, siendo los mismos directamente responsables de la generación de una base de datos con información útil para sus usuarios.

3.2. Vanolo. 2018

El artículo de Vanolo (2018) presenta una breve revisión de ideas para estimular nuevas reflexiones y líneas de investigación sobre la gamificación en los estudios urbanos. Un concepto importante presentado en el artículo es el de la arquitectura de elección, tomada del libro Nudge: Mejorando las decisiones sobre salud, riqueza y felicidad, que muestra a los humanos como agentes económicos limitados, y afirma que en general, el ser humano actúa impulsivamente cuando es necesario procesar grandes cantidades de información y que las decisiones humanas a menudo son impulsadas por emociones o basadas en la repetición de patrones de comportamiento. Ante este escenario, los autores sostienen que dicho comportamiento puede guiarse por un sistema de arquitectura de elección, que está conformado por los diferentes contextos de decisión.

La arquitectura de elección, a su vez, no tiene la intención de alterar los valores personales o proporcionar información, sino más bien de estimular comportamientos y decisiones que se supone que son beneficiosas para la sociedad y el individuo, como fomentar hábitos sostenibles y saludables a través del rediseño del diseño urbano, haciendo que los locales se sientan alentados a usar bicicletas para su movilidad. La gamificación junto con elementos de la arquitectura de elección se convierte en una herramienta de compromiso importante a través de su poder motivador y la facilidad de promover la participación del usuario. La arquitectura de elección está vinculada a la provisión de recompensas, tanto virtuales como sociales. Un ejemplo de recompensa social sería la capacidad de mostrar los logros de los

jugadores a otros jugadores, proporcionando el mismo estado en el sistema y agregando así un elemento motivador.

Las tecnologías digitales y las ciudades inteligentes también se están utilizando en el desarrollo de las llamadas ciudades lúdicas, donde el principio es utilizar la estructura de la ciudad, junto con la tecnología y la gamificación, para generar una conexión entre los ciudadanos y el espacio urbano, buscando minimizar la exclusión de grupos sociales. A pesar de la difusión generalizada de estudios de naturaleza cualitativa, pocos estudios intentan cuantificar y caracterizar la segregación utilizando indicadores, lo que dificulta la realización de comparaciones desde un punto de vista geográfico y temporal. Aunque no está ampliamente difundido, se están haciendo esfuerzos para construir indicadores para un análisis explícitamente espacial y multidimensional. Sin embargo, se necesitan avances en la apropiación de la disponibilidad cada vez mayor de datos de alta resolución, incluidos los datos individuales, para comprender las nuevas relaciones espacio-temporales que favorecen la conectividad en lugar de la proximidad física, y considerar los espacios residenciales.

3.3. Zica, Ionica, & Leba. 2017

El artículo de Zica et al. (2017) propone una metodología que combina la gamificación con el ciclo de vida en cascada de un producto de software llamado “From Mine to My City”, consiste en una aplicación que permite a todos los usuarios construir su propia ciudad virtual que se aplicará en un área industrial de Rumania donde varias ciudades que viven de la actividad minera, que ahora están desapareciendo y necesitan un cambio para reestructurar el área y mantener a sus ciudadanos comprometidos.

El Internet de las cosas (IdC) es el motor de una ciudad inteligente, pero los ciudadanos son el combustible que hace que todo funcione en conjunto. Cada ciudadano tiene su propia visión de la ciudad en la que vive, por lo que la ciudad inteligente debe estar diseñada para que todos puedan sentirse como en casa (Zica et al. 2017). La creación de esta ciudad virtual representa comentarios reales para las autoridades sobre lo que pueden hacer por la ciudad y su comunidad. El método de investigación empleado en este documento se agrupa en tres etapas: pre-uso, durante y después del uso. Cada uno está representado por elementos motivadores específicos basados en la gamificación. Al principio, se registran y recopilan datos sobre cada usuario involucrado. Después de crear la cuenta, el usuario debe definir su perfil y después de completarlo, el usuario comienza a construir su propia ciudad.

El primer paso es elegir un nombre para la ciudad. En el segundo paso, el usuario comienza a construir su propia ciudad indicando los campos de interés, tales como: crear eventos para fomentar un estilo de vida más saludable, crear más lugares de ocio para todos los grupos de edad, informar a la comunidad sobre los eventos culturales de la ciudad, entre otros. Cada usuario puede ser recompensado con puntos por logros personales y trabajo en equipo, y puede verificar su posición en una tabla de clasificación.

En el tercer paso, basado en algoritmos de Big Data, se extrae información relevante y se utiliza para completar los perfiles. Estos perfiles representan el punto de partida para cada ciudad virtual de la aplicación. Esto se debe a que la ciudad virtual inicial contendrá solo los elementos y herramientas apropiados para el usuario en su perfil. A medida que la aplicación reúne nuevos usuarios, se crean grupos basados en los mismos intereses. Los puntos alcanzados traen distintivos que ayudan a establecer el papel de cada usuario en la ciudad virtual (alcalde, gerente del hospital, etc.). En el último paso, los logros de cada usuario se integran, los roles se vuelven dinámicos y los participantes pueden ganar insignias de cofundador, así como puntos de intercambio por monedas virtuales. Finalmente, se recopilan datos para segmentar el mercado en función de la investigación general sobre cuestiones demográficas, hábitos, servicios más útiles, percepciones, creencias, expectativas y familiaridad con la tecnología.

Ciudades Inteligentes
Fuente: *Autor*

3.4. Kazhamiakin et al. 2015

STREETLIFE US (Kazhamiakin et al. 2015), es un proyecto europeo que utiliza un marco de gamificación basado en servicios para mejorar la movilidad urbana inteligente y sostenible. Este documento propone un estudio de caso a partir del desarrollo de una aplicación que utiliza un marco de gamificación genérico y extensible que aprovecha el paradigma orientado al servicio. Esta estructura vincula las políticas de la ciudad y los mecanismos programables que alientan a los ciudadanos a hacer uso de estos recursos para hacerlos activos en la gobernanza de la ciudad inteligente.

El estudio de caso se aplicó en la ciudad de Rovereto, en el noreste de Italia, con unos 40,000 habitantes. Aunque se considera pequeña en comparación con otros municipios europeos, la ciudad está expuesta a una presión de tráfico muy significativa, especialmente en el centro de la ciudad. Hay un automóvil por cada dos habitantes y estos ocupan un espacio de alto valor en el centro de la ciudad que podría ser utilizado por peatones y ciclistas. De acuerdo con (Kazhamiakin et al. 2015), la ciudad tiene más de 30 km. de ciclovías y en el futuro aspira a alcanzar un total de casi 75 km. También cuenta con un sistema de bicicleta compartida con más de 10 estaciones.

El experimento fue asistido por 40 usuarios que fueron reclutados e instruidos para usar la aplicación desarrollada durante tres fases para registrar y almacenar el comportamiento de cada usuario a lo largo del estudio. La primera fase duró una semana y apuntó a familiarizar a los usuarios con la aplicación, comprender su comportamiento normal de movilidad y sus itinerarios regulares. En la segunda fase se agregó la función de recomendación de movilidad sostenible definida de acuerdo con la gestión de la ciudad y basada en los datos capturados en la primera fase. En la última fase, se introdujo la gamificación, donde se utilizaron puntos y emblemas como bonificación por cada objetivo alcanzado. Los puntos verdes se relacionaron con el kilometraje recorrido utilizando medios de transporte sostenibles, los puntos de salud se relacionaron con el millaje a pie o en bicicleta y los puntos de estacionamiento y paseo1 se relacionaron con el uso constante de las instalaciones designadas. Al final del

juego, los participantes recibieron un certificado de sus logros y los tres mejores jugadores fueron recompensados con un mes gratis del servicio de bicicletas compartidas de la ciudad. En la culminación del estudio de caso, fue posible observar que la gamificación en una ciudad inteligente es capaz de instigar y promover el cambio de comportamiento de los ciudadanos con respecto al uso de una movilidad urbana más sostenible. También hubo una mayor confianza en los servicios de tecnología de información y comunicación utilizados.

4. Análisis Comparativo

Esta sección presenta un análisis comparativo entre los documentos presentados en la sección anterior. Para esto se establecen algunos criterios (en la primera columna a la izquierda). La Tabla 1 resume los trabajos comparativos.

Criterios	Spitz et al. 2017	Vanolo. 2018	Zica, Ionica, & Leba. 2017	Kazhamiakin et al. 2015
Área	Alimentación saludable	Buscar	Infraestructura, empleo, ahorro energético, gestión de residuos, educación, salud.	Movilidad urbana
Para qué (objetivo de trabajo)	Compromiso cívico y construcción de ciudadanía digital, centrándose en la gamificación y la autonomía en la recopilación, procesamiento y análisis de datos.	Estimular la discusión de posibles líneas de investigación sobre la relación entre la gamificación y las ciudades.	Conectar personas y comunidades. Mejora las diferentes zonas de la ciudad.	Servicios de planificación de viajes y recomendación de rutas utilizados habitualmente por los ciudadanos. Conciencia de las políticas y servicios de movilidad sostenible. Motivar a adoptar las soluciones TIC correspondientes
Por qué (qué problema se aborda)	Los ingredientes alimenticios no siempre son legibles o legibles	Aproveche el potencial de la gamificación para involucrar a los usuarios en los problemas sociales y políticos de su entorno.	Relación difícil entre ciudadano y autoridades	La presión del tráfico significa en el centro de la ciudad. Gran demanda de automóviles estacionados.
Cómo	Crear una herramienta en la que los usuarios puedan identificar componentes dañinos en los alimentos saludables.	Use los conceptos arquitectónicos de elección para estimular comportamientos ciudadanos beneficiosos en el contexto de ciudades inteligentes	Crea una aplicación para construir una ciudad inteligente virtual	Desarrollo e introducción de un juego en un experimento controlado en Rovereto (Italia)

Hubo evaluación	No	No	No	Si
Tipo de evaluación	No se aplica	No se aplica	No se aplica	Mediante pruebas no paramétricas de Mann-Withney
Resultados	No se aplica	No se aplica	No se aplica	Animó a los jugadores a seguir las recomendaciones de movilidad sostenible. Cambio de comportamiento de viaje voluntario a más sostenible. La gamificación indujo un cambio significativo en las distribuciones (mayor para compartir bicicletas y menor para el uso del automóvil)
Combina ciudades inteligentes con gamificación.	Si	Si	Si	Si
Utiliza la gestión de recursos	Si	No	Si	Si
Son recursos de las ciudades	No	No se aplica	Si	Si
Qué tipos de recursos (área de aplicación)	Salud	No se aplica	Infraestructura, empleo, ahorro energético, gestión de residuos, educación, salud.	Movilidad urbana

Tabla 1. *Análisis comparativo de trabajos relacionados.*
Elaboración: *El autor.*

Los artículos de Vanolo (2018) y Zica et al. (2017) se centran en la combinación de ciudades inteligentes y gamificación, pero estos son estudios de casos genéricos con aplicaciones futuras. El primer trabajo se centra en cuestiones sociales y políticas del entorno de la ciudad en su conjunto. El segundo a su vez tiene recursos explícitos de la ciudad que se utilizarán. El artículo de Spitz et al. (2017), aunque no menciona el término "ciudades inteligentes", utiliza recursos de salud para estimular el comportamiento beneficioso en los ciudadanos, lo que ayuda en la transformación de las ciudades comunes a las ciudades inteligentes. El trabajo de Kazhamiakin et al. (2015) se aplicó y obtuvo resultados positivos tanto en el área de la movilidad urbana como en el cruce de la gamificación y las ciudades inteligentes.

Ciudades Inteligentes
Fuente: *Autor*

5. Consideraciones Finales

Este artículo reflexiona sobre las ciudades inteligentes, los problemas relacionados con el fenómeno de la urbanización y sus oportunidades mediante el uso de la gamificación. Al reflexionar sobre estos temas, exploramos cómo se utiliza la gamificación en los roles cotidianos de una ciudad. Las ciudades están hechas por personas, y la gamificación tiene el potencial suficiente para estimular su compromiso. Con el avance de las tecnologías y el uso de datos abiertos, el incentivo de los gobiernos para usar estas herramientas en la construcción y mantenimiento de nuestras ciudades se vuelve más fácil.

Según el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la población urbana mundial se multiplicó por cinco entre 1950 y 2011. Este crecimiento expresivo en las zonas urbanas combinado con la falta de resultados de planificación adecuados en deficiencia estructural, modelos insostenibles de producción y consumo, altos niveles de contaminación, degradación ambiental y desigualdades sociales y financieras. En este contexto, ciudades bien definidas, política y geográficamente, utilizan innovaciones y recursos tecnológicos para mejorar la experiencia de la población en general.

Ciudades Inteligentes
Fuente: *Autor*

Es importante para este desarrollo que las personas participen para contribuir al cambio. La inteligencia y la sostenibilidad de una ciudad es guiar su crecimiento de manera intencional, colaborativa e inclusiva al desarrollo de buenos lugares para vivir, trabajar y jugar. Para ayudar con estos cambios, la gamificación se puede utilizar para motivar a los usuarios a participar en la gestión de datos de todos estos recursos.

Este artículo tuvo como objetivo, a partir de este análisis comparativo, contribuir a las discusiones sobre cómo el uso de la gamificación puede optimizar las acciones destinadas a mejorar la calidad de vida en los centros urbanos y una mayor interacción entre las personas para resolver los problemas derivados de la intensa urbanización en ciudades. Se observó que el potencial de la gamificación con tecnologías de información y comunicación para promover diversas áreas de las ciudades es amplio, como se evidenció en: el crecimiento económico, la salud, la seguridad individual y colectiva, y la sostenibilidad de las propias ciudades.

También es digno de mención que las obras buscan generar impactos significativos en la calidad de vida de los ciudadanos. Por un lado, existe el potencial de una mayor participación y participación de la población en la gestión de la ciudad. Por otro lado, el gobierno tiene un impacto positivo en el conocimiento diario de las ciudades y sus ciudadanos, lo que permite una mejor gobernanza y planificación con un enfoque en las prioridades que impactan más directamente en la vida de los habitantes de las ciudades sostenibles e inteligentes. En trabajos futuros se podría investigar cómo influye los problemas actuales de las ciudades inteligentes mediante el uso de la gamificación y cuáles son los principales beneficios de usar la gamificación en el contexto de las ciudades inteligentes.

Bibliografía

Batty, M., K. Axhausen, G. Fosca, A. Pozdnoukhov, A. Bazzani, M. Wachowicz, G. Ouzounis & Y. Portugali. 2012. “Smart City of the future”. *The European Physical Journal - Special Topics* 214, 481–518. doi:10.1140/epjst/e2012-01703-3

Boyko, Christopher, Rachel Cooper, Caroline Davey y Aandrew Wootton. 2006. “Addressing sustainability early in the urban design process”. *Management of Environmental Quality* 17, n.º 6:689-706. doi:https://doi.org/10.1108/14777830610702520

Deterding, Sebastian. 2012. "Gamification: designing for motivation". *Interactions* 19, n.º4:14-17. doi.https://doi.org/ 10.1145 / 2212877.2212883

Harrison, Colin & Ian Abbott Donnelly. 2011. "A theory of smart cities". *55th Annual Meeting of the International Society for the Systems Science,* 1-15. Pocklington. http://journals.isss.org/index.php/proceedings55th/article/view/1703/572

Hernández-Muñoz, J., J. Vercher, L. Muñoz, J. Galache, M. Presser, L. Hernández Gómez y J. Pettersson. 2011. "Smart cities at the forefront of the future internet". *Lecture Notes in Computer Science* 6656, 447-462. doi:http://dx.doi.org/10.1007/978-3-642-20898-0_32

Kapp, Karl. 2012. *La gamificación del aprendizaje y la instrucción.* San Francisco: Pfeiffer.

Kazhamiakin, R., A. Marconi, M. Perillo, M. Pistore, G. Valetto, L. Piras y N. Perri. 2015. "Using gamification to incentivize sustainable urban mobility". *IEEE First International Smart Cities Conference (ISC2),* 1-6. https://core.ac.uk/download/pdf/226064365.pdf

O'Donovan, Siobhan, James Gain y Patrick Marais. 2013. "A case study in the gamification of a university-level games development course". *The South African Institute for Computer Scientists and Information Technologists Conference,* 242-251. doi:https://doi.org/10.1145/2513456.2513469

Olaison, Lena y Saara Taalas. 2014. "Game of Gamification – Marketing, Consumer Resistance and Digital Play". En The *business of gamification: A critical analysis,* editado por Mikolaj Dymek y Peter Zackariasson, 59-80. Londres : Routledge.

ONU. 2013. *Informe sobre Desarrollo Humano 2013.* Canada: Gilmore Printing Services Inc.

Rasoolimanesh, S. Mostafa, Nurwati Badarulzaman y Mastura Jaafar. 2011. "Achievement to Sustainable Urban Development using City Development Strategies: A Comparison between Cities Alliance and the World Bank definitions". *Journal of Sustainable Development* 4, n.º5:151-166. doi: https://doi.org/10.5539/jsd.v4n5p151

Spitz, R., C. Pereira Jr., L. Cardarelli, M. Pedruzzi, R. Kogut, W. Oliveira, P. Dam y F. Queiroz. 2017. "Gamification, citizen science and civic engagement: in search of the common good". *6th International Conference Balance-Unbalance (BunB).* http://balance-unbalance2017.org/events/gamification-citizen-science-and-civic-engagement-in-search-of-the-common-good/

Vanolo, Alberto. 2018. "Cities and the politics of gamification". *Cities* 74, 320-326.

Washburn, D., U. Sindhu, S. Balaouras, R. Dines, N. Hayes y L. Nelson. 2010. *Helping CIOs Understand "Smart City" Initiatives: Defining the Smart City.* Cambridge: Forrester Research.

Zanella, Andrea, Nicola Bui, Angelo Castellani, Lorenzo Vangelista y Michele Zorzi. 2014. "Internet of things for smart cities". *IEEE Internet of Things Journal* 1, n.º1: 22-32. doi: https://doi.org/10.1109/JIOT.2014.2306328

Zica, Mihaela, Andreea Ionica y Monica Leba. 2017. "Gamification in the context of smart cities". *International Conference on Applied Sciences (ICAS2017) - IOP Conference Series: Materials Science and Engineering* 294. doi: https://doi.org/10.1088 / 1757-899X / 294/1/012045

Zichermann, Gabe y Christopher Cunningham. 2011. *Gamification by Design.* Canada: O'Reilly Media.

Fecha de recepción: 08/01/2020
Fecha de aceptación: 07/02/2020
Versión final: 10/04/2020

Los actores de un desarrollo urbano segregado en Quito. Estado, mercado e instituciones de vivienda desde la segunda mitad del siglo XX

The key stakeholders of a segregated urban development in Quito. State, market and housing finance institutions since the second half of the 20th Centrury

María Rosa Muñoz B.[*]

[*] Investigadora del Instituto de la Ciudad del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Máster en Gestión Urbana por la Universidad Técnica de Berlín y Economista por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y la Universidad Pierre-Mendès en Grenoble, Francia. Actualmente trabajo como Investigadora en el Instituto Wuppertal para el Clima, el Ambiente y la Energía en Berlín, Alemania.

Resumen

La segregación urbana puede generarse ciertamente mediante prácticas sociales o políticas coercitivas destinadas a excluir a grupos específicos. Sin embargo, en la mayoría de las sociedades democráticas es la "mano invisible" del mercado, a través de los precios excluyentes de la tierra, la que lidera el proceso de segregación en las ciudades. Esto, por supuesto, va de la mano de políticas de planificación que refuerzan este patrón. Para comprender el proceso de segregación que se vive en Quito, se analizaron, espacializaron y evaluaron todos los planes maestros y de uso del suelo a partir de 1942, así como los proyectos de vivienda social construidos desde 1960 hasta 2013 por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda, el Instituto Ecuatoriano

de Seguridad Social y otras instituciones de financiamiento de la vivienda y se los comparó con los límites urbanos definidos en cada década. Además, se realizó un análisis espacial de la evolución de los precios de la tierra, así como de las variables sociodemográficas y económicas derivadas de los Censos de Población y Economía.

Palabras clave

Planes de desarrollo y ordenamiento territorial; precios de la tierra; segregación socioespacial; vivienda de interés social.

Abstract

Urban segregation can be certainly generated by coercive social or political practices aimed at excluding specific groups. However, in most democratic societies is the “invisible hand” of the market, via exclusionary land prices, the one that leads the segregation process in cities. This, of course, goes hand in hand with planning policies that reinforce this pattern. In order to understand the segregation process undergone in Quito, all master and land use plans starting in 1942, as well as the social housing projects built from 1960 until 2013 by the Ecuadorian Housing Bank, the Ecuadorian Institute of Social Security, and other housing finance institutions were analysed, spatialised and evaluated in relation to the urban limits defined in each decade. In addition, a spatial analysis of the evolution of land prices, as well as of socio-demographic and economic variables arising from the Population and Economic Censuses were conducted.

Keywords

Master and land use plans; land prices; socio-spatial segregation; social housing.

1. Introducción

La división social del espacio, es decir, la concentración de ciertos tipos de población en lugares específicos, es muy frecuente en las ciudades y es un fenómeno que se expresa con más fuerza en las ciudades latinoamericanas. Emilio Duhau (2013, 81) la define como "la relación existente entre la composición social y de clase de una sociedad y su manifestación en la estructura del espacio habitado metropolitano". Esta división tiene en la mayoría de casos un contenido de segregación por lo que también es conocida como segregación urbana o segregación residencial. Una definición más clara al respecto la hace Manuel Castels (1976), quien señala que la segregación urbana es "la tendencia a la organización del espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía" (citado en Duhau 2013, 81). Es así que existen dos dimensiones de la segregación residencial. Por un lado, la distribución geográfica de la población determina un acceso desigual a recursos y bienes materiales, institucionales y simbólicos; y, por el otro, ésta define la posibilidad de interacción entre diferentes (Sánchez-Peña 2012).

En este sentido se señala que la segregación residencial no sólo refleja las diferencias socioeconómicas de la población urbana, sino que también las profundiza. Esta profundización se debe a que las oportunidades de las familias dependen del contexto cotidiano de interacción en el que éstas se desenvuelven (Sánchez-Peña 2012). En otras palabras, las familias que viven en barrios en los que la mayoría de hogares son pobres, tienen menos oportunidades de movilidad social que aquellas que viven en vecindarios con una composición social más diversa. Según Brian Roberts (2010), la composición social de los barrios y sus características físicas generan ventajas o desventajas para los individuos y familias que allí residen. Es por esta razón que los efectos de la segregación residencial van más allá de la mera distribución de las clases sociales en el espacio urbano; ésta afecta los niveles de salud, educación, empleo, servicios y crimen a los que se enfrentan los grupos más vulnerables.

Asimismo, es importante señalar que si bien la segregación urbana puede ser generada por prácticas sociales o políticas coercitivas destinadas a la exclusión de grupos definidos, como pasó en el caso de Santiago de Chile durante la Dictadura de Pinochet, según afirman Alfredo y Paula Rodríguez (2012); en la mayoría de sociedades democráticas, la presión la ejerce la "mano invisible" del mercado, en este caso inmobiliario, a través de precios de suelo excluyentes. Esto por supuesto va de la mano de políticas de ordenamiento territorial que reafirman este patrón. Al respecto Duhau (2013, 82) afirma lo siguiente:

> No solo la lógica subyacente al mercado inmobiliario residencial tiende a producir una División Social del Espacio Residencial en la que los barrios y otras divisiones territoriales están socioespacialmente jerarquizados, sino que las políticas públicas suelen también contribuir a ello. Por un lado, porque cuando implican el apoyo y financiamiento de vivienda destinada a grupos de bajos ingresos, los organismos públicos y empresas privadas involucrados –en la medida en que buscan abatir los costos de producción- procuran construir en suelo barato. (…) Y además, porque en general, al establecerse y aplicarse normas de zonificación urbana y de usos del suelo, así como de regulación de la producción del espacio habitacional, se suele definir el *molde* a través del cual el espacio habitacional resultará jerarquizado.

En el mismo sentido, Alain Bertaud (2004) afirma que la estructura de una ciudad se define por una mezcla de factores entre los que el protagonista es el mercado. Sin embargo, señala que las fuerzas del mercado interactúan con las regulaciones, la inversión en infraestructura y las cargas tributarias impuestas por el gobierno local.

Alfredo Rodríguez (2012) ha profundizado aún más en el tema de la influencia del mercado en la segregación urbana, abordando directamente la forma en la que se expresa el neoliberalismo

en la estructura urbana; en particular, en Santiago de Chile, ciudad que por las fuertes reformas neoliberales impuestas a partir del golpe militar de Augusto Pinochet en 1973 varios autores la clasifican como "ciudad neoliberal". Rodríguez y Rodríguez (2012, 106) definen a la ciudad neoliberal como una "ciudad en la cual la mayoría de sus componentes urbanos son objeto de negocio y de especulación, sin un contrapeso significativo desde la sociedad civil que logre disputar esta noción mercantilista en los flujos de tomas de decisiones." Además, señala que la idea de que las dinámicas económicas del mercado son el mecanismo "natural" de desarrollo de la sociedad, y en consecuencia, de la ciudad, se encuentran completamente difundidas e interiorizadas en el imaginario de los habitantes de la ciudad.

Todo esto tiene, por supuesto, un impacto importante en las políticas públicas urbanas. Rodríguez y Rodríguez (2012) señalan que la planificación urbana en las ciudades neoliberales se caracteriza por:

- Políticas urbanas que no son más que herramientas de facilitación de la expansión del mercado en la ciudad;
- Se remite a instrumentos de carácter físico funcional, que ignoran las relaciones sociales dentro de la ciudad y las consecuencias que éstas tienen sobre la calidad de vida y las oportunidades de las personas.; y,
- Existe además un doble discurso que por un lado propugna un discurso de inclusión social; y, por el otro, fomenta la desregulación de la planificación urbana y la fragmentación física y simbólica del espacio.

Si bien las condiciones históricas del Ecuador han sido distintas a las de Chile y la aplicación del modelo neoliberal, a pesar de los intentos, nunca se llegó a concretar en su totalidad, la literatura revisada nos permite observar que el fenómeno de la segregación existente en Santiago de Chile y otras ciudades latinoamericanas también tiene cabida en Quito. La segregación en el caso de Quito, debido a su estructura geográfica longitudinal ha tendido a expresarse en términos norte-sur; el norte destinado a la clase media alta y alta y el sur a la clase obrera. Sin embargo, en las últimas décadas se han observado desarrollos en nuevas direcciones. Es así que en el norte se han creado nuevas periferias con pobladores de escasos recursos y en los valles orientales se han desarrollado los nuevos vecindarios de la clase alta.

El marco teórico presentado evidencia que una estructura urbana segregada no está determinada únicamente por el mercado. El Estado, a través de la planificación urbana y la provisión de vivienda para sectores de escasos recursos, acompaña los procesos segregativos que genera el mercado. Es por esto, que el objetivo de la investigación que sustenta este artículo es evaluar cómo han influido los principales actores del desarrollo inmobiliario de Quito en la conformación de una ciudad segregada y cómo políticas urbanas más recientes a pesar de tener un discurso más inclusivo, no han logrado cambiar las tendencias impuestas por las dinámicas inmobiliarias.

2. El gobierno local como facilitador de la segregación socio-espacial en Quito

Luis Achig (1983) afirma que el proceso de segregación ha ido de la mano de la planificación urbana y la regulación municipal en Quito, como se expresa en la siguiente cita:

> En el caso de Quito, se presentan manifestaciones concretas de segregación norte-sur en lo físico, en la dotación de infraestructura y de equipamientos urbanos, de servicios comunitarios, de recreación, cultura, espacios verdes, etc., que son a su vez, consecuencia de la estructura social, pues la clase dominante por intermedio del Cabildo ha consolidado "la tendencia natural" del crecimiento de Quito. (Achig 1983, 11-12).

Con este antecedente, en esta parte lo que se pretende mostrar es cómo los planes de ordenamiento territorial en Quito no sólo no

cumplieron con sus objetivos de ordenamiento, sino que además, su misma concepción consolidó las tendencias segregativas existentes. En este sentido, se analiza la segregación en cada uno de los planes desde dos perspectivas: a) la densidad de vivienda; y b) la distribución de los equipamientos en la ciudad.

Plan Jones Odriozola (1942)

Si bien la densidad habitacional no necesariamente es un criterio de segregación espacial[1], la concepción en el Plan Jones Odriozola –plan realizado por el arquitecto uruguayo en 1942- de la casa con jardín, como aquella destinada a la clase adinerada y los multifamiliares a la clase obrera, marca un precedente que será acogido por los planes siguientes y que determinará la forma de expansión y de ordenamiento del suelo de la ciudad. En el Plan Odriozola se expresa claramente la intención de una planificación orientada al desarrollo de la zona Norte para viviendas de altos ingresos, mientras que la zona sur para las de bajos ingresos. Es así que, en la zona norte se plantea la construcción de viviendas unifamiliares en lotes mínimos de 1.000 m^2 para familias de hasta 10 personas; mientras que, en la zona sur, destinada a vivienda obrera, se propone la construcción de viviendas multifamiliares en un área de máximo 500 m^2 para albergar a 42 personas (IMQ 1949). En otras palabras, la planificación determinaba que para el mismo volumen de población, el área prevista para el norte era 3 veces mayor que en el sur. Actualmente, en Quito, se evidencia un importante crecimiento en altura en la zona central de la ciudad destinado a clases medias altas y altas. Sin embargo, a pesar de esta tendencia, la zona centro-norte de la ciudad sigue mostrando densidades más bien bajas en relación con sectores en los que habita población de estratos populares mayoritariamente.

Además de la estructura socioespacial –zonificación- abiertamente diferenciada por la que la vivienda se divide en 7 categorías de acuerdo al ingreso e "importancia" social, es evidente que el criterio de la segregación espacial es transversal en el Plan. Esto se confirma en la asignación de espacios verdes, en la distribución de los centros y en el sistema viario.

Otro de los elementos representativos del Plan Odriozola es el planteamiento de centros unifuncionales a lo largo de la ciudad. Esta organización preveía la construcción del centro legislativo en el sector de la Alameda, el centro universitario en donde se emplazaba desde 1826 la Universidad Central del Ecuador y el Centro deportivo y recreacional en el sector de la Carolina, sector completamente deshabitado en la época que contará con su hipódromo, cancha de fútbol y estadio con capacidad para 50.000 aficionados. En el lado sur, en cambio, los centros propuestos eran el centro de transporte y carga, y el industrial. Estos proyectos urbanos sumados a la clasificación de vivienda en las diferentes zonas no sólo detonaron el crecimiento expansivo hacia el Norte de la ciudad, sino que definieron la estructura de la ciudad y la jerarquía que tiene hoy el hipercentro en términos de equipamientos, servicios y empleo.

Plan General Urbano de Quito (1967)

En respuesta al crecimiento descontrolado que se observa entre 1950 y 1960, surge la necesidad de evaluar la planificación a partir del Plan Jones Odriozola e incluir en el Plan Director de Urbanismo aspectos socio-económicos y no sólo físicos. En 1967 se aprueba el Plan General Urbano de Quito que busca regular y normar el desordenado crecimiento de la ciudad que se desató con el auge de la construcción, producto, entre otras cosas, de la creación del Banco de la Vivienda Ecuatoriano (BEV), asociaciones, mutualistas y movimientos cooperativos a partir de la Ley de creación del BEV en 1961 que ejercen una presión muy fuerte sobre el mercado de tierras. La descoordinación de estos con la municipalidad tiene una influencia enorme

[1] La tendencia actual de densificación y compactación predominante en el ámbito urbano genera un crecimiento en altura en las zonas centrales destinado a la clase media alta y alta.

en el crecimiento desordenado de la ciudad. Esto hace que surja también el problema de la lotización ilegal de tierras, que se considera un negocio muy lucrativo (IMQ 1967).

Este Plan pronosticaba que en los siguientes 30 años –hasta 1996- la extensión de Quito alcanzaría las 7.355 ha, área que dobla la extensión propuesta por el Plan Jones Odriozola. A diferencia del anterior, el Plan General Urbano de Quito prevé que para la década de 1990 el Norte sea la zona con mayor población, aunque la mantiene como la menos densamente poblada, con una superficie 3 veces mayor que la del sur. En otras palabras, el crecimiento expansivo de baja densidad hacia el norte continúa.

El equipamiento comunal que se propone es 72% para el Distrito Norte, 7% para el Centro y 21% para el Sur, a pesar de que los 2 últimos son los distritos más densamente poblados. En cuanto a áreas verdes, 61% estaban destinadas al norte, 16% al centro y 23% al sur. En cuanto a la vivienda se evidencia una clara diferenciación. En el norte las clasificaciones residenciales predominantes son de baja densidad y múltiple, mientras que en el sur lo predominante es la vivienda de alta densidad.

En conclusión, este plan conserva la misma estructura espacial del Plan Jones, pero contribuye con una normativa de zonificación muy rigurosa sobre el uso del suelo para lograr corregir el desorden generado por la falta de atención al plan anterior, que tendrá vigencia hasta 1990.

Plan Director 1973-1993: Quito y su Área Metropolitana

Entre 1958 y 1971 se experimenta un crecimiento del área construida de la ciudad del 249%, expansión que tiene como uno de sus principales detonantes a la especulación de tierras que se complementa con los escasos recursos de una gran parte de la población. Al respecto Achig (1983) afirma que el problema urbano de este periodo es el crecimiento desbordado que lleva la ciudad a laderas y colinas donde la infraestructura de servicios básicos era casi inexistente. Estos lugares se constituyen en el único refugio de las clases sociales menos favorecidas, desplazando la segregación socioeconómica hacia estos sectores.

El Plan Director 1973-1993: Quito y su Área Metropolitana, se elabora en este contexto, en el que las importantes migraciones a la ciudad no pueden ser absorbidas eficientemente y generan que una gran parte de la población se encuentre excluida del sector moderno (Vallejo 2011). Este documento plantea la necesidad de articular a Quito con las parroquias rurales colindantes, a pesar de que el mismo plan prueba que la integración económica es muy incipiente y la física es inexistente en base a los parámetros de la teoría del lugar central.

Es así que la conceptualización de Área Metropolitana (AMQ) en 1970 no sólo resulta infundada desde el punto de vista técnico, sino que además parece inviable desde el punto de vista político-administrativo, pues varias de las parroquias que se incluyen en el AMQ pertenecen a otros cantones. Adicionalmente, el planteamiento del AMQ se vuelve totalmente contradictorio si se toma en cuenta que, como el mismo documento señala, la ocupación de los espacios vacantes en el norte es todavía posible, con una capacidad en las áreas vacantes de alrededor de 315.000 personas adicionales, sin considerar la posible expansión hacia el norte y sur de la ciudad consolidada.

Si bien este plan no propone la ampliación del límite urbano –incluso lo reduce a 6.976 ha-, la delimitación del área metropolitana, con una extensión de 102.325 ha, es una forma evidente de expansión de la ciudad. El crecimiento expansivo que se da a partir de este Plan, facilita la dispersión de la vivienda hacia áreas que todavía no están servidas con infraestructura de servicios, lo cual implica importantes costos para el Municipio, y que tampoco generan fuentes de empleo, por lo que el problema de la monocentralidad se ve agravado.

Durante este periodo se observa una provisión más equitativa de los servicios, es decir, el municipio ya no se concentra solamente en

la dotación de servicios y equipamiento en el norte de la ciudad, sino que atiende, incluso en mayor medida, al sur, cambio que se debe principalmente a las exigencias de los barrios del sur. Sin embargo, a pesar de la mayor atención en cuanto a servicios en el sur, la calidad de estos no era la misma que en el norte. El Plan del Área Metropolitana de Quito mantiene la reglamentación para la formación de barrios, por lo que en la década de los 80 los barrios siguen clasificándose en de primera, segunda y tercera clase, manteniendo la diferenciación en infraestructura, equipamiento y estilo urbano. Es así que en los barrios de primera se obligan retiros de 3 ó 5 metros, mientras que en los de tercera se autorizan construcciones adosadas sin ningún tipo de retiros (Achig 1983).

En cuanto a la densidad poblacional en 1971, se observa claramente que la mayor concentración de población todavía está en el centro de la ciudad con densidades mayores a los 150 hab/ha. Hacia el sur, empiezan a aparecer densidades parecidas a las del centro, aunque una gran proporción del área tiene densidades de entre 51 y 100 hab/ha. Mientras tanto en el norte, en un área mucho más vasta que la del sur, las densidades son menores, pues varían, dependiendo del sector entre hasta 50 hab/ha y entre 51 y 100 hab/ha.

Plan Quito, Esquema Director (1981)

El Plan Quito de 1981 tuvo como objetivo fungir de instrumento de ordenamiento urbanístico y jurídico orientado a controlar, normar y racionalizar el desarrollo físico espacial de la ciudad y sus parroquias cercanas, denominadas microrregión. Entonces, Quito había ya empezado a desbordarse debido al importante crecimiento poblacional, principalmente por migración, que se acentuó durante la década anterior. Sin embargo, la normativa no fue aprobada por concejo, por lo que el impacto del plan fue marginal.

Aun así, es importante señalar los elementos que este plan incorporó en cuanto al crecimiento de la ciudad. En este sentido, es interesante mostrar que aunque el discurso del Plan se direcciona hacia la densificación-concentración de la ciudad, que para entonces contaba con más de 5.000 ha de suelo vacante (43,5% del área consolidada), se habilita la dispersión de la ciudad hacia la periferia, bajo una concepción de ciudad de estructura policéntrica, articulada a los valles colindantes. Esto posibilita la expansión y crecimiento hacia las parroquias rurales, con una ocupación territorial total al año 2000 de 118.200 ha, de las cuales 8.992 ha pertenecerían al área urbana (IMQ 1984).

También se señala que los importantes flujos migratorios que se dieron hacia la ciudad de Quito generaron, entre otras cosas, un desequilibrio en la relación ciudad-región, una irracional ocupación del suelo, un retaceo incontrolado de tierras agrícolas, una implantación espontánea de industrias, un acentuamiento de los movimientos pendulares de población entre las zonas de trabajo y vivienda, una tendencia a la conurbación espontánea y desorganizada en zonas consideradas de protección ecológica, de gran productividad o de expansión urbana, un acrecentamiento de los déficits de equipamiento, servicios e infraestructura, y, en general, un permanente incremento de los costos sociales, los cuales han debido ser absorbidos por las instituciones de carácter público o por la misma población.

Plan de Estructura Espacial Metropolitana (1993)

El Plan de Estructura Espacial Metropolitana de 1993 entró en vigencia en el marco de una crisis urbana provocada, principalmente, por el crecimiento expansivo y desorganizado hacia los valles circundantes de las dos últimas décadas. Bajo estas condiciones, el Estado Central reivindica a Quito como Distrito Metropolitano, por lo que en el mismo año del Plan se aprueba en el Congreso la Ley del Distrito Metropolitano de Quito. Esta ley determinó que el límite del Distrito Metropolitano de Quito sea equivalente al del cantón Quito, del que previamente se excluyeron las parroquias Puerto Quito, Pedro Vicente Maldonado, San Miguel de los Bancos y Mindo, que pasaron a conformar tres cantones aparte de la provincia de Pichincha (Vallejo 2011). Al igual que en el Plan anterior, se evidencia que no existe relación entre el

crecimiento poblacional y el de la superficie. Entre 1982 y 1990 –periodo intercensal- la población aumenta en 24%[2], mientras que el área entre 1981 y 1993 –fecha de publicación de los planes en comparación- pasa de 8.992 ha a 19.176 ha, incrementando en 113%.

En el Plan se señala que una causa fundamental de la desproporción en el crecimiento de la ciudad con respecto al aumento poblacional es la falta de acceso formal a vivienda por parte de los sectores populares. Los terrenos baratos en lugares alejados del centro y sin infraestructura ni servicios básicos que ofertan los lotizadores eran la única posibilidad de acceder a vivienda para estos sectores. El "Estudio de Demanda de Vivienda en el Ecuador" realizado por la Junta Nacional de la Vivienda en 1990 estimó que en Quito el estrato popular estaba compuesto de 101.000 familias y que de éstas el 71,2% no disponía de vivienda aunque el 81,9% de las familias con déficit tenía interés en adquirir una (IMQ 1992).

Es interesante destacar que en el análisis que hace este plan se evidencia que hasta 1990 los servicios de la ciudad están destinados principalmente al centro norte y norte de la misma. Es así que entre el Centro, Centro Norte y Norte se concentran la mayoría de equipamientos de salud, educación, administración pública, comercio y servicios, hecho que se confirma en la siguiente cita:

> Una estructuración que evidencia un fenómeno de concentración poblacional de actividades, equipamientos e infraestructura en las Zonas 2, 3, 4 de la ciudad (centro sur, centro y centro norte), en relación de una periferia no densificada carente de servicios y equipamientos necesarios para su adecuado funcionamiento; esta circunstancia ameritará un adecuado tratamiento al momento de formular la propuesta funcional del RUQ. (IMQ 1992, 80).

A esto se suma una distribución poblacional inequitativa. En los datos que presenta el documento se observa claramente este fenómeno, pues, aunque las zonas centro sur, centro y centro norte son las que se mencionan como las más atendidas, el centro sur y el centro doblan en densidad poblacional al centro norte. Esto sugiere que así existieran la misma cantidad de equipamientos en las tres áreas, en las zonas centro sur y centro habría el doble de gente usando la misma infraestructura que en la norte.

En cuanto a la propuesta del plan de usos del suelo, ésta replica el objetivo principal de los planes anteriores que es eliminar las áreas vacantes y descentralizar la ciudad en pos de una estructura policéntrica. Lo interesante de este Plan es que después de más de 20 años de una reglamentación obsoleta, crea los instrumentos normativos acorde al tamaño de la ciudad en 1990.

Plan General de Desarrollo Territorial 2000-2020

En un contexto nacional de crisis económica, financiera y de gobernabilidad surge el Plan General de Desarrollo Territorial 2000-2020 (PGDT). El PGDT pone énfasis, por un lado, en consolidar la ciudad compacta, regulando el crecimiento expansivo de las décadas anteriores, definiendo etapas de incorporación de área urbana en un horizonte de 20 años de acuerdo a las previsiones de crecimiento poblacional. Por otro lado, se incorpora el concepto de ciudad-región en la planificación del DMQ, lo que significa establecer los vínculos reales con los cantones cercanos.

Respecto al nivel de ocupación de la ciudad, se observa una reducción considerable de las áreas vacantes en el área consolidada, que pasan de 27,5% a 7,6% entre 1990 y 2000, al tiempo que la densidad pasa de 61 a 91 hab/ha. Sin embargo, se menciona que en las zonas suburbanas (áreas urbanizables) definidas por el plan persiste un 28,5% de suelo vacante y que esto se debe a la baja densidad de estas áreas que alcanza en promedio 15 hab/ha. A

[2] Fuente: *Quito en cifras,* Plan Distrito Metropolitano, 45.

pesar de este planteamiento, cabe recalcar que el área de incorporación prevista por este plan en un horizonte de 20 años es el doble que la prevista por el anterior, lo que significa que en el 2020 el área urbana del DMQ alcanzaría las 41.705 ha.

En este plan se identifica además una nueva problemática: las tasas de crecimiento poblacional negativas en el área central de la ciudad, fenómeno que se justifica por la predominancia del uso comercial y de servicios en esta zona, lo que agrava el problema de la movilidad. El PGDT resume la situación de la ciudad al año 2001 de la siguiente forma:

> La inclinación a abandonar la ciudad histórica y compacta que opera desde los años 80 desde dentro hacia fuera (los valles), provocó un proceso de periurbanización de carácter expansivo y difuso que define un modelo de crecimiento disperso, caracterizado por la expansión incontrolada y especulativa de áreas residenciales (menor precio, cercanía a la naturaleza), otros usos y el deterioro de las áreas históricas parroquiales. De esta manera progresivamente se han incorporado de forma inconexa y dispersa varios poblados y áreas agrícolas, en los valles de Tumbaco – Cumbayá, Los Chillos, Calderón y Pomasqui – San Antonio de Pichincha. (MDMQ 2006, 22).

En cuanto a la densidad poblacional, cuando se compara la de 1990 con la de 2001 se observa claramente que en ambos casos la zona más densamente poblada es la zona sur, en la que en el área más consolidada predominan densidades mayores a 100 hab/ha, mientras que en la zona norte la densidad dominante es de entre 50 y 100 hab/ha.

Al analizar el Plan de Uso y Ocupación del Suelo (PUOS) realizado por el PGDT, también se encuentran algunos elementos que indican la perpetuación de la segregación espacial. Es así que el PUOS correspondiente al PGDT divide al uso residencial en 5 tipos[3]: residencial 1 (R1), residencial 1A (R1A), residencial 2 (R2), residencial 3 (R3) y múltiple (M). Se observa que el uso residencial predominante en la ciudad consolidada es el Residencial 2, que implica equipamientos de tipo barrial y sectorial, principalmente, y zonal en casos particulares; actividad industrial de bajo impacto que se refiere a manufacturas pequeñas y artesanales; y, actividades de comercio y servicio igualmente de tipo barrial y sectorial. Sin embargo, existen algunas diferencias entre los usos predominantes en el norte y en el sur de la ciudad. Mientras el otro uso predominante en el sur es Residencial 3, en el norte existe una preponderancia del uso múltiple. La diferencia entre estos dos usos es que mientras el primero permite equipamientos y comercios hasta de tipo zonal, el segundo habilita el suelo para equipamientos y comercios de tipo metropolitano. Esto significa que en el sur los centros educativos de mayor nivel que se permiten son los institutos superiores, los centros de salud más grandes albergan un máximo de 25 camas de hospitalización, los teatros y cines pueden tener un máximo de 300 puestos; a nivel recreativo lo máximo son los parques zonales y en cuanto al comercio se permite comercio popular y mercados y centros comerciales de hasta 5.000 m2. En contraposición, en el norte de la ciudad, en particular entre la Av. Patria y la Av. Gaspar de Villaroel, se permite la implantación de universidades, hospitales y clínicas, museos, casas de la cultura, teatros y cines de más de 300 puestos; a nivel recreativo estadios, coliseos, polideportivos, parques metropolitanos, centros de espectáculos; y de tipo comercial se permiten establecimientos de cualquier tipo y dimensión incluyendo hoteles, bares y restaurantes y centros comerciales.

Esta distribución de usos del suelo muestra la persistencia de la segregación en el espacio urbano. Es así que, al seguir concentrando los equipamientos metropolitanos de salud, educación, cultura, recreación y establecimientos comerciales y de servicios en el centro tradicional de la urbe se obliga a los habitantes del sur –el sector que era entonces y que se proyecta como uno de los más

[3] La clasificación de estos depende de la posibilidad de cohabitación con otros usos, como el industrial y el comercial, y la disponibilidad de equipamientos en el sector.

poblados de la ciudad al 2020- a movilizarse permanentemente para acceder a estos servicios.

En las parroquias periurbanas del nor- y suroriente se observa una problemática similar. En éstas, el uso residencial predominante es el R1, lo que significa que los equipamientos y comercios de los que disponen son únicamente de tipo barrial y sectorial. En consecuencia, los habitantes de estas parroquias, que en el mapa de densidades proyectadas se muestran con poblaciones de entre 50.000 y 100.000 e incluso más de 100.000 en el caso de Conocoto, tendrían que desplazarse al centro tradicional de la ciudad para acceder a servicios de tipo metropolitano e incluso de tipo zonal. Por lo tanto, el escenario que plantea el PUOS no sólo contradice las intenciones del PGDT de "redistribuir espacialmente las actividades económicas y equipamientos urbanos que actualmente están polarizados en la ciudad central" (MDMQ 2006, 18), sino que este mantiene la estructura que es responsable de la complicada movilidad en el DMQ, que con el crecimiento poblacional se volverá cada vez más insostenible.

Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022

El Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial (PMOT) nace bajo un nuevo marco legal que determina el régimen de competencias entre los diferentes niveles y establece las reglas para el proceso de descentralización. Este marco está dado por la Constitución de la República (2008), el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD, 2010) y el Código Orgánico de Planificación y Finanzas Públicas (COPFP 2010). El PMOT señala que el crecimiento expansivo, de baja densidad e inequitativo, del que adolece la cuidad, empezó en los años setenta del siglo pasado y que ha sido el causante de las ineficiencias funcionales y ambientales de la ciudad.

En el aspecto territorial, el DMQ mantiene, o más bien hereda, una estructura que concentra los equipamientos y los servicios en el hipercentro[4] de la ciudad, a pesar de que ésta no es precisamente la zona más poblada de la ciudad. El PMOT señala que "esta discrepancia entre la localización de los equipamientos y servicios, por un lado, y la distribución de la población en el territorio, por el otro, denota la necesidad de impulsar la configuración de una estructura policéntrica que acerque los equipamientos y servicios a los lugares de residencia y equilibre la dotación del territorio con servicios sociales" (MDMQ 2012, 21).

Al realizar un análisis por tipo de equipamiento, el PMOT concluye que existe una distribución relativamente equilibrada del equipamiento educativo público de nivel básico, pero una concentración de los establecimientos de educación media en el hipercentro, mostrando un desbalance que favorece más al norte que al sur de la ciudad de Quito.

En lo que se refiere al Plan de Uso y Ocupación del Suelo 2011 (PUOS 2011), la diferencia con el PUOS 2003, que se analizó para el PGDT es imperceptible. Es decir que, la distribución inequitativa del espacio, particularmente la clasificación múltiple, que es el único uso residencial que permite equipamientos de tipo metropolitano, sigue estando concentrada en el hipercentro. En la medida en que el PUOS 2011 se cumpla, la estructura polarizada se mantendrá, sin ser un elemento complementario a la creación de centralidades en la ciudad y perpetuando la estructura que además dificulta la movilidad y accesibilidad.

Los Planes y sus Elementos Comunes

Es así que en las últimas 8 décadas se han desarrollado 7 Planes de Ordenamiento Territorial con el fin de normar y planificar el crecimiento de la urbe[5]. No obstante, ninguno de dichos planes cumplió con el periodo para el

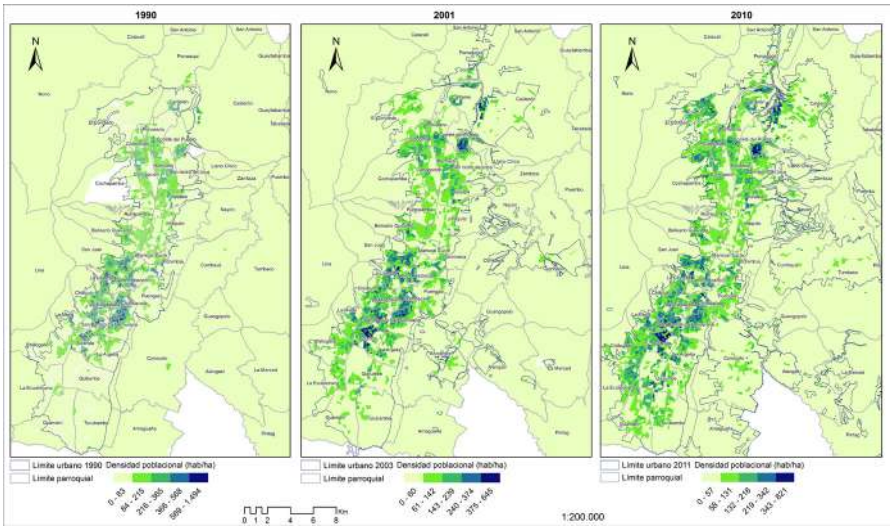
[4] Al hipercentro se lo delimita de la siguiente manera: al Norte, la Tomás de Berlanga; al Sur, la Alonso de Angulo; al Oeste, Av. América, Av. Universitaria y Av. Mariscal Sucre; y, al Este, Av. 6 de Diciembre, Av. Gran Colombia y Av. Maldonado.
[5] En febrero de 2015 se aprobó el Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2015-2025, pero dada la reciente aprobación no se incluye su análisis en este artículo.

cual fue planificado, lo que de partida ya da una pista de las limitaciones de los mismos. Para resumir, se puede afirmar que la planificación ha tenido cuatro consecuencias importantes en el desarrollo urbano de Quito: (i) la falta de recursos y la falta de control por parte de la municipalidad han permitido que la superficie que ocupa el área urbana de la ciudad se expanda desproporcionadamente, principalmente, a través de asentamientos irregulares; (ii) a pesar de que la mayoría de los planes plantean como estrategia de crecimiento la densificación, todos han ampliado el límite urbano sin considerar que en el área consolidada de la ciudad siempre han existido importantes extensiones de áreas vacantes; (iii) teniendo en cuenta el crecimiento expansivo de la ciudad, los planes no lograron cumplir con la propuesta de creación de centros de equipamientos y empleo alternativos localizados en los nuevos asentamientos para desconcentrar la ciudad y mejorar las condiciones de vida de los habitantes de las periferias; y, (iv) finalmente, todos los planes se encuentran atravesados por una lógica de segregación en cuanto a la distribución de los equipamientos y las densidades poblacionales en el territorio que privilegia a la zona centro-norte[6].

Todos estos elementos están relacionados con factores históricos de exclusión que tienen como eje el precio del suelo[7]. Esto ha provocado un crecimiento descontrolado de la ciudad hacia las zonas periféricas en las que los precios del suelo son accesibles para los sectores populares, generando una clara estructura espacial segregada. Por este motivo, las intenciones permanentes de la planificación de compactar la ciudad y generar nuevas centralidades han fracasado, profundizando los problemas de movilidad y accesibilidad de la población que reside en el DMQ.

En el **Gráfico 1** se muestra que en las dos últimas décadas la densidad poblacional ha tendido a reducirse como consecuencia de un crecimiento disperso y desordenado. Sin embargo, es

Gráfico 1:
Densidad poblacional por sector censal y área urbana 1990-2010



Fuente: *Censos de Población y Vivienda 1990, 2001 y 2010; Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda.*
Elaboración: *Muñoz (2013).*

[6] Si bien en los planes que se elaboran en la década de los 2000 se introduce la dimensión de la equidad en la planificación, en los planes de uso y ocupación del suelo se observa que la estructura inequitativa se mantiene.
[7] Al respecto el Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012-2022 señala: "El suelo como factor determinante del mejoramiento de la calidad de vida y en la gestión pública como bien económico se caracteriza por propiedades específicas. Sus condiciones de localización, acceso, producción de rentas tienen efectos y externalidades sobre el funcionamiento del territorio, así como sobre la redistribución social y la gestión pública." (MDMQ 2012, 60).

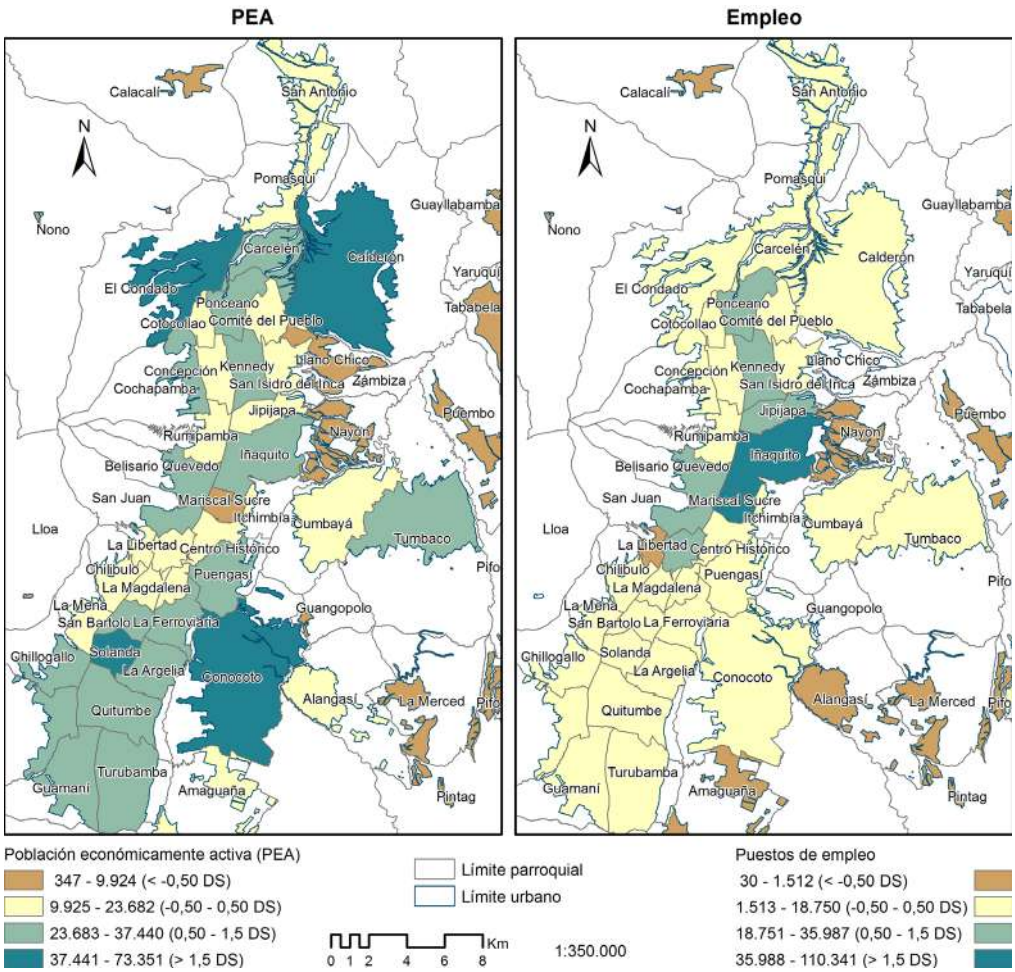
interesante observar que la distribución de densidades continúa relativamente igual, aunque se amplía. Es así que la zona centro norte de la urbe mantiene densidades bajas en el periodo de análisis, mientras que la zona sur ha tendido a compactarse al igual que la zona del norte periférico.

El Fenómeno de la Monocentralidad

La teoría dice que a medida que crece la ciudad, ésta deja de ser monocéntrica porque en los nuevos desarrollos de vivienda poco a poco se van creando centros de actividad económica, menor que la central, pero capaces de generar empleo para una parte importante de la gente que vive allí. Sin embargo, en el caso de Quito la concentración de empleos y equipamientos de salud y educación en el llamado hipercentro no permite que las nuevas posibles centralidades tengan la suficiente importancia como para descongestionar la ciudad.

En el **Gráfico 2** se presenta la distribución espacial de la Población Económicamente Activa (PEA), por un lado, y los puestos de empleo disponibles, por el otro; ambos medidos en función de las desviaciones estándar

Gráfico 2:
Distribución de la PEA y el empleo en Quito a nivel parroquial en 2010



Fuente: *Muñoz (2013).*

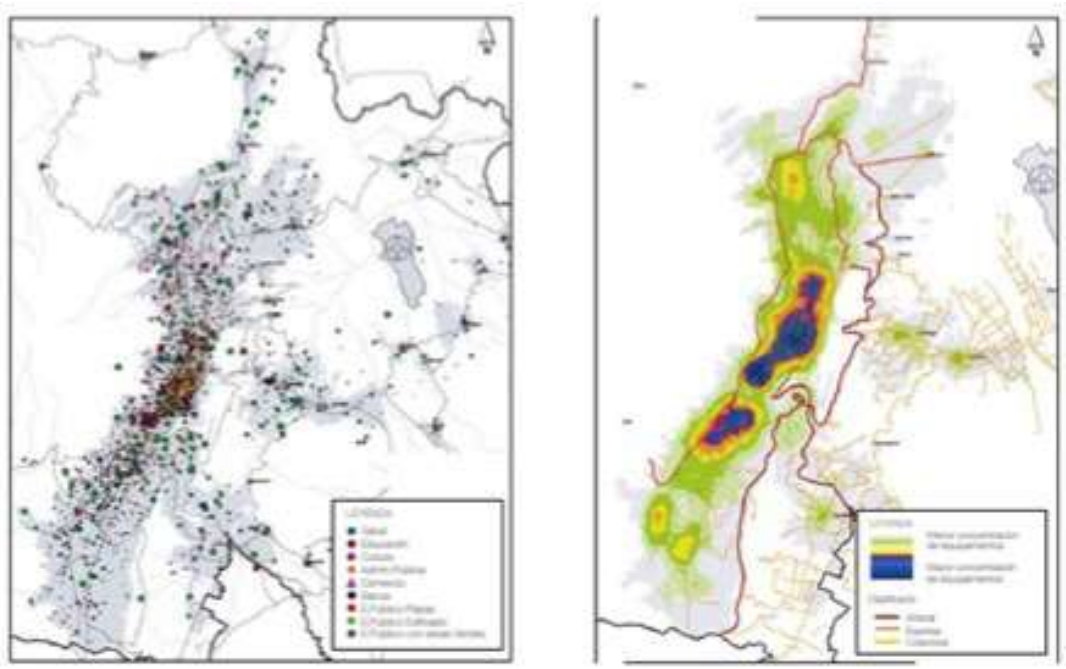
con respecto a la media. La diferencia es evidente: mientras la PEA tiene varios polos de concentración, la mayoría de ellos periféricos (Calderón, El Condado, Conocoto, Solanda, etc.), el empleo disponible se agrupa en un solo sector: el hipercentro[8]. En esta zona, que contiene apenas 8 de las 65 parroquias de la ciudad, se concentra el 54% del empleo y apenas el 15% de la PEA (Muñoz 2013).

Este fenómeno ha generado una ciudad disfuncional, debido a que las parroquias en las que vive el mayor porcentaje de la PEA y en las que el crecimiento poblacional de las últimas décadas es el más alto (El Condado, Calderón, Quitumbe, Turubamba, etc.) son precisamente las más alejadas del hipercentro, generando importantes problemas de movilidad y accesibilidad para los habitantes del DMQ, deteriorando así su calidad de vida.

El hipercentro, sin embargo, no se define únicamente por la concentración del empleo sino también por la concentración de equipamientos y servicios, que obligan a la población de toda la ciudad a movilizarse hacia este centro para acceder a servicios de salud, educación e incluso servicios financieros y burocráticos.

En el **Gráfico 3** se muestra la distribución de los equipamientos clasificados por salud, educación, cultura, administración pública, comercio, banca y espacio público. Es evidente que existe una marcada concentración de equipamientos de todo tipo en el hipercentro. En el mapa de la derecha se expresa dicha

Gráfico 3:
Distribución de equipamientos en Quito



Fuente: *MDMQ (2012).*

[8] El hipercentro, que es la traducción para el término en inglés Central Business District, se entiende como la zona de la ciudad en donde se concentra la mayor cantidad del empleo, equipamientos y servicios. Considerando éstas características Muñoz (2013) define al hipercentro de Quito como el área urbana de las 8 parroquias centrales con una superficie de 4.549 ha de las más de 400.000 que tiene el Distrito Metropolitano de Quito.

concentración de manera más evidente a través de un mapa térmico. Este mapa, confirma que los equipamientos también se encuentran distribuidos de forma inequitativa con una fuerte concentración en la zona centro-norte de la ciudad.

3. Las Principales Instituciones de Financiamiento de la Vivienda en Quito

En cuanto al rol de las instituciones de financiamiento de vivienda, en particular de aquella de interés social, Contreras et al. (2009, 115) –basado en Sabatini (2000) e Hidalgo (2007)- deja muy claro lo determinante que es la elección de la ubicación de la vivienda social por parte del Estado:

> No se puede dejar de lado la importancia que se le asigna a las políticas de vivienda social en la manifestación de la segregación residencial. Esto se da principalmente porque el Estado, a objeto de rebajar los costos de construcción, ha localizado la vivienda social donde existen terrenos de bajo costo, es decir, donde ya existen asentamientos pobres. Estas políticas han permitido una minimización de las posibilidades de integración social, donde la acción del Estado ha potenciado la fractura del espacio residencial, situación que ha incidido en la profundización, tanto en las distancias físicas como sociales entre los favorecidos por estas políticas con respecto al resto de la población.

En Quito, los principales entes financiadores formales de vivienda a partir de la década de 1960 han sido el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS), el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV), las Mutualistas y, en menor volumen, los bancos privados. Para determinar el rol del financiamiento de vivienda, público y privado, en la segregación residencial de Quito, se analizó la localización de los proyectos de vivienda y la concesión de créditos del IESS, del BEV y de la Mutualista Pichincha (MP), que es la mutualista más emblemática de la ciudad, desde 1970 hasta 2012.

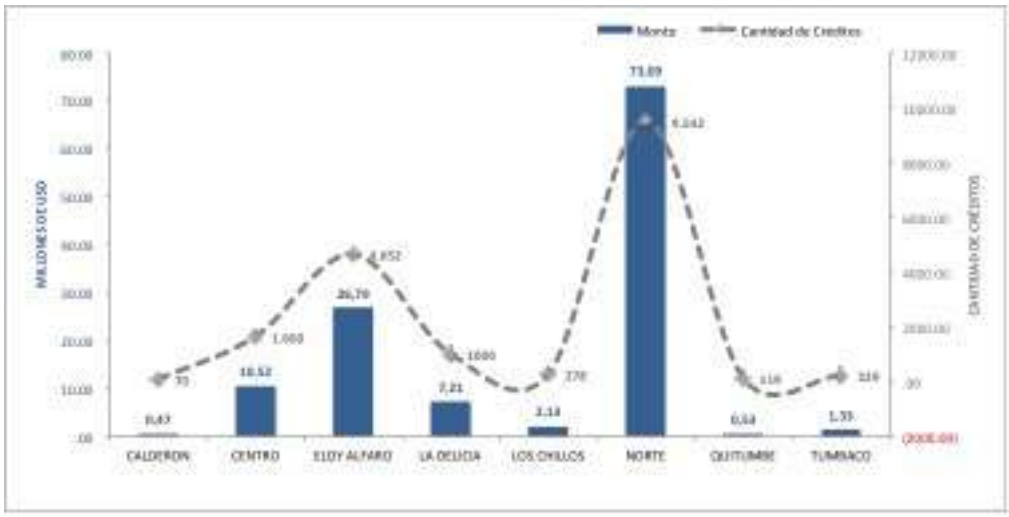
El Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS)

El IESS fue fundado en 1928 con el objetivo inicial de brindar los beneficios de jubilación, montepío y fondo mortuorio a empleados públicos, civiles y militares, y desde 1935 incluyó también a empleados privados. En 1937 la institución empezó a financiar la adquisición de vivienda urbanizada a través de crédito hipotecario, aunque recién en la década de 1970, con el boom petrolero que desató la industria de la construcción, tomaron impulso estos préstamos[9] . Si bien muchas familias se han beneficiado de los bajos intereses y los amplios plazos que otorgan estos créditos, el acceso a estos ha estado siempre determinado por la formalidad y estabilidad laboral. En consecuencia, es evidente que el IESS siempre ha estado pensado como un fondo de beneficios para trabajadores formales, públicos, en un inicio, y privados, posteriormente. Esto significa que el acceso a la vivienda a través de esta institución estaba relegado a un segmento particular de la población, que no contemplaba a los sectores menos favorecidos, sino más bien a una clase media –e incluso media alta- consolidada. En este sentido, es importante tomar en cuenta que en la según los datos del CPV 2010, a pesar de todos los esfuerzos que se han hecho para formalizar a los trabajadores, apenas el 51% de los ocupados en Quito se encuentran afiliados al Seguro Social (en el Ecuador este valor es aún menor, alcanzando el 35%).

En los **Gráficos 4 y 5** se presenta la distribución de los créditos hipotecarios otorgados por el IESS en la década de 1970 y en la del 2000 por zona administrativa[10]. En los dos casos se observa que la zona Norte, que representa a la zona del hipercentro, es el área geográfica que concentra el mayor número de créditos hipotecarios, así como los mayores montos. En 1970 la segunda zona más importante es Eloy Alfaro, que representa la parte más consolidada del sur, pero concentra menos de la mitad de créditos de los otorgados a la

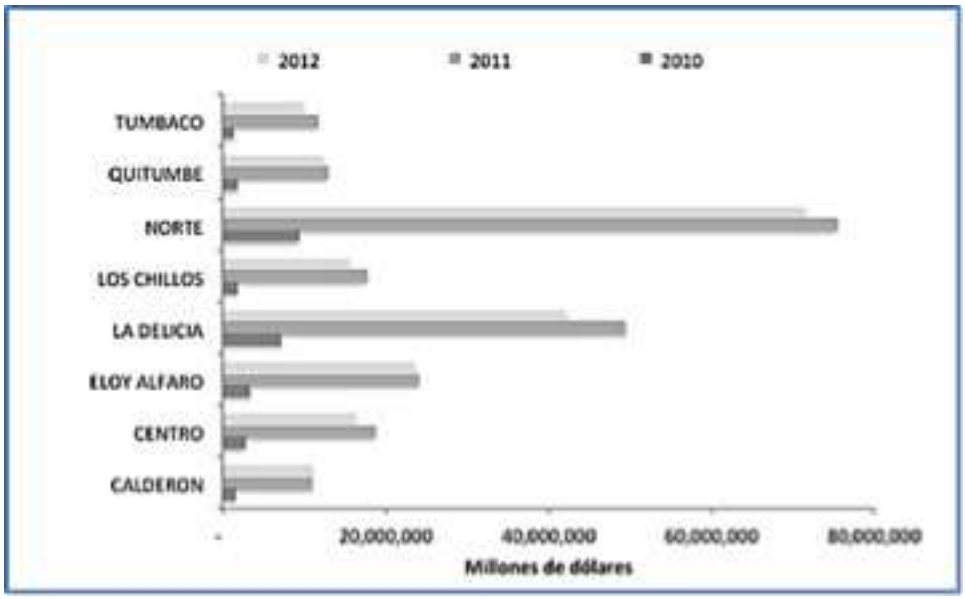
[9] Fuente: www.iess.gob.ec, Acceso: 01/09/2013.
[10] La zona administrativa es una delimitación municipal que divide al Distrito Metropolitano de Quito en 8 partes. Cada una de estas concentra varias parroquias.

Gráfico 4:
Distribución de los créditos hipotecarios del IESS en Quito en la década de 1970



Fuente: *Inteligentarium (2013)*

Gráfico 5:
Distribución de los créditos hipotecarios del IESS en Quito 2010-2012



Fuente: *Inteligentarium (2013).*

zona Norte. El resto de zonas muestran muy poca relevancia, debido a que el desarrollo de las mismas en la época era mínimo. En la década del 2000[11], se observa, en cambio, que la segunda zona administrativa en importancia es La Delicia. Esta zona se ubica más al norte

[11] El IESS dejó de otorgar créditos durante más de una década y se reabrió en 2010. Por esta razón, los datos que se presentan de la década son sólo de 2010, 2011 y 2012.

y se caracteriza por una reciente expansión de conjuntos residenciales cerrados. De su lado, la zona Calderón que alberga a la parroquia más poblada de Quito y que tiene un componente bastante popular, tiene una participación mínima en los créditos del IESS.

El Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI) y el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV)

En 1961, el gobierno de José María Velasco Ibarra expide el Decreto de Emergencia "Ley sobre el Banco Ecuatoriano de la Vivienda y las Asociaciones Mutualistas de Ahorro y Crédito para la Vivienda" con el objetivo de "solucionar el déficit de la vivienda popular rural y urbana de la que adolece el Ecuador" (Velasco Ibarra 1961, 4). Es así como surge el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV) , inicialmente como la Institución crediticia de la Junta Nacional de Vivienda (JNV); y, posteriormente del Ministerio de Desarrollo Urbano y de Vivienda (MIDUVI).

En un primer momento, el BEV financiaba las viviendas de interés social que construía la JNV, a través de una tasa de interés subsidiada. En un segundo momento, cuando se instituye el MIDUVI, la política del BEV se divide en dos partes. Por un lado, financia directamente a los constructores de las viviendas; y, a los demandantes que cumplan con ciertos requisitos les entrega un bono. Para la entrega del bono se analiza el nivel socioeconómico de los hogares, que se esté adquiriendo la primera vivienda y además se otorga el bono para viviendas de un valor máximo. Es importante mencionar, que el bono cubre apenas una parte del costo de las viviendas y por el valor restante las familias obtienen un crédito que deben cancelar a plazos, para lo cual éstas deben demostrar que son sujetos de crédito.

La Ley de creación del BEV[12] deja sentado que el objetivo de la institución es dar la posibilidad de acceder a vivienda a la población de menores recursos del país, es decir, que tenía que satisfacer la demanda de vivienda que el IESS por sus características no cubría. Sin embargo, en la revisión bibliográfica realizada se encuentran algunos indicios de que varios de los proyectos de vivienda construidos por el BEV no estuvieron destinados a la clase baja justamente, sino a población de clase media y media baja.

Achig (1983) confirma lo señalado:

> El Banco Ecuatoriano de la Vivienda fue concebido como un instituto primordialmente financiero, destinado a canalizar el crédito concedido generalmente por agencias internacionales y su política se orienta al financiamiento de la vivienda, para aquel sector de la población que posee ocupación estable, dentro de determinados límites económicos que los convierte en "sujetos de crédito" de la institución.
>
> Este mismo concepto utilitario deja entrever por tanto, que el BEV no se trataba de un ente cuyo alcance llegue a los grupos mayoritarios que requieren de vivienda y no cuente con los medios económicos para costearla, como ocurre en otros países, donde se implementan políticas de subsidio y ayuda social. Tampoco se crearon instrumentos jurídicos apropiados, que pudieran dar lugar al abaratamiento de costos, tanto de la tierra como de la construcción, ni que permitieran la investigación de los recursos naturales y técnicos, tendientes a la consolidación de la industria de la construcción en sí. (IMQ 1973, 22).

En este sentido, Margarita Romo, Gerente de la Empresa Pública Metropolitana de Hábitat y Vivienda hasta febrero de 2014 y funcionaria por muchos años de la Junta Nacional de Vivienda y posteriormente del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda (MIDUVI), señala que:

> Ninguna política habitacional en ningún país por más especializada y fina que sea puede llegar a los más pobres. Los más pobres no

[12] Ley sobre el Banco Ecuatoriano de la Vivienda y las Asociaciones Mutualistas de Ahorro y Crédito para la Vivienda, No. 223 C.F.R. (1961).

> tienen posibilidad de acceder a una vivienda, porque una vivienda debe ser adquirida con un ahorro, con un esfuerzo propio, un crédito y, ahora, con un aporte del estado. Entonces hay un estrato de población que no ha tenido nunca acceso a la vivienda, ni antes ni ahora. (…) La vivienda de interés social está orientada a los estratos populares, pero con ingresos, porque la vivienda no se regala. (ICQ 2013).

En consecuencia, la vivienda social en Quito no sólo que no ha sido capaz de llegar a los segmentos más pobres de la población –los datos muestran que se ha enfocado en la clase media baja-, sino que, al igual que en muchas otras ciudades latinoamericanas, con el objetivo de reducir los costos de producción de las viviendas ha localizado sus proyectos en lugares en los que existe suelo de bajo costo sin importar la precariedad de la infraestructura de servicios que caracteriza a estas tierras.

Es importante señalar que los grupos sociales de escasos recursos que no han logrado acceder a los beneficios del Estado para obtener una vivienda, han participado en procesos de lotización irregular, cooperativas de vivienda y procesos autoconstructivos para lograr este objetivo. Estas familias han sufrido procesos de estafa por parte de los lotizadores y han tenido que esperar durante muchos años para ser reconocidos como formales por el municipio de Quito. La mayoría de lotizaciones irregulares, al igual que los proyectos de vivienda social se localizan en lugares en los que el costo del suelo es bajo, que, como se ha mostrado a lo largo de este documento y se verá en mayor detalle más adelante, generalmente se encuentra en la periferia de la ciudad.

Las Mutualistas

El mismo Decreto expedido en 1961 para la creación del BEV, autorizó la creación de mutualistas. Si bien las mutualistas son concebidas por la ley como instituciones de derecho privado y por lo tanto tienen autonomía total del Estado, en el Artículo 12 de la Ley se señala que una de las finalidades de estas asociaciones es “estimular el ahorro, especialmente en las clases populares”. En esta misma lógica, la visión de la Mutualista Pichincha, la primera y principal Mutualista del DMQ, es “vivienda y calidad de vida para todos”.

La Mutualista Pichincha fue fundada apenas un par de meses después del Decreto que permitía este tipo de Asociaciones en el país y hasta el 2013 construyó un total de 11.050 viviendas en la provincia de Pichincha[13]. Fundada en 1961, empieza su historia asociándose con la multinacional norteamericana International Construction Co. para la construcción de 1.900 viviendas destinadas a la clase media en la Hacienda la Mena de propiedad municipal.

Luis Achig afirma que “la actividad del mutualismo y las empresas constructoras tuvieron mucho desarrollo porque se contó con mano de obra abundante y barata, y con una serie de incentivos y exoneraciones del estado tendientes a elevar las ganancias de los empresarios” (Achig 1983, 76-77). Esto significa que las mutualistas al igual que cualquier otro tipo de empresa privada tienen como objetivo principal maximizar su ganancia.

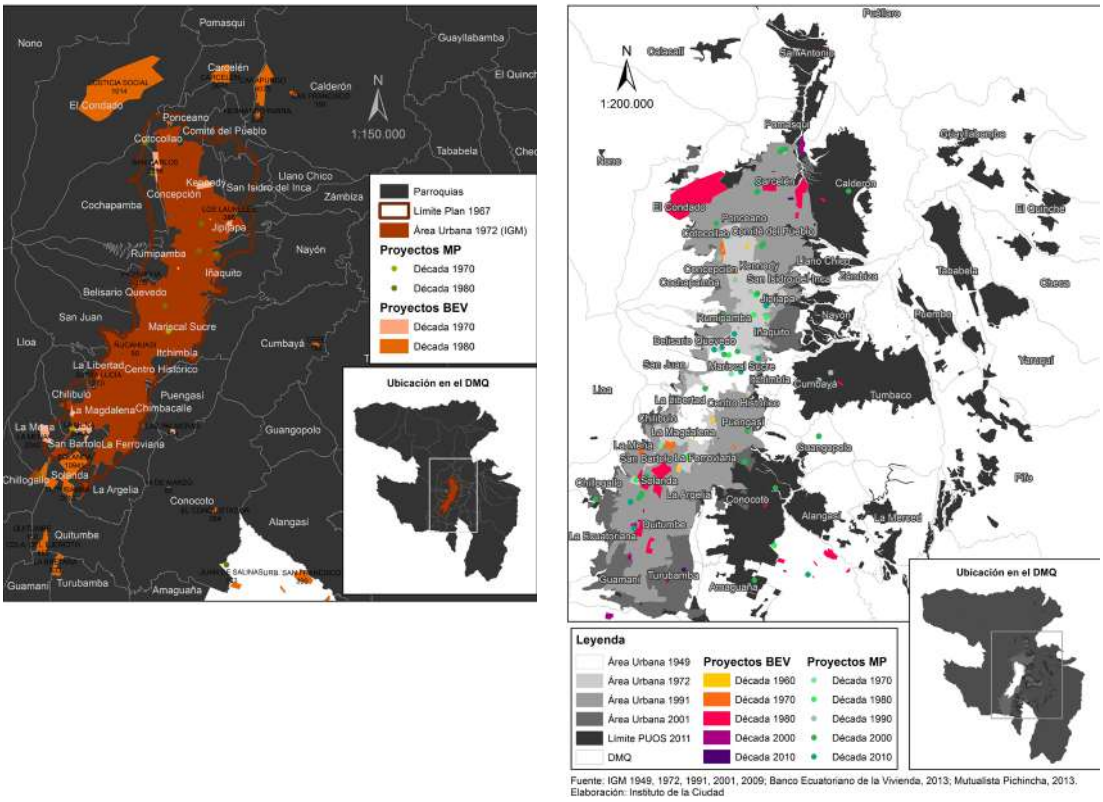
En el **Gráfico 6** se muestra claramente la diferencia de localización entre los proyectos de la MP y el BEV en las décadas de 1970 y 1980 (Mapa 6a) y en todo el periodo de análisis (Mapa 6b) y por lo tanto, los diferentes destinos socioeconómicos que estas dos entidades tenían. Se constata que mientras los proyectos de la MP se ubican siempre dentro del área urbana y sobre todo en la zona del hipercentro, los del BEV se encuentran generalmente fuera del área urbana o en el límite de la misma. Este hallazgo es una constante que se ha evidenciado década tras década desde 1960 hasta la actualidad.

[13] Quito, la capital de la provincia de Pichincha, concentra alrededor del 80% de la población de la provincia.

Gráfico 6:
Ubicación de los proyectos de vivienda BEV y MP

a) Ubicación de los proyectos de vivienda BEV y MP en las décadas de 1970 y 1980

b) Crecimiento del Área Urbana 1949-2009 y Proyectos BEV y MP 1964-2012



Fuente: IGM 1949, 1972, 1991, 2001, 2009; Banco Ecuatoriano de la Vivienda, 2013; Mutualista Pichincha, 2013.
Elaboración: Instituto de la Ciudad

Fuente: *BEV (2013), IGM (1959, 1972, 1991, 2001, 2009), MP (2013).*
Elaboración: *María Rosa Muñoz B.*

La Falta de Coordinación entre los Entes Financiadores y la Planificación Municipal

Además de una atención parcial de la demanda de vivienda de la población de escasos recursos, los entes financiadores han representado un gran obstáculo en la planificación de Quito. En la medida en la que, como entidades proveedoras de vivienda, el IESS, el BEV y las Mutualistas se han dedicado a la construcción de vivienda masiva y de bajo costo en muchos casos, han sido determinantes en el desarrollo de la ciudad.

Es así que, ya sea como institución privada, en el afán de maximizar los beneficios, o como institución pública, con el fin de reducir los costos por vivienda, estos entes adquirieron vastas cantidades de terreno en zonas alejadas de la ciudad central, en las que los precios eran mucho menores que en el centro. Esto, a pesar de que según los planes de ordenamiento territorial, la cantidad de suelo vacante al interior de la ciudad fue en la mayoría de casos de más del 20%. En definitiva, estos procesos se han dado sin considerar el límite urbano o la zonificación del lugar, generando un conflicto

importante con el municipio, que ha tenido que proveer de infraestructura de servicios a estos nuevos asentamientos y se ha vuelto partícipes del crecimiento expansivo y de la segregación espacial que se evidencia actualmente en la ciudad.

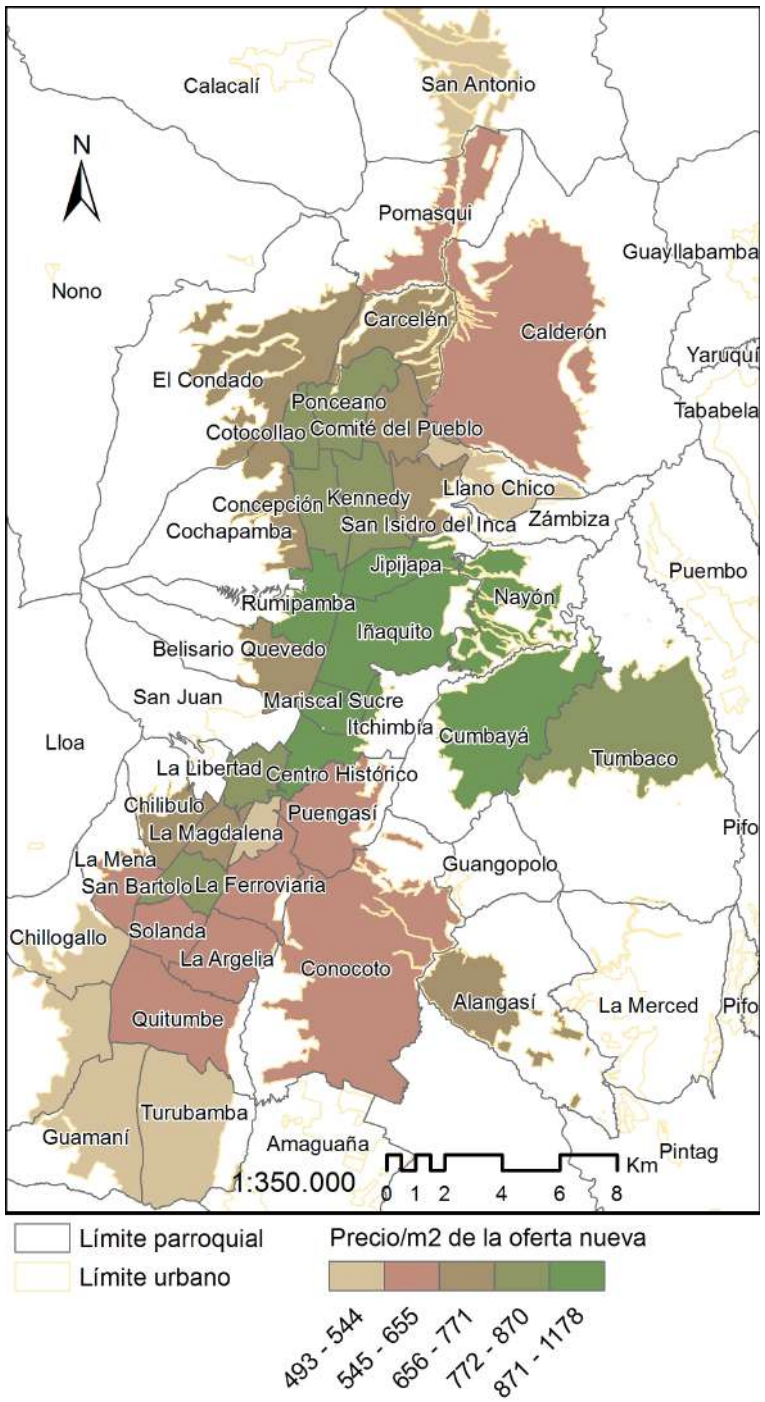
4. El Mercado de Suelo en Quito

La economía urbana señala que en una ciudad monocéntrica, como consecuencia de que la mayoría de puestos de empleo y amenidades se concentren en el hipercentro, el precio del suelo depende de la cercanía a éste. Es así que mientras más cerca se encuentre una vivienda respecto del hipercentro, mayor será su precio. Es por esta razón, que al momento de tomar la decisión de localización de la vivienda, los hogares se enfrentan a un trade-off entre vivir cerca de su lugar de trabajo o estudios –generalmente el hipercentro- y pagar una renta mayor; o, enfrentar un mayor tiempo y costo de transporte hacia el mismo (Fujita, Krugman y Venables 1999).

Este fenómeno, que describe la economía urbana, se evidencia claramente en Quito. En el Gráfico 7 se muestran los precios promedio de venta de unidades de vivienda nuevas a nivel de parroquia. Así, las parroquias centrales, las que conforman el hipercentro, son aquellas que presentaron precios por m2 de entre USD 871 y USD 1178; es decir, se ubican en el rango más alto de precios del suelo en el año 2011, mientras que alrededor de éstas se observa un decrecimiento gradual de los precios a medida que se alejan del hipercentro.

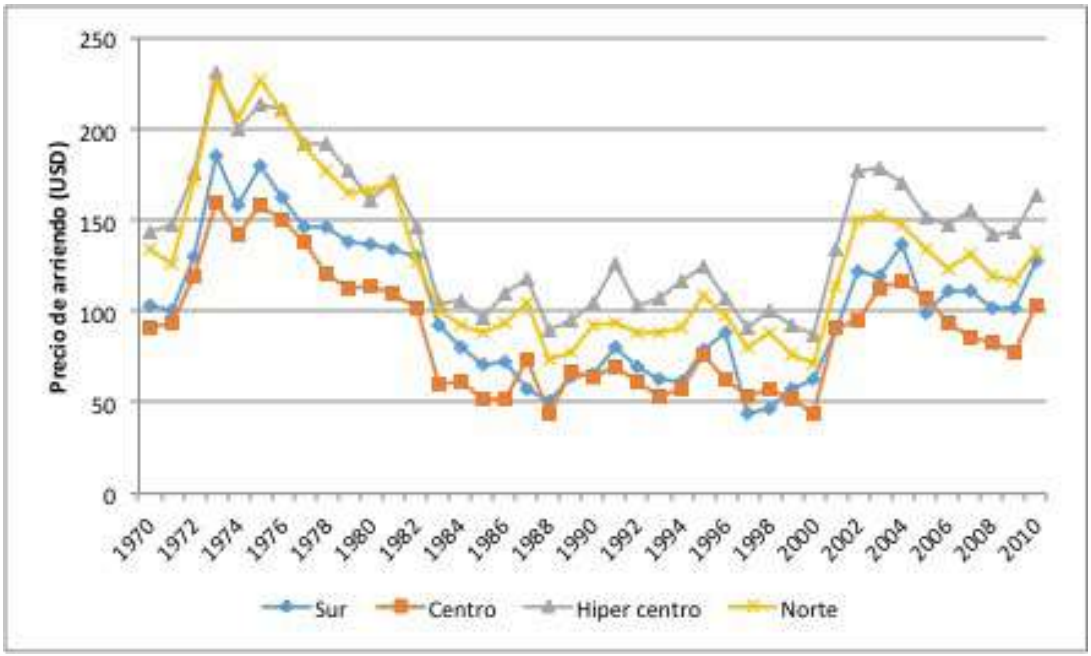
Cabe recalcar que aun cuando se observan los precios del suelo en retrospectiva, el fenómeno se mantiene. En el Gráfico 8 se dibujaron las líneas de evolución del precio de arriendo por zona entre 1970 y 2010, para lo cual se utilizó como fuente los anuncios clasificados del diario de mayor circulación en Quito, Diario El Comercio. Durante todo el periodo de análisis se observa que el norte y el hipercentro son las zonas en las que el precio es mayor, mientras que en el centro y en el sur los precios son menores. Sin embargo, es importante mencionar que a pesar de que en la década de los 70 el norte y el hipercentro mantenían precios muy similares, en la década de los 2000 el hipercentro toma ventaja. Este distanciamiento en los precios de arriendo entre estas dos zona puede estar relacionado a que la expansión de la ciudad y el consecuente crecimiento de las distancias y tiempos de viaje ha causado que la zona mejor servida de la ciudad sea aún más demandada que en décadas anteriores. A esto se suma que la concentración de empleo y equipamientos en esta zona, atrae a cada vez más empresas y oficinas, principalmente en las ramas del comercio y los servicios, y por lo tanto el suelo para vivienda en el área se ve reducido. En esta lógica, Engels (1887) señala que el hipercentro en las ciudades está destinado a vivienda suntuaria y a actividades comerciales y de servicios, disminuyendo la posibilidad de existencia de otros tipos de vivienda en este sector.

Gráfico 7:
Oferta de vivienda nueva en 2011



Fuente: *Muñoz (2013).*

Gráfico 8:
Evolución del precio de arriendo de vivienda por zona[14]



Fuente: *Diario el Comercio (1970-2010).*
Elaboración: *María Rosa Muñoz B.*

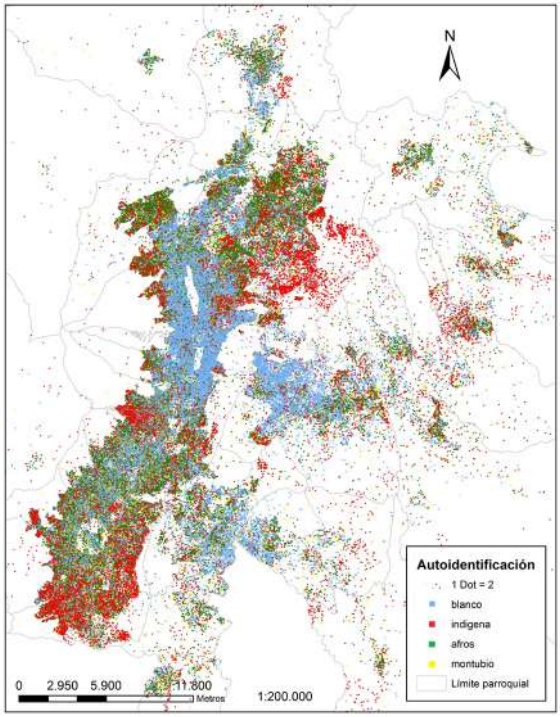
5. La Suma de los Elementos

En los **Gráficos 9 y 10** se espacializaron variables del Censo de Población y Vivienda 2010 que muestran de manera manifiesta cómo se agrupa la población según sus características sociales y ocupacionales. Cuando se analiza las características poblacionales en el territorio se evidencia que personas de características socioeconómicas similares se agrupan en lugares específicos (ver **Gráfico 9**). Es así que en la zona del centro norte de la ciudad, Cumbayá y parte de Conocoto se observa una predominancia de la autoidentificación étnica blanca y el grado de escolaridad de la PEA es el más alto en el DMQ (hasta 18,77 años en promedio). Otro elemento que se puede apreciar es que a medida que se aleja del hipercentro, la población tiene menor grado de escolaridad, siendo las zonas periféricas del área urbana junto con la ruralidad los que menos años de estudio presentan. En el caso de la periferia esto se corresponde con una predominancia de la autoidentificación étnica indígena y afro.

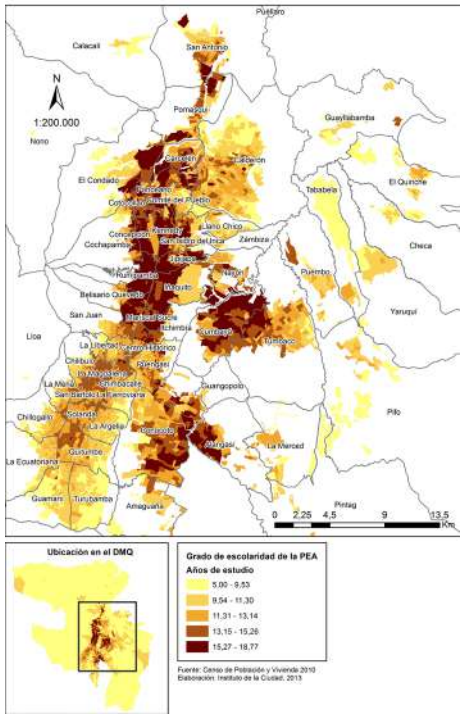
[14] Para analizar la evolución de los precios de la vivienda en Quito se tomó como base los anuncios clasificados de venta y arriendo de bienes inmuebles para vivienda o comercio entre 1970 y 2010 del Diario El Comercio. Esta recopilación generó una muestra de 16.713 anuncios clasificados. Estos datos fueron depurados y transformados a dólares constantes de 2000. A partir de esta información se procedió a aplicar un modelo ARIMA para asignarle valores a los anuncios que no tenían dato de precio y suavizar la tendencia.

Gráfico 9:
La segregación residencial por sector censal en Quito. Características poblacionales

Autoidentificación étnica[15]



Categoría ocupacional



Fuente: *Censo de Población y Vivienda 2010.*
Elaboración: *María Rosa Muñoz B.*

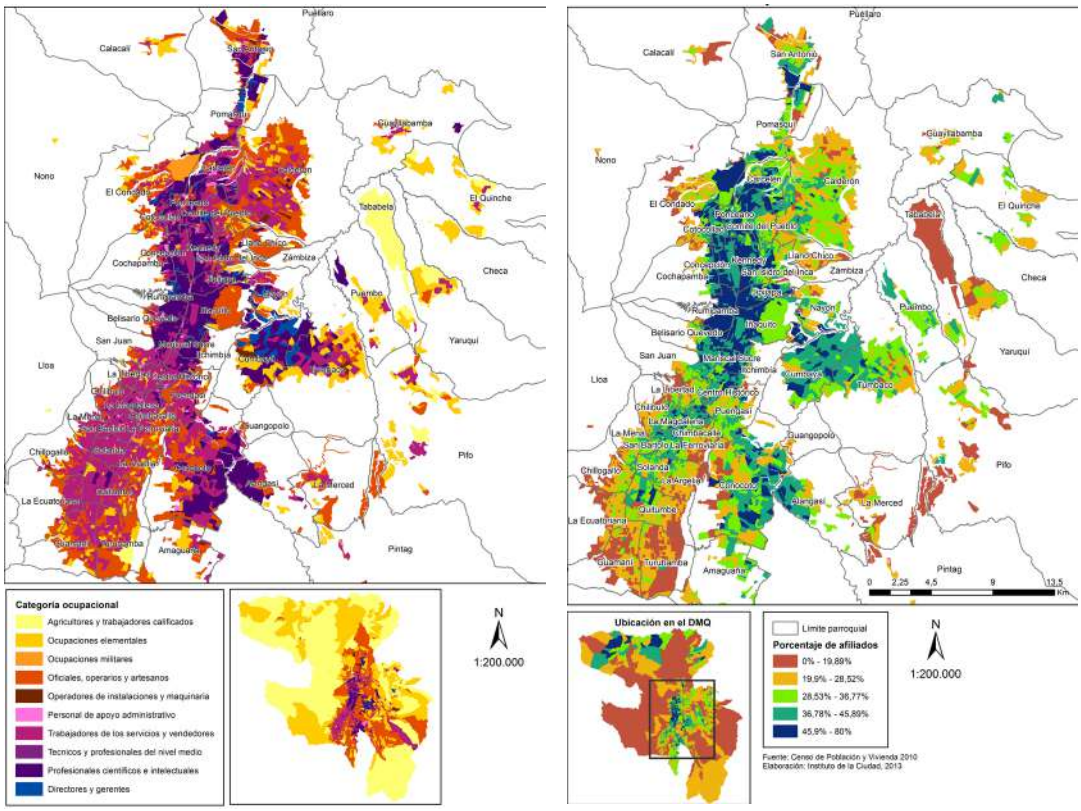
En cuanto a las características laborales de la población en términos territoriales, se observa que en la zona del hipercentro y parte de Conocoto el grupo ocupacional predominante es "profesionales, científicos e intelectuales", mientras que en la zona sur predomina "trabajadores de los servicios y vendedores". También cabe destacar que en las partes periféricas del área urbana, tanto norte como sur, la categoría predominante es "oficiales, artesanos y operarios" y en el área rural "agricultores y trabajadores calificados" y "ocupaciones elementales". En el caso de la afiliación a la seguridad social también se evidencia que los porcentajes (entre 45% y 80%) más altos de afiliación se encuentran en el hipercentro.

[15] Para poder apreciar las diferencias étnicas no se toma en cuenta la autodenominación "Mestizo/a". El promedio de mestizos por Sector Censal es 82,8%. Adicionalmente, se juntó la categoría "Afro" a Afroecuatorianos/as, Negros/as y Mulatos/as.

Gráfico 10:
La segregación residencial por sector censal en Quito. Características laborales

a) Grupo ocupacional predominante por sector censal

b) Afiliación a la Seguridad Social por sector censal



Fuente: *Censo de Población y Vivienda 2010.*
Elaboración: *María Rosa Muñoz B.*

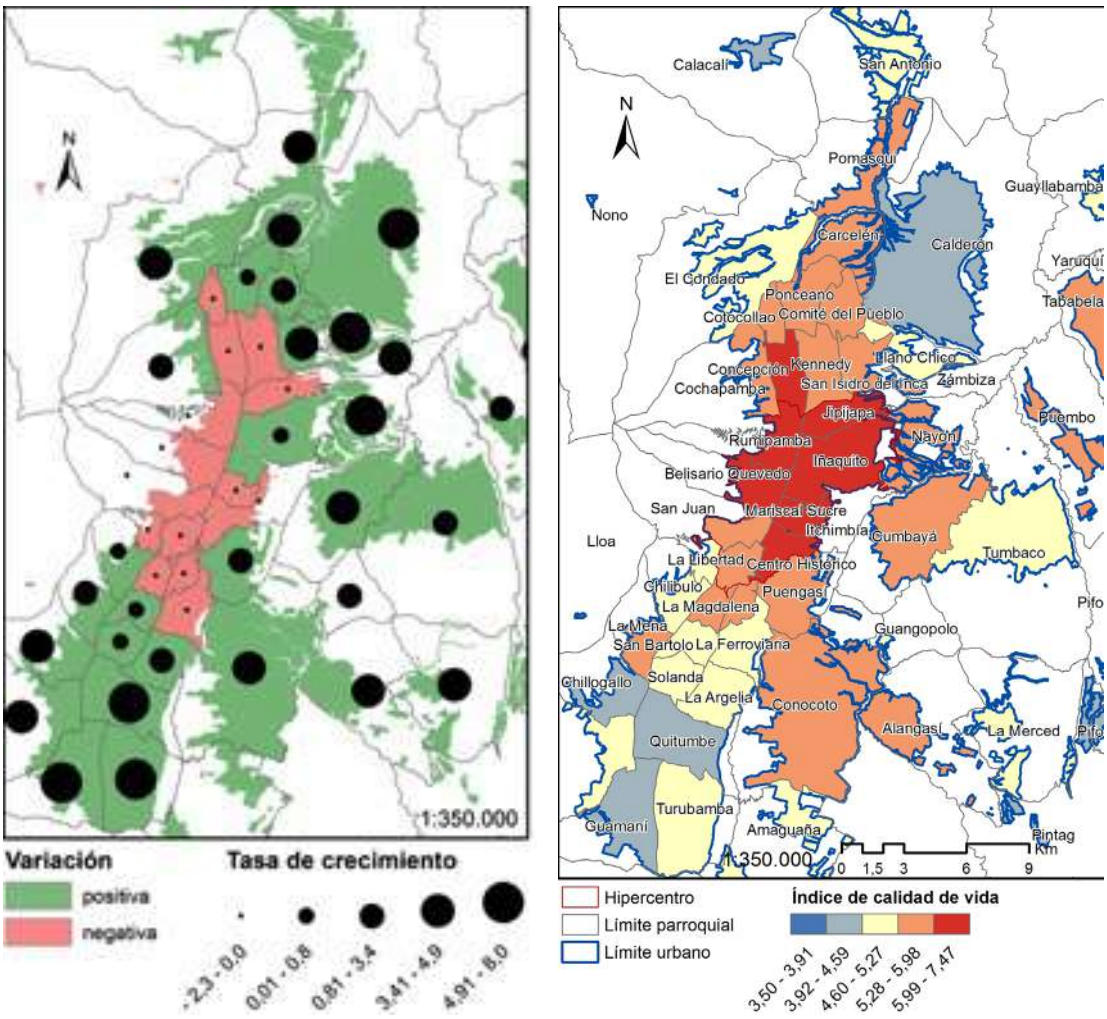
A esta situación se suma que la tendencia actual de crecimiento urbano en el DMQ, tanto de las clases populares como de las medias altas, es hacia las parroquias periféricas del norte, sur y oriente de la ciudad, lo que genera que la tendencia de ciudad dispersa se profundice. En consecuencia, a pesar de que la mejor calidad de vida[16] en cuanto al acceso a servicios, equipamientos y empleo se encuentra en la zona del hipercentro, las parroquias que lo conforman y rodean han tenido tasas de crecimiento negativo en la última década, como se observa en el **Gráfico 11.** Esto plantea un grave problema para el municipio, porque supone la continua provisión de servicios e infraestructura e nuevas zonas de la ciudad, cuando la zona mejor servida de la ciudad se vacía.

[16] Muñoz (2013) calculó un índice relativo de calidad de vida a nivel parroquial desde una perspectiva de gobierno del territorio que considera diez ejes temáticos para las 65 parroquias urbanas y rurales del DMQ. Los siete primeros parten de la clasificación de fuerzas de aglomeración (actividad económica, acceso a servicios básicos, acceso a salud y acceso a educación) y de dispersión (precios del suelo, movilidad y contaminación) procedentes de la economía urbana. Los tres restantes son otros indicadores importantes en la vida urbana como son acceso a espacio público, acceso a tecnología y comunicación y seguridad. En el Gráfico 11b se muestran los resultados del índice para las parroquias urbanas del DMQ.

Gráfico 11:
El crecimiento poblacional vs. la calidad de vida en el DMQ

a) Tasas de crecimiento poblacional por parroquia 2001-2010

b) Índice de calidad de vida por parroquia 2012



Fuente: *Muñoz (2013).*

Conclusiones

Uno por uno se ha ido investigando el rol que han tenido en la segregación residencial la planificación urbana, los entes financiadores de vivienda y el mercado como tal. Respecto a este último, queda una deuda con el mercado informal de vivienda que ha sido determinante en la configuración de la ciudad y en el acceso a vivienda por parte de las clases menos favorecidas. Sin embargo, analizar el desarrollo urbano desde el lado formal, nos permite mostrar cómo las instituciones gubernamentales, a pesar de manifiestas intenciones –en el discurso- de incluir a la población de menores recursos, han contribuido a crear un espacio urbano

segregado, cuyas características se profundizan a medida que transcurren las décadas.

"La planificación urbana siempre ha ido detrás del desarrollo urbano" es una frase que se escucha con frecuencia entre los planificadores o expertos urbanistas que hablan de la expansión urbana desordenada en ciudades latinoamericanas. Esto es innegable, pero se debe fundamentalmente al hecho de que los planes, al menos en el caso de Quito, han sido elaborados pensando en las clases medias y altas, en los empleados formales que viven en barrios regulares. Poco se ha tenido en cuenta la inclusión a la ciudad de los importantes flujos de migrantes nacionales que llegan en busca de mejores condiciones de vida y se ven confinados a vivir en las periferias urbanas. Por supuesto, enfrentados no sólo a tiempos de viaje impensables -pobreza de tiempo- para acceder a las "mejores oportunidades" que les ofrece la ciudad, sino también a una menor calidad de los servicios, muchas veces incluso inexistentes, y mayores niveles de crimen y violencia.

Quito, como se ha observado a lo largo de este artículo, es una ciudad con una estructura espacial marcadamente segregada, caracterizada por las bajas densidades y la expansión urbana descontrolada hacia las periferias, así como una concentración muy fuerte de los equipamientos y empleos en el hipercentro, mismo que se encuentra en un proceso de despoblamiento. Estos elementos refuerzan de forma continua la reproducción de la estructura segregada a medida que la ciudad se expande.

Entendiendo el rol determinante que juega el precio del suelo, es decir, el mercado en el desarrollo urbano, cabe plantearse la pregunta de si es posible, desde la política pública tener injerencia en los patrones de desarrollo de la ciudad para caminar hacia una estructura urbana más inclusiva. La respuesta es afirmativa, el estado, en este caso el municipio, como generador de regulaciones y de infraestructura de gran escala puede hacer uso de innumerables herramientas para influenciar el desarrollo de la ciudad de forma decisiva, si existiese la voluntad política, ¡claro! En este sentido, la verdadera pregunta sería: ¿es el mercado inmobiliario el que tiene que adaptarse a las regulaciones del gobierno local o es este último el que se adapta a los intereses del mercado inmobiliario?.

Bibliografía

Achig, Lucas. 1983. *El proceso urbano de Quito. Quito:* Centro de Investigaciones CIUDAD.

Bertaud, Alain. 2004. *The Spatial Organization of Cities: Deliberate Outcome or Unforseen Consequence?* IURD Working Paper Series. Institute of Urban and Regional Development. University of California. Berkeley.

Duhau, Emilio. 2013. "La división social del espacio metropolitano". *Nueva Sociedad,* n.° 243: 79 - 91.

Engels, Friedrich. 1887. *Contribución al problema de la vivienda.* Leipzig: Volksstaat.

Fujita, Masahisa, Paul Krugman y Anthony Venables. 1999. *The Spatial Economy, Cities, Regions and International Trade.* Cambridge: MIT Press.

Garín Contreras, Alan, Sonia Salvo Garrido, y Gonzalo Bravo Araneda. 2009. "Segregación residencial y políticas de vivienda en Temuco: 1992-2002". *Revista de geografía Norte Grande,* n.º 44:113-128.

ICQ. 2013. Entrevista a Margarita Romo. Quito.

IMQ. 1949. *Plan Regulador de Quito. Memoria Descriptiva.* Quito: Imprenta Municipal.

IMQ. 1967. *Memoria del Plan Director de Urbanismo de San Francisco de Quito. Ordenanza General N° 1165.* Quito: Imprenta Municipal.

IMQ. 1973. *Quito y su Área Metropolitana. Plan Director 1973-1993.* Quito: Imprenta Municipal.

IMQ. 1992. *Estructura Espacial Metropolitana: Temas y Problemas Críticos.* Quito: Editorial El Conejo.

Inteligentarium. 2013. *Una Mirada Histórica al Desarrollo Inmobiliario en el Distrito Metropolitano de Quito.* Consultoría. Quito: Instituto de la Ciudad.

MDMQ. 2006. *Plan General de Desarrollo Territorial 2000-2020. Revisión 2006-2010.* Quito: Imprenta Municipal.

MDMQ. 2012. *Plan Metropolitano de Ordenamiento Territorial 2012 - 2022.* Quito: Torres&Cordero Impresora.

Muñoz, María Rosa. 2013. *La calidad de vida en el DMQ. Una propuesta de índice desde la economía urbana.* Tesis de Pregrado. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.

Roberts, Bryan R. 2010. "Prefacio". En *Tendencias de la Segregación en las Principales Ciudades Chilenas - Análisis censal 1982-2002,* editado por Francisco Sabatini, Rodrigo Salcedo, Guillermo Wormald y Gonzalo Cáceres, 5 - 7. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile & Instituto Nacional de Estadísticas.

Rodríguez, Alfredo y Paula *Rodríguez. 2012. Santiago, una ciudad neoliberal. Questiones Urbano Regionales* 1, n.º1:101 - 124.

Sánchez-Peña, Landy Lizbeth. 2012. "Cambios en la segregación residencial socioeconómica en México". *Revista Internacional de Estadística y Geografía* 3, n.º2: 98-115.

Fecha de recepción: 11/01/2020
Fecha de aceptación: 14/02/2020
Versión final: 27/03/2020

Praxis del miedo: Encierro, aislamiento y desigualdad en el norte de Quito.**

Fear praxis: Enclosure, isolation and inequality in the north of Quito.

Eduardo Torres Villavicencio*

* Arquitecto por la Universidad Central del Ecuador; Master en Urbanismo, Planeamiento y Diseño Urbano por la Universidad de Sevilla – España.

** El articulo refleja el resultado del trabajo de fin de Master en Urbanismo, Planeamiento y Diseño Urbano, que el autor desarrolló en la Universidad de Sevilla – España, el cual lleva como título: Praxis del Miedo: encierro del espacio urbano (Aislamiento, privatización y desigualdad socio-espacial en el norte de Quito – Ecuador). La investigación al momento se encuentra en desarrollo por cuenta propia, buscando establecer datos cualitativos y cuantitativos, tales como: percepción social, niveles de ocupación, proyecciones sociales y espaciales de los encierros urbanos en la ciudad de Quito.

Resumen

El estudio parte de la cuestión: ¿El miedo es y ha sido una condición determinante e influyente en el desarrollo urbano y en la planificación de la ciudad, la cual materializa fenómenos formales segregativos, que se traducen en: amurallamientos, aislamientos, cerramientos, privatizaciones, entre otros; los cuales generan exclusión, fraccionamiento y segregación en la ciudad de Quito?

El presente consta de seis acápites, el primero de introducción a la investigación y su metodología, en el segundo se develan al miedo y al encierro urbano como elementos vigentes desde el inicio de la civilización, pero que tuvieron su realce en la lucha de clases desde el proceso de modernización hasta la actualidad, con sus particularidades en ciudades de Europa, América del Norte y Latinoamérica; el tercer capítulo busca entender la

dinámica histórica de Quito como configurador de las lógicas de encierro desde la primera mitad del siglo XIX; el cuarto apartado busca enunciar y clasificar los diversos tipos de enclaves presentes dentro de la ciudad; el quinto capítulo presenta los resultados parciales dentro de cinco barrios ubicados al norte de la ciudad, elegidos como muestras que reflejan la realidad en otros barrios de la Quito, describiendo las condiciones exógenas y endógenas del encierro, así como mapeando los diversos tipos de encierros urbanos; para terminar con varias conclusiones y consideraciones, que invitan a plantear el tema de los encierros urbanos como fundamental para entender la expulsión, la segregación y la desigualdad socio-espacial en las urbes.

Palabras clave

Degeneración urbana; fraccionamiento urbano; inseguridad; segregación; urbanizaciones cerradas.

Abstract

The study starts from the question: ¿Does fear is and has been a determining and influential condition in urban development and in city planning, which materializes formal segregative phenomena, which translate into: walls, insulations, enclosures, privatizations , among others; which generate exclusion, fractionation and segregation in the city of Quito?

The article consists of six sections, the first introductory to research and its methodology, the second reveals fear and urban confinement as elements in force since the beginning of civilization, but which had their embossment in the class struggle from the modernization process to the actuality, with its peculiarities in cities in Europe, North America and Latin America; the third chapter seeks to understand the historical dynamics of Quito as a configurator of the confinement logics from the first half of the 19th century; The fourth section seeks to state and classify the various types of enclaves present within the city; The fifth chapter presents the partial results within five neighborhoods located to the north of the city, chosen as samples that reflect the reality in other neighborhoods of Quito, describing the exogenous and endogenous conditions of the enclosures, as well as mapping the various types of urban enlosures. ; To finish with various conclusions and considerations, which invite to raise the issue of urban confinements as fundamental to understand the expulsion, segregation and socio-spatial inequality in cities.

Keywords

Urban degeneration; urban fragmentation; insecurity; segregation; gated urbanizations.

1. Introducción

El encierro en las ciudades en gran medida, ha sido el reflejo del miedo a las desigualdades sociales; las cuales, a través del tiempo, han ido adoptando métodos de separación, marginación y diferenciación entre: ricos, pobres y clases emergentes, grupos étnicos, religiosos y de identidad diferente (Secchi 2015, 27). La materialización del encierro se expresa generalmente con la privatización del espacio público (amurallamiento y/o cercamiento), con la fortificación espacial de comunidades principalmente de características homogéneas en diferentes magnitudes y escalas (barrios cerrados, comunidades cerradas o gated communities, countries, urbanizaciones cerradas, conjuntos privados, condominios, etc.), con el encierro de centros de consumo y exclusión social (centros comerciales, malls, etc.), entre otras formas de segregación.

Las materializaciones mencionadas anteriormente se las puede denominar "enclaves fortificados", los cuales son considerados como espacios exclusivos y de distinción de las clases medias y altas para separarse socio-espacialmente de los más vulnerables (Caldeira 2007, 311). En la actualidad, las clases sociales con renta media y baja, adoptan el encierro como mecanismo de seguridad y distinción entre sus semejantes, transformando la ciudad en una suerte de laberinto amurallado. Los escenarios desfavorables son varios, tanto de carácter social, espacial, económico y político. Entre los problemas que generan podemos enunciar por ejemplo: el resquebrajamiento de las relaciones de solidaridad en la ciudad, la débil organización y participación social, el abandono del espacio público, el decaimiento del comercio local a escala barrial, el fraccionamiento espacial, la estigmatización y segregación de los sectores más vulnerables de la población, la privatización de la seguridad[1], entre otros.

Estos escenarios se manifiestan a escala global con diferentes particularidades, tanto en su proceso de formación, y materialización. Para comprender esta "lógica" excluyente, es necesario entender a la ciudad de Quito como una ciudad en donde la dicotomía rico/pobre ha crecido desde épocas republicanas (Espinosa 2012), y en donde por varias razones erróneamente fundamentadas tales como: buscar una distinción de clase, ornato, higienismo, seguridad, mejor calidad de vida en base a la relación con la naturaleza; la ciudad se ha ido dispersando de forma fraccionada y adoptando estas tendencias segregacionistas.

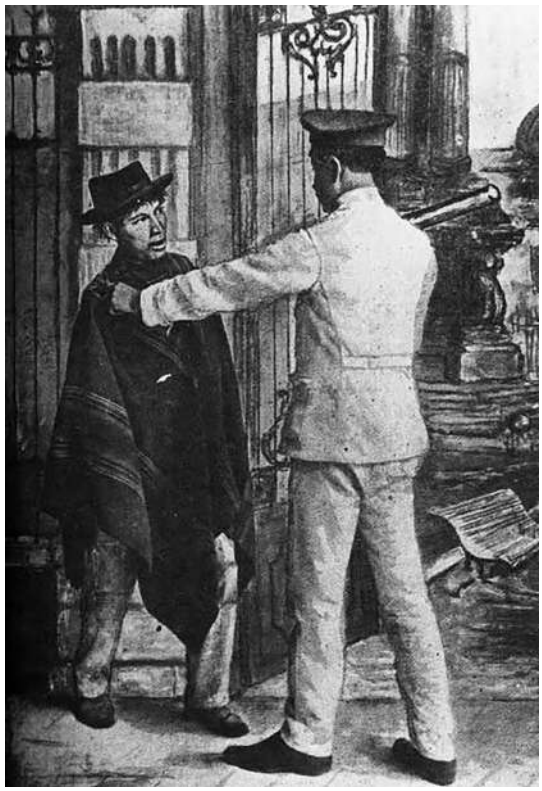


Ilustración sobre la restricción del ingreso al parque de la independencia.
Fuente: *Revista "La Ilustración Ecuatoriana" No. 18, 10 de febrero de 1910.*

La segregación, exclusión y degradación espacial que causan las prácticas de encierro en las ciudades son un fenómeno extendido globalmente con ciertas particularidades acordes al desarrollo histórico y social de cada

[1] El uso legítimo de la fuerza por el estado es una característica definitoria del Estado–nación moderno, el cual se ha visto desafiado por la privatización de la seguridad. (Caldeira 2007, 12).

una de ellas. En el caso de Quito, la ciudad donde se planteó el estudio, las prácticas materializadas en proyectos cerrados bajo la forma de la arquitectura moderna se registran desde los años 60[2], y la privatización y/o cerramiento del espacio público datan desde finales del siglo XIX. El estudio indaga en las posibles causas y en los procesos que propiciaron la formación de los fenómenos de encierro en el espacio urbano en la ciudad de Quito, así como, sus consecuencias dentro de una muestra de 5 barrios del norte de la ciudad, cuyas características reflejan con similitud a otros barrios consolidados y no consolidados que contienen las tipologías de encierro, segregación y fraccionamiento presentes en la actualidad.

El encierro urbano no es nuevo; ya en diferentes ciudades del mundo, en diferentes épocas, se han tratado de develar las causas y las consecuencias desfavorables que el aislamiento y la segregación espacial generan en sus entornos, así como los efectos en los individuos que estas producen; cabe resaltar que los procesos y las transformaciones históricas, sociales, espaciales, económicas y políticas tienen características intrínsecas en las distintas ciudades, muchas veces con características similares regionalmente[3]. Para contar con una descripción sobre las causas que producen miedo y ocasionan el encierro en las ciudades modernas, el estudio se refirió desde la ciudad industrial victoriana (Londres, siglo XIX) hasta la ciudad latinoamericana de la primera década del siglo XXI. Terminando con un mapeo y muestra fotográfica de las lógicas de encierro en la ciudad de Quito.

La metodología para la Investigación se apoyó en el diseño de tipo emergente donde el planteamiento de la investigación se va ajustando a nuevos descubrimientos (Patton 2002, 274-275), así como en la recopilación de información cualitativa y cuantitativa, documental y bibliográfica. La investigación busca develar los fenómenos de encierro y fue abordada desde lo general a lo particular. Se utilizaron fuentes primarias (libros, artículos científicos, tesis, ponencias, ortofotos, fotografías satelitales, cartografía, datos estadísticos nacionales, visitas in situ.), y secundarias (información primaria reinterpretada - libros, publicaciones periódicas).

Se detallan las etapas que se siguieron para la generación de los resultados:

1. Planteamiento del tema y delimitación del área de estudio, sobre la base de la oportunidad y relevancia a la problemática que sufre la zona de estudio.

2. Estudio de las primeras manifestaciones de encierro urbano desde la ciudad industrial a nivel global y continental, así como un esbozo de las condiciones espacio-temporales.

3. Indagación, recopilación de datos específicos de la zona de estudio.

4. Generación de información visual cualitativa y cuantitativa sobre la problemática en los barrios seleccionados.

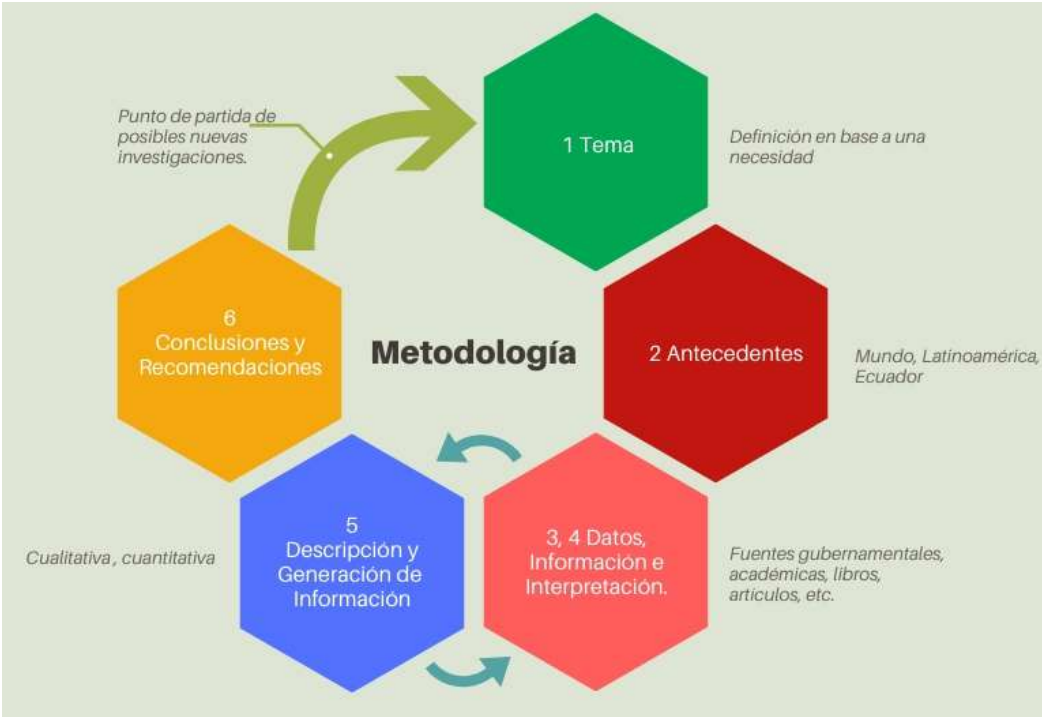
5. Descripción de los resultados de la zona de estudio, así como los obtenidos mediante la observación personal de los lugares[4].

6. Conclusiones y recomendaciones.

[2] Me refiero al proyecto de edificios con la lógica de condominio cerrado “Leviatán” (1968), ubicado en el límite sur del centro histórico de la ciudad, el cual fue financiado por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV), y proyectado por Fernando Jaramillo y Juan Espinoza.

[3] Las características formativas de Latinoamérica son similares en varios aspectos, más no iguales. “No hay que perder de vista…que buena parte de las funciones de las ciudades en el siglo XIX, y el campo de significado a partir del cual eran percibidas, habían sido heredados de la Colonia.” (Kingman Garcés 2006, 141).

[4] Me permito afirmar que se puede generar información en base a la observación personal ya que: *“Las ciudades son principalmente lugares físicos. Si queremos comprender sobre su comportamiento, conseguiremos información útil observando lo que sucede en la realidad tangible y física, en vez de navegar en fantasías metafísicas”* (Jacobs 2011, 126).



Etapas de la metodología planteada.
Fuente: *Realización Propia.*

Cabe mencionar que los resultados que se muestran en este artículo son de carácter parcial.

2. Miedo y Encierro Urbano

La modernización es un proceso de transformación de la sociedad[5], donde la dinámica de cambio no representa el eje fundamental de la transformación, por el contrario, "donde la tradición constituye un principio fundamental y la referencia al pasado justifica, generalmente, su representación del futuro."(Ascher 2004, 21); es un proceso que nace mucho antes de lo que conocemos como Edad Moderna (desde el siglo XV hasta finales del siglo XVII), a causa de la interacción de tres dinámicas socio-antropológicas: la individualización, la racionalización y la diferenciación social (Ascher 2004). La transformación de los conceptos arquitectónicos y espaciales, entre otras causas, dio lugar a un cambio radical de mayor y/o menor grado en las formas de organizar las ciudades. Cabe mencionar que el modelo industrial en la ciudad Latinoamericana llegó muy tardíamente y con características distintas a los actuales países industrialmente avanzados (Hirschman 1968, 633-634). Considero que las incorporación de modelos europeos a la investigación documental son útiles para tratar de explicar los fenómenos urbanos latinoamericanos, sin olvidar que, como explica Capel (2002): "las ciudades, son el resultado de procesos históricos concretos: económicos, sociales y culturales"(citado en Kingman Garcés 2006, 100). Así mismo, si la investigación se orienta a partir de una indagación histórica (o etnográfica), es por la

[5] Como expresa Ascher: "[…], es más correcto hablar de «modernización», puesto que la modernidad no es un estado, sino un proceso de transformación de la sociedad." (Ascher 2004, 21).

posibilidad de entender los fenómenos sociales (y añadiría espaciales), para poder avanzar en el análisis comparativo[6].

El miedo en las sociedades y en la ciudad no es un advenimiento nuevo, ha existido desde "la más remota antigüedad: miedo de las agresiones del enemigo, […], de la enfermedad y del contagio, de la penuria y del hambre, miedo de los desastres naturales, […] miedo del otro y del distinto"(Secchi 2015, 37). En las ciudades modernas, desde lo que se ha denominado ciudad industrial, el miedo ha sido producto de la visión estigmatizada, incriminada a la caracterización de los pobres (plebe, "clases peligrosas", etc.) y a los tipos de violencia que se les atribuye. Estos periodos han sido acompañados por la constante "lucha de clases". La lucha de clases en la ciudad ha estado vinculada a los cambios económicos y sociales, ya que "cada una de las veces que la estructura de la economía y de la sociedad cambian […] la cuestión urbana vuelve al primer plano"(Secchi 2015, 23), en ese sentido, es importante mencionar las relaciones de poder ya que, los que detentan el poder, son los que configuran los organismos administradores de la sociedad de acuerdo a sus aspiraciones e intereses.

> […] las relaciones de poder son las relaciones que construyen la sociedad, porque aquellos que tienen el poder, organizan las instituciones de la sociedad en torno a sus valores e intereses, y los que no están en ese sistema, intentan negociar y movilizarse para imponer otro tipo de sistemas, valores e intereses, son esas relaciones de poder que son fundacionales en la ciudad […](Castells 2013).

El miedo según la RAE (Real Academia Española) se define como: la sensación de angustia provocada por la presencia de un peligro real o imaginario. El miedo ha sido una constante histórica en las sociedades y en la producción del espacio. La pobreza y las enfermedades que se le atribuyen a los foráneos, los "distintos", han sido las causas que originan el miedo y el terror en las sociedades, lo que "ha originado la demanda de políticas específicas de exclusión, de control, de alejamiento o internamiento."(Secchi 2015, 35). La aporofobia[7] en la ciudad victoriana, donde se describían a los barrios pobres como el gran problema nacional, queda reflejada en los relatos de Mearns (1883)[8] donde narraba las pésimas condiciones de vida de la clase pobre londinense:

> Cada habitación de estas putrefactas y pestilentes viviendas alberga una familia, a veces dos. Un inspector de sanidad anotó que en una de ellas encontró al padre, la madre, tres niños, ¡y cuatro cerdos! En otra un misionero había visto un hombre enfermo de viruela, su esposa que se estaba recuperando del octavo parto, y los niños corriendo por allí medio desnudos y llenos de porquería. Aquí hay siete personas viviendo en una cocina subterránea, con un niño pequeño muerto en la misma habitación. Más allá una viuda pobre, sus tres hijos, y un niño que había muerto hacía trece días. Su marido, que era conductor de coches, se había suicidado hacía poco (citado en Hall 1996, 27).

Esta narrativa, entre otras, unidas a la del crimen producto de las condiciones de extrema pobreza y precariedad laboral que existían en estos barrios causaron la impresión y el temor de las clases alta y media victoriana, por una posible insurrección de los pobres a los que se los describía peyorativamente según el historiador Stedman Jones (1971), como: "groseros, embrutecidos, borrachos e inmorales".(citado en Hall 1996, 34). Asimismo, en la cuantificación del problema realizada por Charles Booth (1887), se presentaba una clasificación compuesta por cuatro clases donde se incluían a todos los pobres y sus

[6] "En el caso de los Andes y América Latina esto es fundamental, ya que nos obliga a pensar a partir de nuestros propios recursos, sin adscribirnos a modelos fijos, pero al mismo tiempo sin renunciar por eso a referentes teóricos generales"(Kingman Garcés 2006, 100).
[7] Temor, odio o antipatía en contra de las personas pobres o desfavorecidas.
[8] The Bitter Cry of Outcast London (El amargo grito de los desheredados de Londres), mencionado en (Hall 1996, 24).

"características"[9] atendiendo a los prejuicios de la clase dominante de esa época. Las condiciones de vivienda expuestas a partir de la cuantificación de Booth por la Sociedad Fabiana (1887) indicaban:

> Del millón de londinenses que según Booth se hallan en la pobreza […] prácticamente ninguno de ellos tiene una vivienda como la que una persona decente tendría para su caballo. Estas 200.000 familias, que no ganan más de una guinea a la semana […] y a veces ni eso, pagan de tres a siete chelines semanales por sucias habitaciones en barrios miserables que, en su gran mayoría, son absolutamente «inadecuados como vivienda», incluso considerando los bajos niveles de exigencias de los oficiales de sanidad. Londres necesita reconstruir por lo menos 400.000 hogares para alojar a sus ciudadanos más pobres (citado en Hall 1996, 38).

En esa fecha (1890), se registra la aparición de la idea de un programa de viviendas para pobres enmarcada en la ley de vivienda de las clases trabajadoras, bajo las condiciones de pánico generalizado de la sociedad, lo cual demandó políticas circunscritas en el miedo, la exclusión y el internamiento en agrupamientos de pobres, provocando la estigmatización de ciertos grupos sociales (Secchi 2015, 35). El miedo a lo que significaba y representaba la pobreza, así como la preocupación por dotar de infraviviendas sectorizadas a las clases trabajadoras, no fue exclusivamente de Londres, ya que ciudades como Berlín, que sufrió un crecimiento acelerado pasando de 1,9 millones en 1890, a 3,7 millones en 1910; o París, en donde se estima que en 1891, 330.000 personas vivían hacinadas en casas superpobladas, demuestran que el problema era producto del tipo de modelo industrial con sus características particulares.

Considero pertinente señalar que en el período histórico que estamos abordando, el proceso predominante en algunas ciudades latinoamericanas respondían a lógicas coloniales, así como a dinámicas y procesos propios para la constitución de un sistema nacional. La ciudad era percibida como sinónimo de modernidad y el campo como sinónimo de barbarie y atraso. Una visión diametralmente opuesta a cómo eran catalogadas las mayores ciudades industriales como Londres o Nueva York. Esa visión era la que consideraba a la ciudad como "pestilente para la moral, la salud y las libertades de los ciudadanos" o como "un tumor en el cuerpo social y político". Las causas a las que se atribuían estas consideraciones en la ciudad de Nueva York, no eran otras que la industrialización y la migración; según Schlesinger (1933): "Nueva York se convirtió en la ciudad con mayor número de inmigrantes del mundo, con casi tantos italianos como en Nápoles, tantos alemanes como en Hamburgo, el doble de irlandeses que en Dublín y dos veces y media más judíos que en Varsovia" (citado en Hall 1996, 43). La ciudad de Nueva York descrita por Jacob Riis[10] (1890):

> […] combinaba con habilidad dos de los temores de sus contemporáneos: la ciudad como parásito en el cuerpo de la nación, y la inmigración como corruptora de la pureza racial norteamericana y de la armonía social. Estos nuevos inmigrantes, «Hombres vencidos de

[9] La descripción perversa que Booth (1887-1888) realizó, es considerada como la primera encuesta social moderna. La clase A: "Estaba compuesta por trabajadores vagos, pequeños criminales, una parte de los vendedores y músicos ambulantes y otros […] chicos que se dedican al vagabundeo; chicas que se lanzan casi con naturalidad a la calle; llevan una vida salvaje, con momentos de gran dificultad y ocasionales excesos. Su comida es la peor que podamos imaginar y su único lujo es la bebida". La clase B: "[…]los describía como un grupo que estaba siempre en situación de «necesidad crónica»: «Esta gente, como clase, son perezosos, viven al día, están pendientes de sus propios placeres y siempre son pobres; su ideal es trabajar cuando quieren y disfrutar cuando les apetece». La clase C: "Eran «un grupo digno de lastima, que estaba formado principalmente por gente que luchaba y que sufría sin esperanza…eran las víctimas de la competencia y sobre ellas recaía la severidad de las diversas y recurrentes depresiones". La clase D: «Soportan con paciencia vidas muy duras» y la única esperanza podría venir a través de sus hijos, «puesto que la mejora del grupo como conjunto parece remota»(citado en Hall 1996, 37-38).

[10] En su libro: "How the other half lives" (Cómo vive la otra mitad).

> razas vencidas; que han fracasado en la lucha por la existencia» se han convertido en una amenaza para el orden e incluso para el futuro de la República (citado en Hall 1996, 44).

Sobre la base de estas descripciones encontramos que el miedo en ese entonces, estaba dirigido hacia los inmigrantes que a su vez compartían la categoría de pobres, así como a todo lo que ellos representaban.

Desde el último tercio del siglo XIX hasta los años sesenta del siglo XX[11], la clase media estuvo asustada por lo que representaba la ciudad, la cual fue el resultado de la concentración de millones de personas pobres y de clase media, con miles de ricos. Esta concentración produjo nuevos tipos de percepciones y relaciones sociales creadas por los procesos de industrialización. Ciudad que se percibía como creadora de los males sociales y de revoluciones políticas, y cuya realidad era espantosa y estaba engendrada en la pobreza (Hall 1996, 53).

El miedo en la ciudad del primer tercio del siglo XX fue fundamentado en las tradiciones segregacionistas y excluyentes hacia las clases pobres del pasado, así como al crimen y la violencia que ellas representaban. Estas formas fueron a partir de las cuales se proyectó el futuro. Por otro lado, la organización en base a la especialización de las actividades ayudó para que las distancias socio-espaciales entre pobres y ricos aumentaran.

La naciente planificación urbana sobre la base de los conceptos del urbanismo, lo que materializó fue la dispersión y la especialización de las ciudades en función de la reproducción del capital en demérito del ser humano, inscribiendo de una nueva forma la diferenciación social en el territorio, impulsada también por el desarrollo de nuevas formas de transporte:

> […] con el desarrollo de los transportes colectivos y el tranvía, se construyeron barrios residenciales para las capas sociales acomodadas y barrios industriales para las fábricas y los obreros. Aquí fue decisivo el papel de los transportes urbanos para hacer posible la dilatación de los territorios y su recomposición a gran escala (Ascher 2004, 25-26).

En Inglaterra, el miedo de los ricos hacia las capas sociales pobres sugirió su exilio fuera de la ciudad, y su transformación utilitaria en la reproducción del sistema capitalista. Estas soluciones severas proponían "organizar *regimientos industriales* para recoger a los *desmoralizados residuos,* procurándoles *trabajo obligatorio con una disciplina humana"* (Hall 1996, 101; énfasis propio). En esta misma línea, en ciudades como Nueva York o Chicago, la integración del inmigrante a la ciudad se dio por medio de tres estrategias: primero, a través "del ejemplo moral individual"; segundo, si lo primero no funcionaba, se buscaba segregar al inmigrante en la zona periurbana; y como tercera estrategia, se planteaba que la segregación impuesta debía ser acompañada por:

> […] una mejora sistemática del entorno urbano, parques y lugares de juego y, a la larga, de la construcción de un amplio sistema de ciudades jardín que, como decía Frederick Law Olmsted, el padre de la arquitectura estadounidense del paisaje, ejercerían una influencia armonizadora y de refinamiento que favorecerían la cortesía, el autocontrol y la templanza […](Hall 1996, 52).

Todo esto en medio de una lógica de caridad impuesta por agrupaciones de ricos "voluntarios" y por el sector público que tenían como objetivo integrar al migrante al sistema para que así pudiera empezar su ascenso hacia el "éxito" dentro de la convicción de la libre empresa.

La zonificación, iniciada en el siglo XIX y elevada a su mayor expresión hasta 1970 con Le Corbusier y la Carta de Atenas, ahondó

[11] Peter Hall señala que el problema que pretendía solucionar la planificación eran los "saturados barrios pobres" en la ciudad del siglo XIX, los cuales "perduraron hasta la segunda guerra mundial, incluso hasta los años 1960." (Hall 1996, 58).

las diferencias estructurales entre distintas capas sociales en función de una estructura urbana jerárquica adaptada a la producción y al consumo masivo (Ascher 2004, 27).

Hasta el momento se han esbozado, en parte, los relatos que hacen referencia a las condiciones sociales y económicas[12], así como al miedo de ciudades anglosajonas, pero la realidad y la fuente del temor y del miedo en el resto de ciudades europeas y latinoamericanas, no pasan a ser distintas. "El miedo desarrolla la intolerancia, rompe la solidaridad y disgrega la sociedad, sustituye la ciudadanía y la virtud cívica"(Secchi 2015, 36). Es decir, el miedo al pobre casi siempre representado en sus dimensiones de campesino, inmigrante u otra forma, y la estigmatización de la que son víctimas como símbolos de crimen y violencia, han sido similares a lo descrito anteriormente.

En el caso de ciudades como Sao Paulo, los procesos de industrialización iniciados en las primeras décadas del siglo XX, dieron lugar a la concentración de los trabajadores en función de las fábricas, pero siempre con la ocupación diferenciada del territorio por las distintas clases sociales:

> En una ciudad concentrada como era Sao Paulo, que había crecido y cambiado rápidamente, las preocupaciones por la discriminación, clasificación y control de la población eran intensas a comienzos de siglo. Como también fue típico en las ciudades europeas en el inicio de la industrialización, esas preocupaciones eran frecuentemente expresadas en términos de salud e higiene, siempre asociadas a la moralidad. Las cuestiones sobre cómo abrigar a los pobres y cómo organizar el espacio urbano en una sociedad que se industrializaba, estaban ligadas al saneamiento. En conjunto, ellas se convirtieron en el tema central de las preocupaciones de la elite y de las políticas públicas durante la primera década del siglo XX. (Caldeira 2007, 261).

El imaginario del miedo de las elites paulistas, se configuraba a partir del diagnóstico, de "los desórdenes sociales de la ciudad en términos de enfermedades, suciedad y promiscuidad, ideas asociadas de inmediato al crimen."(Caldeira 2007, 261). A partir de los años cuarenta, con la industrialización, y el desarrollo de los medios para la movilización, la ciudad se dispersó, conformando el patrón-centro periferia, con la misma dinámica, separando a las clases sociales, "[…] las clases media y alta en los barrios centrales, legalizados y bien equipados; los pobres en la periferia, precaria y casi siempre ilegal"(Caldeira 2007, 266). Para la década de los setenta, "Sao Paulo se había convertido en una ciudad en la cual las personas de diferentes clases sociales no solo estaban separadas por grandes distancias, sino que también tenían tipos de vivienda y calidad de vida urbana radicalmente diferentes "(Caldeira 2007,276). En las décadas de 1980 y 1990, la riqueza seguía estando mayormente concentrada en una parte pequeña de la ciudad; la residencia preferida de los ricos y de la clase media y alta eran los condominios cerrados, en los cuales se sentían y se sienten aliviados del riesgo a la propiedad individual que significan los pobres en su condición dual de inmigrantes nordestinos[13].

> […] la segregación y el proceso de ostensiva separación social cristalizado en las últimas décadas puede ser visto como una reacción a la ampliación de ese proceso de democratización, toda vez que funciona para estigmatizar, controlar y excluir a aquellos que terminaron de forzar su reconocimiento como ciudadanos, con pleno derecho a involucrarse en la construcción del futuro[…] (Caldeira 2007, 309).

[12] Considero que, para entender a la ciudad, el urbanismo no puede prescindir de los problemas que lo han potenciado.

[13] Siguiendo la explicación de Teresa do Pires Caldeira, "Nordestino se refiere a alguien proveniente del noroeste del Brasil. El termino es usado para referirse a la población de cualquier estado del norte, incluyendo Minas Gerais. Aunque esta clasificación es geográficamente imprecisa, en Sao Paulo usualmente se refiere a los migrantes (pobres en su mayoría) que llegaron a la ciudad en gran número entre 1940 y 1980. El término es usado comúnmente con un sentido peyorativo, puede tener implicancias de color: los nordestinos son considerados morenos o pardos, no blancos" (Caldeira 2007, 36).

Favela de Paraisópolis – Morumbi – Sao Paulo, Fotógrafo: Eduardo Knapp.
Fuente: *https://brasil.elpais.com/brasil/2015/06/01/politica/1433185554_574794.html*

El miedo en la ciudad de Sao Paulo, responde a esa lucha entre clases, materializada en formas de distanciamiento y división social como efectos del miedo; a pesar de que últimamente las distancias parecen acortarse espacialmente, los muros parecen aumentar su altura y longitud, cercando y segregando, transformando la ciudad en una ciudad de muros (Caldeira 2007).

Los procesos de transformación en las diferentes ciudades del mundo han sido y continúan siendo similares, pero con particularidades diferentes y con tiempos desiguales, a diferencia de lo que representa el miedo al pobre y la caracterización que se realiza de éste, así como las estrategias de división social y distanciamiento que materializan las clases que controlan el poder con el único fin de reproducir su capital[14].

2.1. Encierro Urbano

En el continente europeo, apenas en los últimos doscientos años, las ciudades han presentado la condición de abiertas; a este período le preceden seis mil años de ciudades cerradas. Los muros perimetrales de las ciudades antiguas, no solo funcionaban como mecanismo para la protección de sus habitantes de las amenazas externas, sino que compactaba espacialmente la ciudad, enmarcaba las culturas en un espacio de relación, y dotaba de reglas y soberanía (Herrera Usagre 2009, 105). Asimismo, para Usagre (2009, 104): “Las ciudades occidentales de los siglos XIX y XX, son casi las únicas que no están rodeadas por muros”. Si bien se puede dar en parte validez a esta afirmación, considero el hecho de que las ciudades al no estar cercadas en sus perímetros, dieron paso a mecanismos de amurallamiento

[14] La cultura dominante acumula varios diversos tipos de capital (social, cultural, económico y simbólico). (Bourdieu 2000, 131).

y segregación internos generados por el miedo a las diferencias sociales.

En el siglo XIX, los relatos de las terroríficas condiciones en las que vivían los obreros, hizo despertar a las clases altas y medias londinenses (Hall 1996, 26) que habitaban agrupadas en una zona específica de la ciudad como lo era el distrito central oeste[15], alienadas de la realidad que les circundaba. En este momento aparece un primer tipo de encierro de las clases acomodadas, ya que al estar en contacto a una distancia corta con las clases pobres existía una línea imaginaria infranqueable, que no les permitía enterarse de la realidad de sus vecinos, los proletarios.

Los sistemas de diferenciación binaria en el espacio como táctica construida socialmente bajo lineamientos de las clases dominadoras, Bourdieu (2016) los define como enclasamientos. Es decir, "las luchas a propósito del sentido del mundo social es el poder sobre los esquemas clasificadores y sobre los *sistemas de enclasamiento* que se encuentran en la base de las representaciones y, con ello, de la movilización y de la desmovilización de los grupos"(Bourdieu 2016, 563; énfasis propio). En esta lucha y por esta lucha, manifiesta el autor, los límites incorporados se transforman en fronteras.

En la ciudad de Nueva York, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, las condiciones de deterioro de la ciudad se le atribuían en gran parte al mal de la inmigración. Por ello, una nueva forma de encierro se materializó mediante la zonificación, al plantear trasladar a los inmigrantes y a los pobres al extrarradio en comunidades dispuestas de tal manera que, agrupados, la "vida vecinal" pueda "mejorar" la calidad de vida urbana, favoreciendo la reproducción del capital de las clases altas. Popper (1981), menciona que:

> […] la finalidad básica de la zonificación es mantenerlos en el espacio que les pertenece; es decir, fuera. Si hubieran entrado, entonces la finalidad seria confinarlos en áreas limitadas. La identidad exacta de ellos va variando según el lugar del país. Pueden ser negros, latinos y la gente calificada de pobre. Católicos, judíos y orientales han sido objeto de esta práctica en muchos sitios. También lo son los calificados como ancianos si necesitan viviendas públicas […] (citado en Hall 1996, 70).

Estas ideas fueron propuestas en Londres en 1998 por Ebenezer Howard, bajo el nombre de Ciudad Jardín. Howard buscaba más una reforma social, que una reforma espacial; mal entendido que configuró las estructuras de muchas ciudades del mundo de la mano de técnicos que reinterpretaron erróneamente sus ideas en el marco de la planificación regional[16]. Los suburbios americanos, a diferencia de los suburbios ingleses, que eran un mecanismo para escapar del sucio y enfermo Londres industrial, como segundas residencias sirvieron para residencias primarias que se encontraban cercanas a las industrias. Mientras el desarrollo industrial se dispersó por el territorio, creó procesos de sub-urbanización, los cuales intentaban separarse del concepto de ciudad utilizando referencias con la naturaleza. (Blakely & Snyder 1999, 14); "Si la ciudad jardín nació en Inglaterra a partir de ideas estadounidenses, no hay duda de que la ciudad regional nació en los Estados Unidos de ideas que surgieron en Francia y que luego pasaron por Escocia."(Hall 1996, 148).

El "Movimiento Moderno"[17], heredero de sus antecesores, concibió la ciudad de acuerdo a las exigencias del consumo y la producción, llevó hasta la máxima expresión la zonificación alentada por las nuevas formas de transporte y la necesidad de grandes vías de comunicación para expandir los territorios en el marco de la lógica industrial de la reproducción del capital

[15] Información extraída del mapa de la pobreza de Charles Booth (1889); para más información revisar la plataforma: https://booth.lse.ac.uk/map/13/-0.0773/51.5029/100/0

[16] El pionero de la planificación regional fue Patrick Geddes (1845-1932).

[17] El arquitecto Charles-Édouard Jeanneret, más conocido como "Le Corbusier", fue la figura más representativa de este movimiento.

bajo las formas de optimización de la mano de obra trabajadora a partir de los modos de explotación laboral representados en el taylorismo y el fordismo, y todo ello, dentro de lo que representaba el Estado de Bienestar.

> "Las ciudades y el urbanismo experimentaron una verdadera transformación respecto a las ciudades y los conceptos arquitectónicos y espaciales…un urbanismo fordo-keynesio-corbusiano, expresión de una racionalidad simplificadora mediante la planificación urbana, las zonificaciones monofuncionales y las estructuras urbanas jerárquicas; un urbanismo adaptado a la producción y al consumo masivo en los centros comerciales, las zonas industriales y la circulación acelerada y, asimismo, materialización del Estado de bienestar con los equipamientos colectivos, servicios públicos y viviendas sociales…"(Ascher 2004, 25-27).

Es importante lo antes descrito, ya que se podría considerar que el encierro urbano actual tuvo como base el marco teórico-práctico antes explicado para constituirse en el espacio. Fenómenos como el cerramiento de parques y los centros comerciales o *malls* responden a los fundamentos de la Ciudad Bella de Burnham. Las urbanizaciones cerradas o *gated communities* y las calles sin salida o *cul de sac* tienen sus orígenes en las reinterpretaciones de las ideas de Olmsted, Howard y Geddes. Los *country clubs*, los condominios cerrados horizontales y verticales se basan en la idea deformada de la ciudad jardín dentro de las interpretaciones de Le Corbusier y del movimiento moderno.

Estas descripciones son importantes para entender los orígenes del encierro como modelo heredado que llegó mediante varias formas, entre ellas la globalización, a varias ciudades de América Latina. Las academias encargadas de la transmisión de conocimientos hicieron lo suyo en la reproducción de modelos que buscaban la inclusión del proyecto de ciudad latinoamericana dentro de la reproducción industrial capitalista y del mantenimiento del *statu quo* en la sociedad.

Lo que queda claro es que la lucha de clases por el poder en el espacio genera miedo, el mismo que se traduce en mecanismos para la segregación de los más vulnerables, expresadas en formas de encierro materiales o imaginarias[18].

3. Quito, el Miedo como Configurador de la Ciudad

Para entender a Quito, debemos considerarla históricamente como "una ciudad atravesada por profundas fronteras sociales y étnicas"; y en donde "hasta avanzado el siglo XX, dominaban formas de poder personalizadas y un tipo de separación, incorporada al habitus[19], entre la plebe y la gente decente."(Kingman Garcés 2006, 35-36). Las ciudades andinas, "surgieron como resultado de las estrategias coloniales de control territorial y administración de las poblaciones indígenas[20] y expresaron las ambigüedades de esa política" (Kingman Garcés 2006, 39). Las investigaciones históricas, nos brinda una imagen no muy definida de lo que fue el Ecuador en la primera mitad del siglo XIX. Lo más aceptado entre algunos autores es que se trataba de "un país escasamente articulado, sujeto a un proceso de des-urbanización o ruralización, con un mercado interno debilitado"(Kingman Garcés 2006, 61). La mayoría de la población se había concentrado en el campo, a pesar de que la República, aun en formación, se organizaba

[18] Me permito describir como formas de encierro imaginarias a las fronteras mentales que se generan contra un asentamiento zonificado; los ejemplos constan en todas las ciudades, muchas veces se prefiere rodear el perímetro de un barrio pobre a cruzarlo, por el imaginario de inseguridad que representan; de igual manera funcionan los centros comerciales, la línea imaginaria en la entrada disuade y estigmatiza el ingreso de las clases pobres.
[19] Pierre Bourdieu define al *habitus* como: "La presencia actuante de todo el pasado del cual es el producto" (Bordieu 1991, 92).
[20] El significado de la palabra indígena según la RAE, hace referencia a una persona nativa de un país.

desde la ciudad. Esta disminución demográfica de las ciudades[21] se debía a varias causas, entre ellas, que la ciudad entro en crisis por las guerras de independencia, lo que hacía que los hombres se refugiaran en el campo para evitar la conscripción; los desastres naturales como los terremotos; las epidemias y el decaimiento del comercio, entre otras.

Indio aguatero de Quito, 1870 - 1875.
Fuente: *Instituto Metropolitano de Patrimonio.*

Los períodos políticos del Ecuador influyeron e influyen en la dinámica de sus ciudades; particularmente desde la segunda mitad del siglo XIX, el país comenzó una etapa progresista de enmarcada modernización impulsada en diferentes períodos, y desde diferentes formas de gobierno. El sistema de hacienda que se estableció en la Sierra desde la Colonia (siglo XVI), dominó la economía e influyó en la organización de la cultura y la política hasta la segunda mitad del siglo XX. La diferencia entre la hacienda serrana y la costeña (plantaciones), fue que la una estuvo destinada para el consumo interno, y la otra se organizó para la actividad exportadora de materias primas.

En Ecuador y principalmente en las ciudades andinas como Quito, continuó operando a lo largo del siglo XIX y hasta la segunda mitad del siglo XX, gran parte de los patrones clasificatorios tradicionales, organizando la vida de los grupos y de los individuos a partir de oposiciones binarias que separaban los hombres de las mujeres, los blancos de los indios, la aristocracia de la plebe, lo urbano de lo rural, lo central de lo periférico, lo propio de lo ajeno.

En el Quito del siglo XIX, al igual que las ciudades en Europa antes de la revolución industrial, “las regiones se definían, sobre todo, por la influencia de un centro urbano a partir del cual se organizaba la economía”(Kingman Garcés 2006, 109); debido a esto, se daba un carácter aparentemente cerrado a la ciudad, pero en realidad “existían redes de intercambio entre ciudades y un proceso orientado a la constitución de mercados internos.”(Kingman Garcés 2006, 109). Las descripciones disponibles, que responden al relato de viajeros extranjeros en su mayoría europeos, representaban a Quito como “una pequeña ciudad ligada al campo, con una economía urbana de base mercantil y artesanal. Una urbe poco próspera, con grandes contrastes en las costumbres y tipos humanos”(Kingman Garcés 2006, 112).

En realidad, Quito a mediados del XIX era una ciudad pequeña con profundas diferencias

[21] Minchon (1986), “registra una caída de la población de Quito de 30.000 habitantes a menos de 20.000 a comienzos del siglo XX. Esta recesión demográfica fue aún mayor en otras ciudades de la sierra central: Latacunga pasó de 5.000 a 2.200 habitantes; Ambato de 4.000 a 2.000; Riobamba de 8.000 a 2.500” (citado en Kingman Garcés 2006, 62).

Quiteña - Señorita Gangotena – 1872.
Fuente: *Instituto Metropolitano de Patrimonio.*

étnicas formadas desde la colonia, actuaba como lugar de acopio y comercialización de productos primarios y bienes importados, en sus calles se agrupaban gran cantidad de oficios artesanales y, "buena parte de los abastos… provenía de los campos de los alrededores, que hacían las veces de granero"(Kingman Garcés 2006, 122). En el siglo XIX, la relación entre campo y ciudad existía con diversos niveles de integración. Esta relación se basaba sobre todo en la provisión de servicios como de abastos en diferentes escalas. En otras palabras, el campo era habitado por indígenas que trabajaban la tierra, en su mayoría propiedad de las haciendas, y era el encargado de abastecer a la ciudad que en su mayor parte era habitada por las clases altas blancas y mestizas.

La ciudad era considerada como "civilizada" y el campo era "poco civilizado", símbolo de barbarie. Esta connotación era proyectada en sus habitantes, lo urbano era entendido por su condición dominante y representado por la sociedad "blanco-mestiza", los que independientemente de vivir en la ciudad o en poblaciones menores simbolizaban sus formas de capital y coaccionaban mediante su poder a los indígenas, ya sean rurales o urbanos. Guerra (1993) los caracteriza en sus dos facetas, de ciudadano urbano y rural, eran "patricios en su ciudad y señores de vasallos en el campo (citado en Kingman Garcés 2006, 145). La dinámica de la ciudad del siglo XIX se configuró sobre el dominio de una clase dominante sobre una dominada, las condiciones en el futuro tendrían escenarios parecidos reproducidos consciente e inconscientemente hasta la actualidad donde "El «privilegio» no solo constituía un tipo de capital simbólico, sino que permitía acceder a créditos, tratos diferenciados, servicios, información política y económica. También el privilegio constituía una condición cultural"(Kingman Garcés 2006, 151).

En realidad, la exclusión y la inclusión subordinada contra los indios y los grupos vulnerables fue a escala nacional, hasta buena parte del siglo XX; sin impedir que dicha supresión impidiera que los segregados desarrollasen formas alternativas de cultura y organización dentro de sus espacios:

> […] la sociedad ecuatoriana no dejó de basarse en el privilegio aristocrático hasta, por lo menos, los años sesenta del siglo pasado. No sólo los indios fueron convertidos en menores de edad e «invisibilizados», sino las mujeres, los locos, la plebe urbana. Es cierto que la situación de unos y otros variaba de acuerdo a un complejo sistema de estratificaciones dentro del cual entraban en juego factores tanto económicos y sociales como étnicos y de género… quienes no ocupaban un lugar dentro de la República Aristocrática tampoco tenían posibilidad de ser reconocidos en términos culturales ni formaban parte de lo público. No eran tomados en cuenta, ni eran objeto de consulta (Kingman Garcés 2006, 168);

Los espacios de los indígenas, de la gente poco civilizada, de los considerados "no ciudadanos"[22] era la parte rural, algunas de estas poblaciones que en la actualidad son parroquias, eran periféricas a veces aparecieron espontáneamente por el asentamiento de forasteros, pero en su mayoría, eran derivaciones de antiguos pueblos de indios o de mestizos. La forma espacial de Quito, siguió un crecimiento parecido al desarrollado en la mayoría de ciudades de Latinoamérica; desde la colonia, hasta principios del siglo XX la ciudad no sufrió ninguna dispersión significativa, mantenía su funcionamiento como mono-centro en una organización radial concéntrica donde su mayoría, sino todas sus actividades administrativas como comerciales se desarrollaban en su centro. El ferrocarril, así como las reformas liberales impulsadas por el estado aportaron a la dinamización del mercado interno y del desarrollo urbano; la vida económica de la ciudad empieza a cambiar.

El imaginario de progreso llenaba las esperanzas a nivel nacional, y la migración interior hacia la ciudad que prometía mejorar las condiciones de vida, se intensificaba. En la primera década del siglo XX, comienza a agotarse la organización radial concéntrica debido a la saturación extrema y hacinamiento del espacio urbano del centro histórico, producido por la migración interna campo-ciudad; es en este decenio cuando Quito muestra su más alta densidad histórica y comienza la expansión hacia el norte. La tugurización del centro histórico, el asentamiento en las viviendas por parte de las masas campesinas migrantes, las cuales debían hacinarse en las viviendas para poder pagar la alta renta del suelo; provocan la salida de los propietarios de las viviendas hacia el norte, específicamente, al sector de "La Mariscal" (Carrión 1983, 53). El crecimiento desmesurado de la ciudad, responde a su transición hacia una modernidad capitalista, que trajo consigo (y que sacó a flote maximizando), problemas ya existentes que se manifestaban en menor grado dentro de Quito desde la época colonial;

> Los sectores dominantes de origen aristocrático y los estratos medios y populares no indígenas de Quito, percibieron la inmigración de indios y mestizos de origen rural y pueblerino como un avance del indio y de su mundo rural e incivilizado hacia la urbe quiteña; y cuya presencia, había puesto fin a una época supuestamente bella y feliz, marcando ese tragicómico momento en que se «jodió» la ciudad (Espinosa 2012, 27).

La respuesta a este fenómeno fue diversa desde diferentes actores; el higienismo, la policía y el ornato fue la respuesta pública hasta finales de los años 1940, el salubrismo, el control, la vigilancia y el embellecimiento de la ciudad, fueron los parámetros para la intervención social.

> "Todas estas acciones eran presentadas como requerimientos sociales: el deber de la sociedad era evitar que los males se multiplicaran. Se veían avaladas por la opinión publica ciudadana que se iba generando a través de la prensa, aunque no necesariamente coincidían con ella. Los puntos de vista del salubrismo eran esgrimidos a partir de criterios positivistas que se presentaban como políticamente neutros, mientras que la opinión pública se constituía a partir de criterios racistas."(Kingman Garcés 2006, 303-304).

La población de la ciudad reaccionó acudiendo a formas de discriminación y exclusión preexistentes desde la colonia; de la misma manera, la población recién llegada que sufrió de estas circunstancias, adoptó estas formas para con sus semejantes más pobres, las "estrategias de blanqueamiento" y el mimetismo, fueron algunos de los recursos que utilizaron para ser aceptados y abrirse paso en la ciudad; por otra parte, muchos de los más pobres se resignaron a ser violentados, segregados y excluidos; sin perder la esperanza de poder lograr las condiciones favorables de la clase dominante, crearon procedimientos para construir una identidad hibrida de mestizaje.

[22] Los "quiteños" empezaron a verlos como ciudadanos cuando comenzaron a interesarse por sus tierras para urbanizarlas. (Kingman Garcés 2006, 178).

Las condiciones descritas se enmarcan y tienen similitudes con la lucha de clases y el miedo a los pobres en diversas ciudades occidentales; la condición para mejorar las condiciones de vida en el Londres victoriano o en Nueva York, se asemeja con el higienismo en Quito desde finales del siglo XIX hasta la década de 1940; los mecanismos de control como los ejercidos en Chicago contra la venta de Ginebra a finales del siglo XIX, tienen similitud con las clausuras y el control de las chicherías[23] impulsadas por el higienismo y el ornato de la ciudad; el imaginario del miedo percibido por las clases altas que se traducía en la segregación y en la exclusión de los pobres que habían inundado las ciudades, también tienen su símil y han perdurado en formas diversas hasta la actualidad. Se puede considerar al miedo como factor en el desarrollo de la ciudad, lo cual es innegable. Desde el siglo XIX hasta la actualidad, las estrategias de exclusión y de segregación han sido ejecutadas por los sectores de altos recursos de la ciudad por el miedo a la contaminación social que representaba lo indígena, lo foráneo, lo provinciano, lo extranjero, lo distinto. La ciudad de Quito en la actualidad, es el resultado de la suma de todos los procesos históricos, sociales, económicos, culturales y políticos que se efectuaron desde la época colonial; pero fundamentalmente es el resultado de la lucha de clases por el poder para la acumulación de capitales.

4. Confinamiento y Distinción Social en 5 Barrios al Norte de Quito

> La forma que toma el espacio en la arquitectura y, por consiguiente, en la ciudad es un símbolo de nuestra cultura, un símbolo del orden social existente, un símbolo de nuestras aspiraciones, nuestras necesidades y nuestros temores. (Harvey 1979, 25).

El encierro entre otras cosas, ha sido la materialización del miedo a las desigualdades a lo largo de la historia de las ciudades, y Quito no ha sido la excepción. La desigualdad como producto derivado de una crisis de solidaridades ha desembocado en la construcción de diversas lógicas de encierro urbano, como símbolos de enclasamientos, los cuales siempre protegen el privilegio de las clases con más alta renta en la ciudad. Para Putnam (2007):

> […] los individuos no buscan las desigualdades, pero sus elecciones las engendran. Cuanto más se ahondan las desigualdades sociales, más se estrechan las interacciones entre quienes se asemejan desde el punto de vista económico, cultural y a veces étnico (citado en Dubet 2015, 25).

La creación de enclaves de habitantes de características homogéneas en la ciudad de Quito surge cuando se rompen las reglas de convivencia en el centro, y responde a la búsqueda de las clases altas por desarrollar formas de capitales endógenos que les permita una vida en un ambiente seguro y favorable con la "estética urbana", la cual corre el "riesgo" de ser destruida por los pobres, indígenas, campesinos; los que son asociados con la penuria y la enfermedad. Este pánico individual y general actúa sobre el imaginario colectivo (maximizado por la retórica de la inseguridad) dando lugar al encierro (Secchi 2015, 35).[24]

El **encierro urbano** se presenta en diferentes formas, ya sea en "enclaves fortificados", comunidades cerradas o *gated communities*, urbanizaciones cerradas, condominios verticales y horizontales, cerramiento de

[23] Las chicherías eran cantinas de segunda clase, mayoritariamente eran espacios relacionados con la presencia de indígenas; principalmente se vendía chicha (bebida fermentada de maíz) y aguardiente, se estima que en 1888 existían 125 chicherías en la ciudad de Quito.

[24] Capel (2008) señala que: Quito vivió un proceso de diferenciación social y espacial, que se expresó, entre otras cosas, en un «recelo de clase», y que llevó a romper las reglas de convivencia propias de la ciudad estamental. La forma como fue percibido ese proceso condujo a las elites a desarrollar diversas estrategias de representación, así como mecanismos prácticos de distinción y diferenciación social que, de una u otra manera, marcaron las formas de funcionamiento de la cultura política. (citado en Kingman Garcés 2006, 19).

calles sin salida o *culc de sac*, cerramientos de espacios públicos (parques), centros comerciales o *malls*, asociaciones temáticas o *country clubs* y de forma generalizada, en el cerramiento de las viviendas unifamiliares en toda la ciudad de Quito[25].

Cuadro 1
Tipos y relaciones de encierros urbanos entre autores que han tratado la temática.

<table>
<tr><td>Autor:</td><td>Torres (2018)</td><td>Caldeira (2000)</td><td>Blakely / Snyder (1999), Bosdorf (2000), Janoschka (2002), Koppman (2003), Roitman (2000), Svampa (2004), Arizaga (2005)</td><td>García (1998), Kohler (2002), Cabrales y Canosa (2001), Malizia (2011)</td></tr>
<tr><td rowspan="9">Definición</td><td rowspan="9">Encierros Urbanos</td><td rowspan="9">Enclaves Fortificados</td><td rowspan="4">Comunidades Cerradas / "Gated Communities" /Barrios Privados.</td><td>Urbanizaciones cerradas</td></tr>
<tr><td>Condominios Horizontales</td></tr>
<tr><td>Condominios Verticales</td></tr>
<tr><td>Cerramiento de "Culc de Sac" / Calles sin salida / "Cucharas"</td></tr>
<tr><td>Asociaciones Temáticas / country clubs</td></tr>
<tr><td rowspan="5"></td><td>Centros Comerciales / Malls</td></tr>
<tr><td>Cerramiento de parques</td></tr>
<tr><td>Vivienda cercada unifamiliar tipo Villa / Casa / Chalet</td></tr>
<tr><td>Otros cerramientos (industria, equipamientos, etc)</td></tr>
</table>

Fuente: *Realización propia.*

Las **comunidades cerradas o *gated communities*** son conjuntos de edificios y/o viviendas de carácter residencial o temático (por su actividad), los cuales cuentan con servicios, equipamientos, espacios verdes o libres de carácter colectivo privado y son cerrados perimetralmente por motivos de "seguridad"; pueden ser desarrollados en cualquier parte de la ciudad, y son manejados de forma privada por un grupo de personas (directiva de vecinos). Utilizan sistemas de seguridad privada para normar la conducta al interior y tienen influencia en su exterior inmediato (acera), principalmente están destinados a clases altas y medias altas, pero en la actualidad se extiende a otros grupos sociales, los cuales toman como legado el encierro. Aquí se encuentran agrupadas las urbanizaciones cerradas, los condominios horizontales y verticales, los cerramientos de calles sin salida y las asociaciones temáticas.

[25] Los cerramientos elegidos por la industria y los equipamientos, también se consideran como encierros urbanos; sus largos perímetros amurallados generan las mismas consecuencias en el espacio público que los encierros de las comunidades cerradas.

> Ellas privatizan el uso del espacio público, como calles y espacios verdes; poseen un código de convivencia y reglamento de construcción. Generalmente tienen una asociación de residentes que administra el barrio y se encarga de establecer las reglas y castigos para aquellas y aquellos residentes que no siguen estas reglas internas. Sus residentes deben pagar una cuota mensual o anual para cubrir gastos de mantenimiento y prestación de servicios (por ejemplo, la seguridad interna). Las urbanizaciones cerradas son habitadas voluntariamente por un grupo social bastante homogéneo […](Roitman 2016, 15).

Las comunidades cerradas han proliferado principalmente por las siguientes causas:

- Desregularización de las políticas nacionales y locales, lo cual ha sido y es el origen de una sociedad más injusta y desequilibrada.
- Empobrecimiento, polarización social, lo que causa el cerramiento físico de urbanizaciones.[26]
- Creciente percepción de inseguridad ciudadana.
- Deficiencia en servicios. La proliferación de las comunidades cerradas, buscan la mejora y exclusividad de servicios urbanos.
- Búsqueda por relacionarse entre personas con las mismas características socioeconómicas (agrupamientos homogéneos).
- Tendencia al control disciplinario de las relaciones sociales en el espacio (Méndez 2002). Al tratar de establecer reglas de comportamiento autorreguladas privadamente, se producirá el declive gradual del espacio público, entendido éste como el espacio de todos.

Las comunidades cerradas en sus distintas escalas significan un escape momentáneo a los problemas de la ciudad; sus muros, cercas y cerramientos, actúan como fronteras que generan distinciones y profundiza las desigualdades entre habitantes; en otras palabras, el estar adentro o afuera, la mayoría de las veces refleja el posicionamiento de los habitantes en la escala social. Desprecian el espacio público, al dar las espaldas hacia la calle; y contribuyen a fraccionar el espacio.[27] Estos fenómenos, a más de su forma física de encierro urbano, significan la auto-segregación por su capacidad de decisión en el desplazamiento de las clases de renta alta y media alta; y la exclusión, estigmatización obligada de las clases de renta baja (pobres).

Los **centros comerciales o *malls***, son espacios de consumo en los que el espacio privado simula convertirse en público aparentando la heterogeneidad de la ciudad[28], pero que resulta en una homogenización de los individuos, están dirigidos únicamente a la compra y venta; son lugares de exclusión, donde los que no poseen poder adquisitivo son expulsados y estigmatizados mediante el

[26] Bourdieu (1996) señala que: "[…] las élites han optado por el aislamiento, pagan por él generosamente y de buen grado… Los que no pueden optar por vivir aisladamente y pagar los costes correspondientes de seguridad son las victimas del equivalente contemporáneo de los cerramientos de la modernidad temprana, se los coloca lisa y llanamente –afuera- sin consultarlos." (citado en Malizia 2011, 15).

[27] Para Zygmunt Bauman: "[…] las vallas tienen dos lados…dividen un espacio uniforme en un afuera y un adentro, pero lo que es adentro para los que están a un lado de la valla es afuera para los que están del otro lado. Los residentes de los condominios usan la valla para estar afuera de la desagradable, inquietante, vagamente amenazante y dura vida de la ciudad, y dentro del oasis de calma y seguridad. Pero, al mismo tiempo y con el mismo gesto, impiden el acceso a los demás, dejándolos fuera de los lugares decentes y seguros […] La valla separa el ghetto voluntario de los encumbrados y poderosos de los numerosos ghettos forzosos de los marginados. Para los que están dentro del ghetto voluntario, los otros ghettos son espacios «en los que no entraremos». Para los que están dentro de los ghettos involuntarios, la zona en la que están confinados (y excluidos de los demás) es el espacio del que no se permite salir". (citado en Malizia 2011, 14).

[28] Para Henry Lefebvre: "El acceso a estos nuevos espacios de consumo, supone que los consumidores potenciales posean coche y que tengan un poder adquisitivo que permita gastos más allá de los necesarios para adquirir los productos de primera necesidad, pues las grandes superficies comerciales tienen cada vez más función lúdica y recreativa […] El resurgimiento arquitectónico y urbanístico del centro comercial solo da una versión lánguida y mutilada de lo que fue el núcleo de la ciudad antigua, que era a la vez centro comercial, religioso, intelectual político y económico (productivo). La noción y la imagen del centro comercial se remontan, en realidad a la Edad Media. El centro comercial se corresponde con la pequeña y mediana ciudad medieval. Pero hoy el valor de cambio se impone hasta tal punto sobre el uso que poco a poco suprime este último". (Lefebvre 2017, 33).

uso de dispositivos de seguridad, tales como guardias privados, cámaras de circuito cerrado y accesos con derecho de admisión.

Barata Salgueiro (1995) describe que:

> […] la desigualdad social traducida en diferentes capacidades y prácticas de consumo, que ha existido a lo largo de la historia se consolida y acrecienta con la aparición de las nuevas formas y espacios de consumo que son accesibles a una clientela segmentada social y culturalmente, pero de los que quedan excluidos importantes grupos de población. (citado en García 1998, 55).

El **cerramiento de parques** se constituye como privatización del espacio público, estos cerramientos son realizados la mayoría de veces por la administración estatal a petición de una organización barrial. Para entender esta lógica de encierro, debemos considerar que una de las claves del urbanismo moderno, fue desplazar a los habitantes de las calles como lugar de encuentro y de actividad, para colocarlos en agrupamientos de espacios verdes o especializados mayormente conocidos como parques. No basta con eso, en la actualidad también se quiere expulsar o impedir el ingreso a la población "extraña" a estos sitios públicos, lo que significa, la exclusión y expulsión de diferentes grupos de la ciudad, en su mayoría los considerados como pobres.

El **cerramiento de la vivienda unifamiliar** es el legado del encierro proveniente de las comunidades cerradas. A diferencia de éstas, que buscan acumular varias formas de capital simbólico, distinción; el cerramiento unifamiliar únicamente sirve para protegerse con base en un imaginario del miedo producto de la percepción de inseguridad que la mayoría de veces, no tiene relación con la criminalidad real.

Todas las formas de encierro urbano tienen sus predecesores en corrientes y modelos de arquitectura y urbanismo anteriores; y responden al imaginario del miedo como la base de su materialidad. Estas formas han proliferado por la ciudad con la complicidad de los organismos estatales. Transformando a la ciudad, en una "ciudad de muros"(Caldeira, 2007), en una suerte de laberinto de paredes, murallas, cercos y vallas.

5. Resultados Preliminares de la Investigación

La zona de estudio estuvo comprendida por 5 barrios, distribuidos en 3 parroquias urbanas dentro de la Administración Zonal "La Delicia", al norte de la ciudad.

Cuadro 2
Barrios, Parroquias y superficies de la zona de estudio.

#	Barrios	ha	Parroquias Urbanas	ha
1	El Condado	110,909	El Condado	5467,844
2	Quito Tenis Club	90,213		
3	Los Cipreses	11,919	Ponceano	655,014
4	Marisol	98,477		
5	Esperanza	14,347	Carcelén	964,745

Fuente: *Elaboración propia en base a datos proporcionados por los Sistemas de Información Geográfica – SIG MDMQ.*

La elección de la zona de estudio responde a diferentes razones: 1) son barrios dentro de parroquias en consolidación con una de las mayores tasas de crecimiento urbano de la ciudad, y, a criterio personal, representan lo que podría suceder en los demás barrios de las parroquias urbanas y rurales en formación y consolidación dentro y fuera de la ciudad; 2) contienen las diversas formas de encierro urbano, que están presentes en la ciudad; 3) se dispone de mejor conocimiento del territorio, al ser el espacio vivencial del autor[29].

Los 5 barrios que servirán como muestra para el estudio **(ver mapa 2)**, son y han sido testigos de la proliferación de los fenómenos de encierro urbano, y contienen por lo menos un ejemplo de los tipos de encierro antes descritos **(ver mapa 3)**, que, a su vez, se multiplican por toda la ciudad.

En el barrio **"El Condado" (mapa 4)**, las condiciones externas de abandono del espacio público son indiscutibles; el barrio en sí, está compuesto por dos urbanizaciones cerradas que ocupan más del 90% de su área; Dentro de la urbanización privada de mayor tamaño existen encierros de mayor tamaño. Es el encierro dentro del encierro.

Los barrios: "Quito Tenis", "Esperanza" y los "Cipreses", contienen lógicas de encierro en menor escala que las del barrio "El Condado", pero que de la misma forma degeneran el espacio público, fraccionan el territorio, estigmatizan a los habitantes de las clases vulnerables, y transgreden los derechos de uso de los espacios públicos.

El barrio **"Quito Tenis" (mapa 5)** está ocupado en más del 95% por un campo de golf y varias pistas de tenis dentro de la lógica de "club social", se enmarca en la categoría mencionada en el presente trabajo como asociaciones temáticas. Es un espacio clasista en su máxima expresión el cual implica dentro de sus dinámicas, la agrupación de comunidades homogéneas y cerradas que actúan mayoritariamente por la acumulación de sus capitales simbólicos. El ingreso "exclusivo" de los socios, se lo hace a través de la urbanización cerrada del barrio adyacente "El Condado". Sus muros perimetrales son los causantes del abandono y la destrucción de las aceras contiguas, donde, solo se puede transi tar hasta una cierta hora de la tarde con seguridad aparente. Estos espacios sirven para el disfrute y el ocio de las clases de renta alta, inicialmente proyectadas en las periferias, se han visto atrapadas con la dispersión de las ciudades, lo cual, en la actualidad, invita y abre el espacio para pensar y debatir acerca de su posible re-significación y re-conversión en un espacio público de gran envergadura en beneficio de la ciudad.

En el barrio **"La Esperanza" (mapa 5)**, se encuentra un parque cercado, producto del acuerdo entre la comunidad de vecinos y el órgano estatal (municipio); tal es así, que los habitantes extraños a la urbanización cerrada son expulsados de un espacio que por principio les debería pertenecer. El ingreso a la urbanización cerrada que lleva por nombre "Cipreses II" es normado y restringido mediante guardias privados y el uso de sistemas de seguridad como: garita y control de acceso vehicular; las consecuencias no son otras que las antes mencionadas: olvido del espacio público, aceras como lugares de transición (no lugares), percepción de inseguridad de los espacios abandonados.

El barrio **"Los Cipreses" (mapa 5)**, fue el lugar escogido para el emplazamiento del centro comercial llamado "Condado *shopping*", este fenómeno de encierro corresponde a los enclaves fortificados dedicados al consumo. Al ser endógenos, los espacios adyacentes

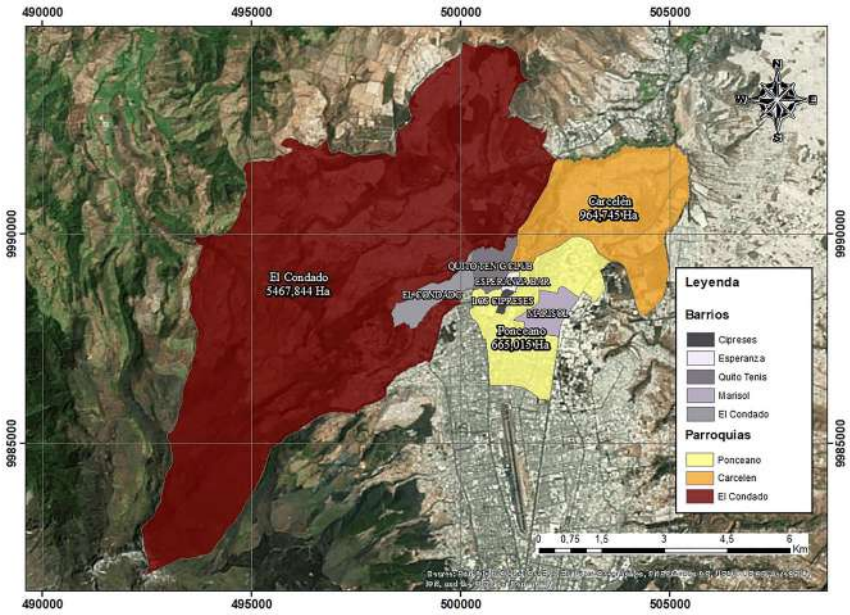
[29] Me permito afirmar que se puede generar información en base a la observación personal ya que: "Las ciudades son principalmente lugares físicos. Si queremos comprender sobre su comportamiento, conseguiremos información útil observando lo que sucede en la realidad tangible y física, en vez de navegar en fantasías metafísicas"(Jacobs 2011, 126).

a estos fenómenos, sufren de abandono y de anonimato. Otro problema que sufre este barrio, es el cerramiento de las vías sin salida *(culs-de-sac)*, el mecanismo improvisado para la restricción del acceso a estos espacios, es la colocación de puertas y la contratación de guardianía privada.

En el barrio **"Marisol" (mapa 6)**, han proliferado los condominios verticales y horizontales, sus calles están llenas de muros, cercas y rejas (tradicionales y eléctricas), dejando sin espacio para la creación de relaciones de solidaridad y heterogeneidad social. Otras lógicas de encierro que se encuentran en el barrio son los cerramientos de los establecimientos industriales, lo cual convierte a la vía publica en una suerte de laberinto amurallado.

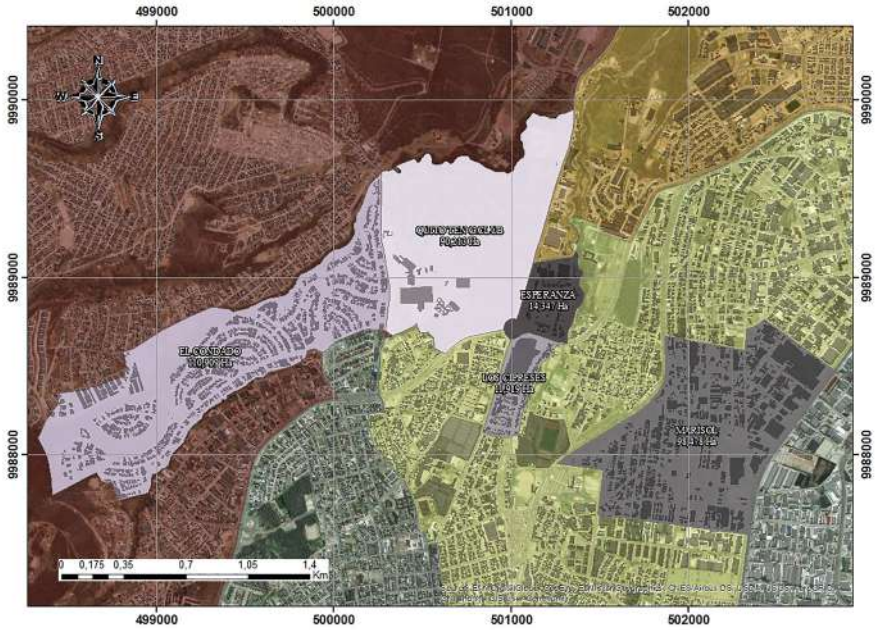
En consecuencia, la representatividad a nivel de la ciudad de Quito de los cinco barrios planteados como muestra de los efectos y consecuencias que producen en el espacio los fenómenos de encierro urbano; radica en que son barrios con características similares a los que se emplazaron a raíz de la expansión urbana y que en la actualidad son catalogados como consolidados; representan lo que son los barrios en consolidación; y reflejan lo que serán los barrios en formación ya sean urbanos o rurales.

Mapa 1
Ubicación de Parroquias y Barrios



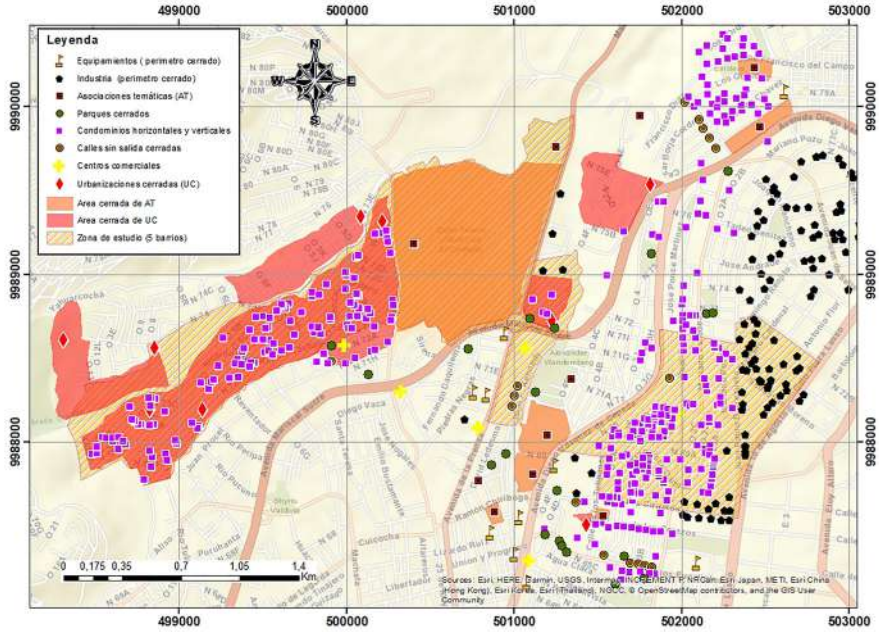
Fuente: *Elaboración propia sobre datos del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.*

Mapa 2
Barrios – zona de estudio



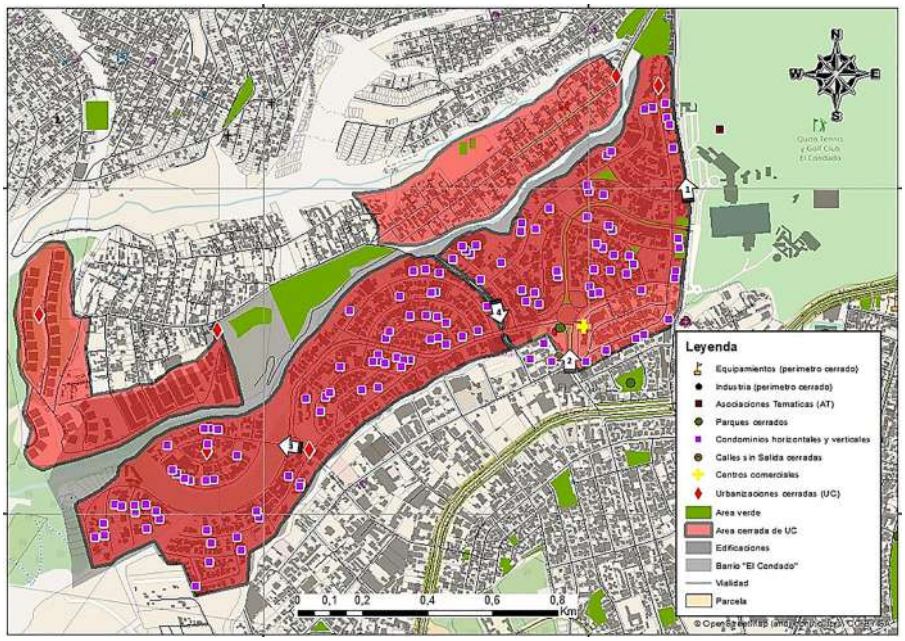
Fuente: *Elaboración propia sobre datos del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.*

Mapa 3
Mapeo del encierro urbano en la zona de estudio y en sectores adyacentes



Fuente: *Elaboración propia sobre la base de datos levantados en territorio; 2018.*

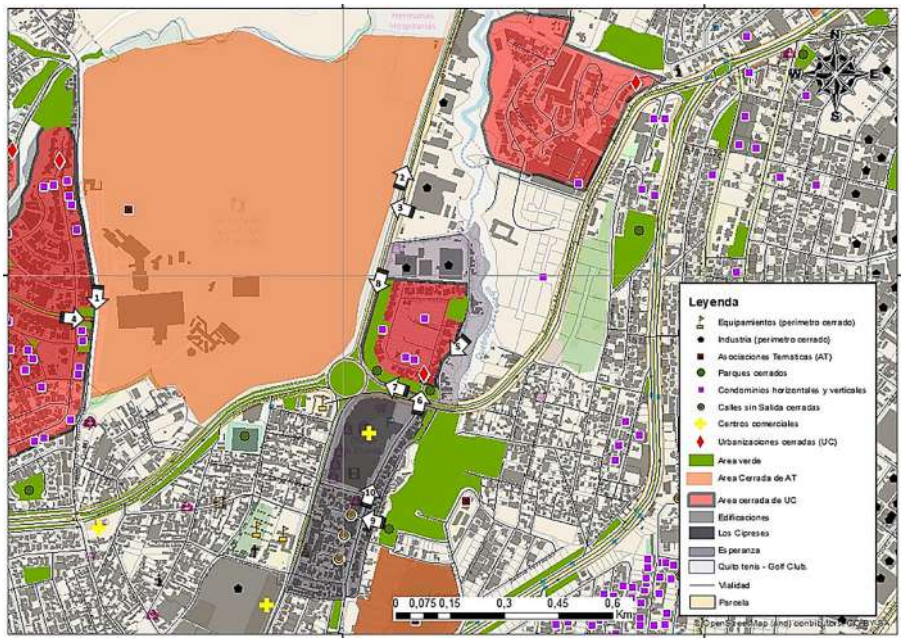
Mapa 4
Encierros urbanos en el barrio "El Condado"



Fuente: *Elaboración propia sobre la base de datos levantados en territorio; 2018.*

Imágenes numeradas en mapa 4.
Fuente: *Realización propia.*

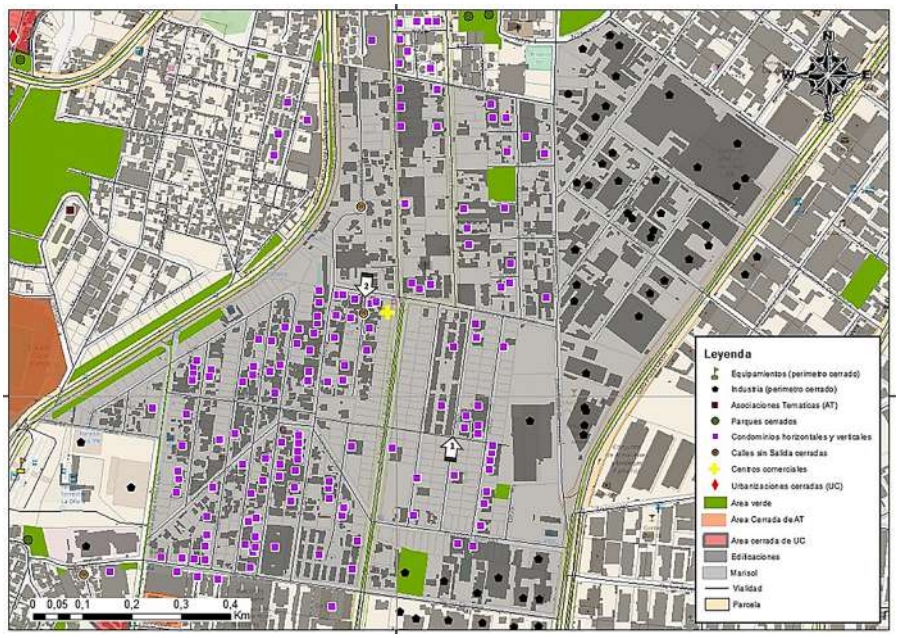
Mapa 5
Encierros urbanos en los barrios "Quito Tenis", "La Esperanza" y "Los Cipreses"



Fuente: *Elaboración propia sobre datos del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.*

Imágenes numeradas en mapa 5.
Fuente: *Realización propia.*

Mapa 6
Encierros urbanos en los barrios "Quito Tenis", "La Esperanza" y "Los Cipreses"



Fuente: *Elaboración propia sobre la base de datos levantados en territorio; 2018.*

Imágenes numeradas en mapa 6.
Fuente: *Realización propia.*

La materialización de los fenómenos formales segregativos, como los amurallamientos, aislamientos, cerramientos, privatizaciones como se demostraron en las imágenes, han producido y siguen provocando el deterioro del espacio público urbano, es comprensible a través de la teoría explicada en los capítulos precedentes, que han generado exclusión, fraccionamiento y segregación hacia los demás habitantes de la ciudad.

6. Conclusiones y Consideraciones

Sobre la base de lo expuesto, se desprendieron las siguientes conclusiones y consideraciones:

- El miedo hacia los pobres, ha sido un factor determinante en la historia de la ciudad, contribuyendo a la polarización y división en las diferentes formas de encierro urbano. Los procesos de formación de las ciudades: occidental, latinoamericana y ecuatoriana, han tenido similitudes: han optado por el miedo a los pobres (extraños, foráneos, indígenas, campesinos) como recurso para su desarrollo.

- La lucha entre clases: rica, media y pobre, a lo largo de la historia, desde el proceso de modernización, ha materializado la autoexclusión voluntaria y la exclusión obligatoria, de los ricos y pobres respectivamente. El aceptar el desarrollo urbano como uno de los procesos principales para la acumulación del capital y a la lucha de clases como mecanismo de resistencia a la ciudad capitalista, implica deshacernos de la ingenua buena fe y de la retórica conciliadora en los nuevos modelos urbanos. Para llegar a una revolución urbana que sea comprometida con el cambio social, necesitamos involucrarnos con la realidad social.

- La academia ha coadyuvado a la proliferación de fenómenos de encierro urbano, reproduciendo los modelos y corrientes anteriores, en especial aquellos que no han tenido la premisa de estar comprometidos con un cambio social; prevaleciendo los intereses individuales y de ciertos grupos de poder sobre los intereses colectivos.

- El urbanismo como ciencia basada sobre una forma física, no pudo, ni podrá, mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad, ni crear relaciones sociales.
  El urbanista debe y deberá ser capaz de: construir una red de trabajo basada en la transdisciplinariedad, cuya pieza fundamental sea el involucramiento de los profesionales con el entendimiento del sinnúmero de procesos sociales que hayan actuado, actúan y puedan actuar en el territorio; involucrarse de una manera orgánica con las poblaciones; entender el orden de lo complejo que prexiste en el territorio, y así, poder crear las condiciones de actuación.

- Los fenómenos de encierro urbano, en todas sus representaciones y magnitudes, fraccionan el espacio urbano, degeneran el espacio público, segregan y excluyen las capas más vulnerables de la población, aumentan las desigualdades y suponen una negación del marco jurídico para la convivencia. De igual manera, se recomienda la creación de una normativa que prohíba el desarrollo de los nuevos encierros urbanos, así como, reglamente la transición de los ya existentes en formas menos agresivas que revitalicen el espacio público (la calle).

- La incapacidad y el desinterés del estado ecuatoriano para monopolizar la seguridad ciudadana, ha traído como consecuencia el aumento de empresas que se dedican a vender la seguridad. Se tiene que comprender que la seguridad es un derecho que no se compra ni se vende.

- Por último, considero que las respuestas y las soluciones a todas las lógicas de encierro urbano, están en el fortalecimiento de las relaciones de solidaridad y en la construcción de un sistema más justo y reivindicativo con las clases menos favorecidas.

Bibliografía.

Ascher, Francois. 2004. *Los nuevos principios del urbanismo: el fin de las ciudades no está a la orden del día.* Madrid: Alianza Editorial.

Blakely, Edward y Mary Snyder. 1999. *Fortress America: gated communities in the United States.* Washington: Brookings Institution Press.

Bourdieu, Pierre. 1991. *El Sentido Practico.* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Bourdieu, Pierre. 2000. *Poder, derecho y clases sociales.* Bilbao: Desclée de Brouwer.

Bourdieu, Pierre. 2016. *La distincion: criterios y bases sociales del gusto.* Barcelona: Taurus.

Caldeira, Teresa . P. do R. 2007. *Ciudad de muros.* Barcelona: Gedisa.

Carrión, Fernando. 1983. *La renovación urbana en Quito.* Quito: Ediciones CAE.

Carrión, Fernando y Jorge Núñez-Vega. 2006. "La inseguridad en la ciudad: hacia una comprensión de la producción social del miedo". *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales* 32, n.º 97: 7- 16.

Castells, Manuel. 2013. *Pienso, luego existo.* http://www.rtve.es/alacarta/videos/pienso-luego-existo/pienso-luego-existo-manuel-castells/1876628/

Dubet, Francois. 2015. *¿Por que preferimos la Desigualdad? (aunque digamos lo contrario).* Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Espinosa Apolo. 2012. *El cholerío y la gente decente: estrategias de blanqueamiento y mestizaje en Quito: primera mitad del siglo XX.* Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio.

García, Aurora. 1998. "Nuevos espacios del consumo y exclusión social". *Anales de Geografía de La Universidad Complutense,* n.º 18: 47 -63.

Hall, Peter. 1996. *Ciudades del mañana: historia del urbanismo en el siglo XX.* Barcelona: Ediciones del Serbal.

Harvey, David. 1979. *Urbanismo y desigualdad social.* Madrid: Siglo Veintiuno de España.

Herrera Usagre, M. 2009. "Gated Communities: el papel del discurso en la desigualdad socio-espacial". *Anduli. Revista Andaluza de Ciencias Sociales.* n.º 9: 103 - 118.

Hirschman, Albert. 1968. "La Economía Política de la Industrialización a Través de la Sustitución de Importaciones en América Latina". *El Trimestre Económico* 35, n.º 140: 625 - 658.

Jacobs, Jane. 1961. *Muerte y vida de las grandes ciudades.* Madrid: Capitán Swing Libros.

Kingman Garcés, Eduardo. 2006. *La ciudad y los otros. Quito 1860-1940: Higienismo, ornato y policía.* Quito: Flacso, Fonsal Quito, Universitat Rovira I Virgili.

Lefebvre, Henri. 1968. *El derecho a la ciudad.* Madrid: Capitán Swing.

Malizia, Matilde. 2011. "Enfoque teórico y conceptual para el estudio de las urbanizaciones cerradas". *Andes* 22, n.º 2: 293 - 318.

Marx, Karl y Friedrich Engels. 1848. *Manifiesto Comunista.* Barcelona: Península.

Méndez, Eloy. 2002. "Espacios de la simulación". *Latinoamérica: Países Abiertos, Ciudades Cerradas.* n.º 1: 65 - 90.

Patton, Michael. 2002. "Two Decades of Developments in Qualitative Inquiry: A personal Experiential Perspective". *Qualitative Social Work.* n.º 113: 261 - 283.

Roitman, Sonia. 2016. "Urbanizaciones cerradas a escala planetaria (Gated communities at a planetary scale)". *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social.* n.º 21: 13 - 22.

Secchi, Bernardo. 2015. *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres.* Madrid: Los Libros de la Catarata.

Fecha de recepción: 17/01/2020
Fecha de aceptación: 14/02/2020
Versión final: 17/04/2020

Agricultura urbana y desarrollo local: El caso de las ferias agroecológicas en la ciudad de Quito

Urban agriculture and local development: The case of agroecological fairs in the city of Quito

Francisco Aníbal Pacheco Sempértegui[*]
María Gabriela Gamboa Rosero[**]
Pablo Arturo Arellano Alvear[***]

[*] fapacheco@puce.edu.ec, Escuela de Comunicación, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador, ORCID: 0000-0002-9301-3497
[**] gabrielagmb@gmail.com, investigadora independiente, Ecuador; ORCID: 0000-0002-3421-9401
[***] blinarellano@hotmail.com, investigador independiente, Ecuador; ORCID: 0000-0002-3322-7258

Resumen

Este artículo presenta los resultados de la investigación exploratoria sobre la de práctica de la agricultura urbana en la ciudad de Quito, Ecuador. Su objetivo es examinar los impactos en la calidad de vida de grupos humanos que practican la agricultura urbana en el Distrito Metropolitano de Quito –DMQ. Los principales conceptos que se aplicaron en la investigación son agricultura urbana y calidad de vida. Se utilizó una encuesta estructurada, con 35 preguntas, dirigidas a personas que practican la agricultura urbana y que participan en las ferias agroecológicas, organizadas por ConQuito, agencia de promoción económica. El número de encuestas aplicadas fue de 63, provenientes de igual número de barrios. El cuestionario abordó 3 áreas temáticas: información general, práctica de la agricultura e impacto en calidad de vida. Entre los resultados se destaca que las mujeres son mayoritarias en la práctica de la agricultura urbana. Sus familias están compuestas por 4 y 5

miembros y tienen un ingreso mensual entre 151 y 600 dólares americanos. Su ingreso promedio familiar mensual es de $424[1]. Generalmente, dos miembros de la familia intervienen en el cuidado del huerto y dedican entre 22 y 38 horas a la semana. Prácticamente todos cultivan hortalizas y plantas medicinales y se dedican a la crianza de animales menores[2]. La producción obtenida se dedica al autoconsumo familiar y la comercialización, de la que obtienen entre 85 y 124 dólares. Se estima que el ahorro mensual está entre 47 y 73 dólares y en promedio $60.

Palabras clave

Agricultura urbana; calidad de vida; desarrollo local; Distrito Metropolitano de Quito; ferias agroecológicas.

Abstract

This article presents the results of the exploratory investigation about he practices of urban agriculture in the city of Quito, Ecuador. Its objective is to examine the impacts on the quality of life of human groups that practice urban agriculture in the Metropolitan District of Quito –DMQ. The main concepts that were applied to the research are, urban agriculture and life quality. A structured questionnaire was used, with 35 questions, aimed at people who practiced urban agriculture and who participated in agro ecological fairs, organized by CONQUITO, an economic promotion agency. The number of surveys was 63, from the same number of neighborhoods. The questionnaire addressed 3 thematic areas: general information, practice of agriculture and impact on quality of life. The results highlight that women are the majority in the practice of urban agriculture. Their families are composed of 4 and 5 members and have a monthly income between 151 and 600 US dollars. Their average monthly family income is $ 424. Usually, two family members take care of the garden and work between 22 and 38 hours a week. Almost all cultivate vegetables and medicinal plants and raise species of smaller animals. The production obtained is dedicated to family self-consumption and commercialization, from which they obtain between 85 and 124 dollars. It is estimated that the monthly savings are between 47 and 73 dollars and on average $ 60.

Keywords

Urban agriculture; life quality; local development; Quito Metropolitan District; agro ecological fairs.

Código JEL: R29

[1] El Salario Básico Unificado en Ecuador fue de 366 dólares americanos, en el 2016.
[2] Gallinas, cobayos.

1. Introducción

La agricultura urbana y peri-urbana está presente en diversas ciudades tanto de América Latina, como de Europa y otras regiones del mundo (Madaleno y Armijo 2004). Los gobiernos locales y nacionales, organizaciones no gubernamentales, instituciones públicas, el sector privado y la cooperación internacional están prestando mayor atención a esta actividad que mejora los ingresos y contribuye a la seguridad alimentaria, el cuidado del paisaje y el ambiente urbano (Mena 2012). En el caso de Quito, la entidad que ha trabajado este tema es ConQuito, la agencia de promoción económica del Municipio de Quito, a través de su programa Agrupar (Agricultura Urbana Participativa) (ConQuito, Agricultura Urbana Participativa - Agrupar 2018).

En el Ecuador, y en particular en Quito, no existen estudios que informen desde que año se practica la agricultura urbana, aunque es razonable suponer que existe desde hace varias décadas, debido a la influencia de los migrantes del campo. Sin embargo, se conoce que el proyecto Agrupar ha estado trabajando en el área desde 2002, centrándose en "seguridad alimentaria y promoción del procesamiento de alimentos, acceso a microcréditos, gestión de microempresas y comercialización y ventas" (Rodríguez 2010). Al principio, su labor se enfocaba a fomentar la práctica y a entregar capacitación. Sin embargo, en la actualidad, también trabaja en fomentar la comercialización de los excedentes, a través de las denominadas "Bioferias" que "son espacios diferenciados para la comercialización de los excedentes de la agricultura orgánica, en los que se rescata la venta directa productor- consumidor, que respeta un precio justo para ambos. Estos puntos de venta ofertan la producción orgánica generada por las unidades productivas apoyadas por ConQuito" (ConQuito, Bioferias 2018).

2. Estado del Arte

2.1 Agricultura Urbana

En términos generales la agricultura urbana (AU)[3] consiste en toda forma de producción agropecuaria que se lleva a cabo en un área urbana. Sin embargo, existen diferentes definiciones que ponen en relieve los distintos aspectos de la AU: el tipo de producción, la ubicación, las actividades, los recursos, etc. El Programa "Ciudades Alimentando a su Gente" (Cities Feeding People) del Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional (IDRC, por sus siglas en inglés) señala que:

> "La Agricultura Urbana está ubicada dentro (intra-urbana) o en la periferia (peri-urbana) de un pueblo, una ciudad o una metrópoli, y cultiva o cría, procesa y distribuye una diversidad de productos alimentarios y no alimentarios, (re) utilizando en gran medida recursos humanos y materiales, productos y servicios que se encuentran en y alrededor de dicha zona urbana, y a su vez provee recursos humanos y materiales, productos y servicios en gran parte a esa misma zona urbana". (Mougeot 2006, 91-92).

La Red Latinoamericana de Instituciones en Agricultura Urbana AGUILA, ofrece una definición adaptada al contexto urbano de América Latina y el Caribe (ALC)[4]. La AU es definida por la Red Águila Latinoamericana como:

> "La práctica agrícola y pecuaria en las ciudades que por iniciativa de los productores/as afincados muchas veces en los barrios marginales, villorrios, favelas, rancherías, barriadas y/o pueblos jóvenes y peri urbanos, colindantes a las ciudades, utilizan los mismos recursos locales como mano de obra, espacios, agua y desechos sólidos orgánicos y químicos, así como servicios con el fin de generar productos de autoconsumo y también

[3] De ahora en adelante será denominada por sus siglas, AU.
[4] De ahora en adelante América Latina y el Caribe será denominado por sus siglas ALC.

> destinados a la producción de alimentos para el autoconsumo y venta en el mercado". (Canabal 2001, 22).

Para el IPES- Promoción del Desarrollo Sostenible, la AU.

> "incluye la producción y/o transformación inocua de especies agrícolas (hortalizas, frutales, plantas medicinales, etc.) y la crianza de animales menores para el autoconsumo o la comercialización en áreas intra y periurbanas de la ciudad. La AU aprovecha en forma eficiente y sostenible los recursos e insumos locales (suelo, agua, residuos, mano de obra, entre otros), respetando los saberes y conocimientos locales, y construyendo tejido social". (IPES 2013).

La Organización de Naciones Unidas para la alimentación y la Agricultura (FAO[5]) define la Agricultura urbana y periurbana como:

> " de productos agrícolas y pecuarios en zonas intra y periurbanas, para autoconsumo o comercialización, (re)aprovechando eficiente y sostenible de recursos e insumos locales, respetando los saberes y conocimientos locales y promoviendo la equidad de género a través del uso y coexistencia de tecnologías apropiadas y procesos participativos para la mejora de la calidad de vida de la población urbana y la gestión urbana social y ambiental sustentable de las ciudades" (FAO 2015).

Existen ocho líneas principales de la AU: la horticultura, la fruticultura, la crianza de animales menores, la piscicultura, la apicultura, la forestaría urbana (flores, plantas forestales y plantas de ornato, abonos), el manejo de residuos (reciclaje, compost) y la comercialización (Canabal 2001). Además, la producción de la AU puede estar destinada al autoconsumo, el mercado y/o los procesos de trasformación agroindustrial. De acuerdo al destino final de la producción, Canabal (2001) ha identificado tres tipos básicos de productores urbanos:

- Los productores de autoconsumo y sobrevivencia.

- Los productores de autoconsumo y mercado, quienes capitalizan pero que son vulnerables.

- Los productores especializados que tiene stock de recursos, energía y ahorros, que crean e innovan.

Por otra parte, se puede señalar cinco motivos por los que se desarrolla la AU:

- Por necesidad económica: la AU permite a las personas de escasos recursos aliviar su situación económica al producir sus propios alimentos y reducir los gastos y al generar ingresos por la comercialización de excedentes.

- Por absorción urbana del entorno rural: cuando los terrenos situados en zonas consideradas como rurales son absorbidos por la expansión de la ciudad. En algunos de estos espacios se continúa las prácticas agropecuarias.

- Por resultado de la acción institucional: Cuando la agricultura urbana constituye una de las herramientas de promoción de políticas sociales y ambientales promovidas por municipios, el gobierno y entidades no gubernamentales.

- Por aprovechamiento de recursos disponibles: cuando son identificados espacios no utilizados en la ciudad y se decide cultivar en ellos.

- Por expresión de antecedentes rurales: cuando los campesinos trasladan a la ciudad y ponen en práctica sus conocimientos y destrezas de agricultura (Garzón 2013).

Finalmente se ha identificado tres tipos de agricultura urbano-familiar:

- Agricultura urbano-familiar de subsistencia: su producción está más orientada a la subsistencia de la unidad productiva agropecuaria.

[5] De ahora en adelante la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, será denominada por sus siglas en inglés FAO.

- Agricultura urbano-familiar consolidada: su producción se orientada al mercado.

- Agricultura urbano-familiar de transición: grupo intermedio entre los dos tipos precedentes (Eguiguren 2012).

2.2 Calidad de vida

El concepto de calidad de vida se relaciona con el bienestar del individuo que se obtiene a partir de la satisfacción de sus necesidades básicas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la calidad de vida como: "la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus expectativas, sus normas, sus inquietudes." (García 2011, 82). Asimismo, Constanza *et al*. (2008) definen la calidad de vida como "el grado en el cual las necesidades objetivas de los seres humanos son alcanzadas en relación con las percepciones personales o grupales del bienestar subjetivo." (citado en García 2011, 82). Para Leva la expresión de calidad de vida surge en el debate público en los años 50 y 60 en torno a la necesidad de medir objetivamente el medioambiente y el deterioro de las condiciones de vida urbana (Leva 2005).

El término "calidad de vida" comienza a ser utilizado de manera indistinta para nombrar diversos aspectos de la vida como estado de salud, función física, bienestar físico, adaptación psicosocial, bienestar general, satisfacción con la vida y felicidad (Urzua y Caqueo-Urízar 2012). Su uso se populariza en diversos ámbitos como: la economía, la política, sociología, psicología, la salud y la educación. Surgen entonces definiciones y propuestas de medición de calidad de vida muy variadas. Frente a la dificultad en el consenso se presenta, sin embargo, un acuerdo en la necesidad de un enfoque de calidad de vida multidimensional, que combine las dimensiones cuantitativas como cualitativas, los aspectos objetivos y subjetivos.

Escobar y Fitch (2013) reconocen dos vertientes: estudios que proviene de la teoría de las necesidades y los que proviene de la teoría de las preferencias. La teoría de las necesidades considera las necesidades materiales como vivienda, salud, empleo y alimentación; y las necesidades inmateriales como la calidad de las relaciones, el nivel de integración social y las condiciones ambientales desarrolladas. Las necesidades materiales conciernen al individuo mientras las inmateriales están vinculadas al grado de satisfacción de necesidades colectivas. Por otro lado, la teoría de la satisfacción de las preferencias se mide "de acuerdo al grado de satisfacción en relación a una escala y jerarquía de preferencias que alcanza una persona" (Escobar y Flitch 2013, 102).

Max- Neef (1986), quien establece el concepto de "desarrollo a escala humana", sostiene que la calidad de vida depende de las posibilidades que tienen las personas para satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales. El autor señala que las necesidades no varían de una cultura a la otra, ni de una época a otra, lo que cambia es la cantidad y calidad de satisfactores o las posibilidades de acceder a ellos. Y clasifica las necesidades en dos categorías: existenciales y axiológicas. Las primeras se refieren al sentido de existencia humana, donde se contemplan las necesidades existenciales de Ser, Tener, Hacer y Estar. Las necesidades axiológicas están vinculadas con la Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad (Max – Neef 1986 citado en Escobar y Flitch 2013, 104 - 106).

Mayers, Van Hoof y Baldwin (2003), definen tres subcategorías en las que se puede dividir la calidad de vida: el bienestar físico, el bienestar mental, y la calidad de las relaciones (citado en Bonilla y Sosa 2005, 198). Por otra parte, Borderías y Martín (2005) señalan que se han ido configurando cuatro grandes ámbitos de interés y preocupación con respecto a la calidad de vida:

- El primer bloque incluye aspectos que se consideran decisivos para el bienestar general del ciudadano: trabajo, educación, sanidad, vivienda y equipamientos.

- Un segundo bloque está relacionado con la contribución que tiene el medio, la calidad ambiental, en la calidad de vida y que viene representada por la calidad del ambiente atmosférico, el ruido, la calidad del agua, etc.

- Un tercer bloque de naturaleza psicosocial está vinculado al ámbito interactivo del sujeto: relaciones familiares, relaciones interpersonales, ocio, tiempo libre, etc.

- Y, por último, un cuarto bloque hace referencia a cuestiones de cierto orden socio- político, tales como la participación social, la seguridad personal y jurídica, etc. (Borderías y Martín 2006).

Igualmente, Felce y Perry (1995) dividen las conceptualizaciones sobre la calidad de vida en cuatro grupos:

- Calidad de condiciones de vida de una persona;

- Satisfacción experimentada por dicha persona con dichas condiciones vitales condiciones;

- Combinación de componentes objetivos y subjetivos;

- Combinación de las condiciones de vida y la satisfacción ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales (citado en Bonilla y Sosa 2005, 197).

Desde un enfoque urbano, Discoli *et al.* (2010) señalan que la calidad de vida implica considerar tres dimensiones significativas:

- Las necesidades de la demanda, representada por los requerimientos objetivos y subjetivos de la población.

- La oferta de la ciudad en servicios y prestaciones, integrada por los recursos materiales e inmateriales.

- La articulación entre necesidades y prestaciones (Dioscoli et al. 2010, 97).

3. Materiales y Métodos

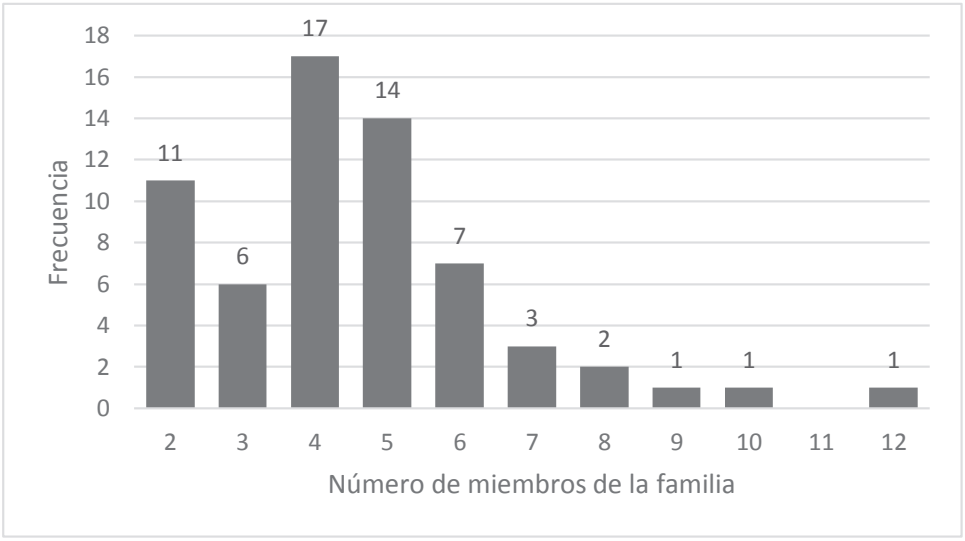
Se utilizó una encuesta estructurada, con 35 preguntas, dirigidas a personas que practicaban la agricultura urbana y que participaban en las ferias agroecológicas, organizadas por ConQuito, agencia de promoción económica del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Estas bioferias son espacios en donde se comercializan los excedentes de la agricultura orgánica generada por las unidades productivas apoyadas por ConQuito. El número de encuestas aplicadas fue de 63 personas, provenientes de igual número de barrios. El cuestionario abordó 3 áreas temáticas: información general, práctica de la agricultura e impacto en calidad de vida. Debido a que no fue posible conseguir una base de datos actualizada de los participantes en las bioferias, no se utilizó un muestreo probabilístico, sino un no probabilístico casual, es decir, se encuestaron individuos que se encontraron en el momento de la aplicación de las encuestas.

4. Discusión y Resultados

A continuación se describen algunas de las respuestas más relevantes para la investigación. En lo referente al barrio de residencia, dentro de la muestra analizada, los resultados sugieren que existe una amplia dispersión en los lugares de residencia de las personas que practican la agricultura urbana dentro del DMQ. Por lo tanto, no se evidencian zonas geográficas específicas de gran concentración de esta actividad.

En lo que respecta al número de miembros de la familia, la muestra analizada presenta un promedio de 4,6 miembros por familia, con una desviación típica de 0,26 personas, lo cual permite estimar que, con un nivel de confianza del 95%, el tamaño medio de la familia se encuentra entre 4,1 y 5,1 miembros. La **Figura 1** del histograma de los datos recopilados en la investigación de campo para el número de miembros de la familia de los encuestados en el Cantón Quito, se presenta a continuación:

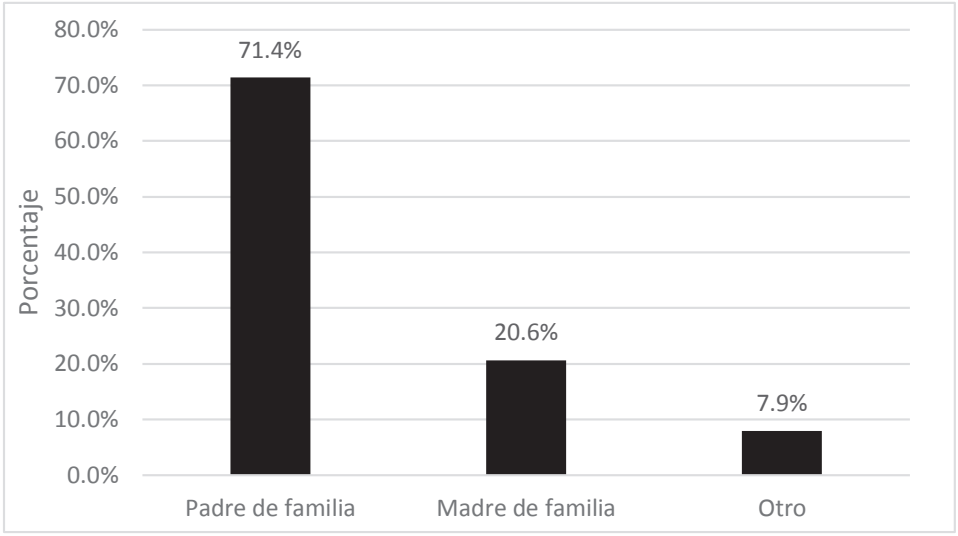
Figura 1
Número de miembros de familia



Elaboración: *Los autores.*

En la **Figura 2** se resumen los resultados sobre el miembro de familia que es jefe de hogar; en los cuales el 71,4% de los encuestados manifestaron que el jefe de hogar era el padre de familia; el 20,6% manifestó que el jefe de hogar era la madre de familia; mientras que el restante 7,9% manifestó que la función de jefe de hogar recaía tanto en el padre como en la madre de familia.

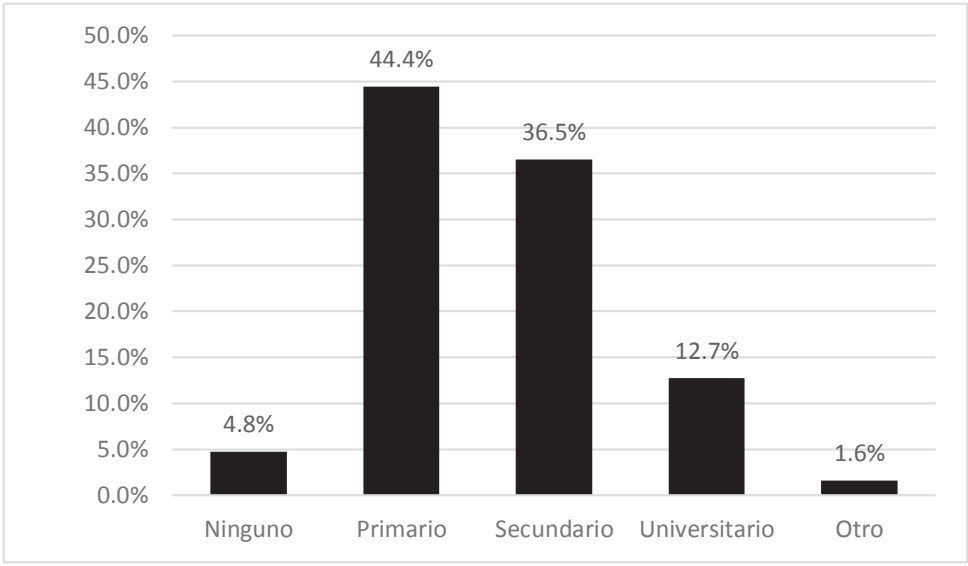
Figura 2
Miembro de familia que es jefe de hogar



Elaboración: *Los autores.*

Los resultados relacionados al nivel de estudios del jefe de hogar se resumen en la **Figura 3**, en los cuales se muestra que en el 44,4% de los casos de la muestra, el jefe de hogar tiene instrucción primaria, seguido del 36,5% de los casos con instrucción secundaria, el 12,7% con estudios universitarios, el 4,8% sin ningún tipo de instrucción y el restante 1,6% con otro tipo de preparación para el jefe de hogar.

Figura 3
Nivel de estudios del jefe de hogar



Elaboración: *Los autores.*

Los datos analizados para esta variable sugieren que la mayoría de hogares dedicados a la práctica de la agricultura urbana dentro del Cantón Quito tienen como jefes de hogar a personas con un nivel de educación primario o secundario mayoritariamente.

En lo referente al ingreso mensual promedio de los hogares analizados en la muestra, la **tabla 1** muestra la distribución de frecuencias de las categorías definidas para esta variable en el cuestionario. En ellos se advierte que el ingreso mensual promedio por hogar se concentra en las categorías que comprenden entre $0 y $600; observándose que la categoría más recurrente entre los elementos de la muestra fue un ingreso mensual entre $151 y $300.

Tabla 1
Ingreso familiar mensual promedio

Rango de ingreso	Frecuencia	Frecuencia relativa	Frecuencia acumulada
De $0 a $150	11	17,5	17,5
De $151 a $300	16	25,4	42,9
De $301 a $450	14	22,2	65,1
De $451 a $600	9	14,3	79,4
De $601 a $750	6	9,5	88,9
De $751 a $900	0	0,0	88,9
De $901 a $1050	1	1,6	90,5
De $1051 a $1200	2	3,2	93,7
Más de $1200	4	6,3	100,0

Elaboración: *Los autores.*

Según los datos de la **tabla 1**, el 88,9% de los elementos muestrales indicaron que sus familias tenían ingresos económicos mensuales que no superaban los $750, lo cual da cuenta que los grupos humanos que practican la agricultura urbana dentro del Cantón Quito constituyen un segmento de la población con ingresos económicos medio-bajo y bajo. El ingreso mensual promedio de los hogares encuestados de $424,2; con una desviación típica de la media muestral de $50,7; por lo que, para un nivel de confianza del 95%, se concluye que el ingreso económico promedio mensual de las familias que practican la agricultura urbana dentro del Cantón Quito está entre $322,80 y $525,6.

La pregunta número 15 del formulario de encuesta empleado en la presente investigación tiene por objeto medir los resultados de la variable “Acceso a servicios básicos” y los datos resumidos en la **tabla 2** presentan el recuento de las respuestas obtenidas en la investigación de campo.

Tabla 2
Acceso a servicios básicos

Servicios	Frecuencia	Frecuencia relativa
Agua potable	60	95,2
Alcantarillado	54	85,7
Recolección de basura	55	87,3
Energía eléctrica	62	98,4
Telefonía	46	73,0
Internet	32	50,8
Transporte público	58	92,1
Educación	52	82,5
Salud pública	49	77,8
Número de encuestados	63	

Elaboración: *Los autores.*

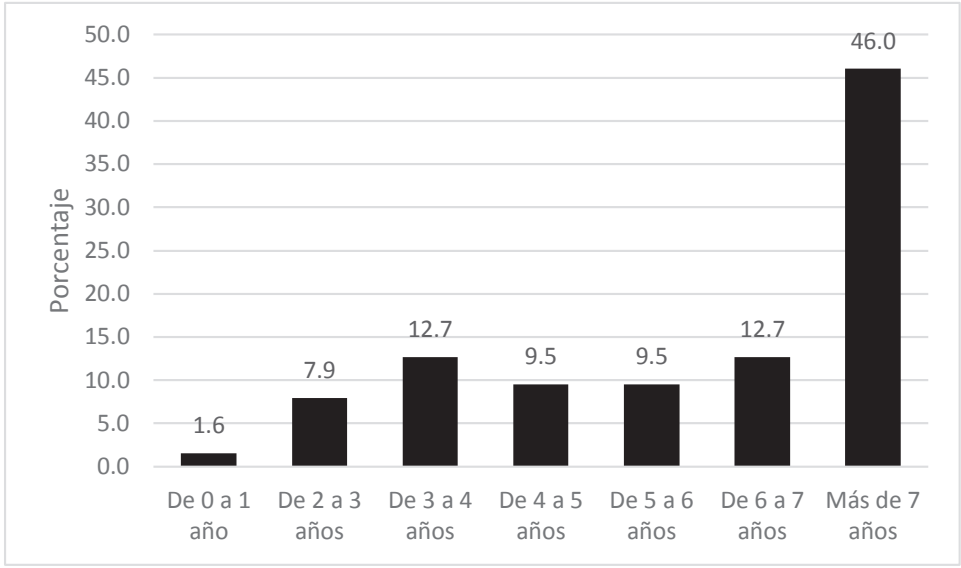
Según los datos de la tabla anterior, de los 63 elementos de la muestra, el 98,4% de los encuestados indicó tener acceso al servicio de energía eléctrica; el 95,2% de los encuestados manifestó tener acceso al servicio de agua potable; el 92,1% de los elementos de la muestra tienen acceso al servicio de transporte público; el 87,3% tiene acceso al servicio de recolección de basura; el 85,7% dispone de servicio de alcantarillado; el 82,5% tiene acceso a servicios de educación; el 77,8% puede acceder a servicios de salud pública; el 73% dispone del servicio de telefonía; y finalmente, el 50,8% de los encuestados manifestó tener acceso al servicio de conectividad global de la Internet.

En síntesis, de la información resumida en la **tabla 2** puede concluirse que la mayoría de hogares que practican la agricultura urbana dentro del Cantón Quito y su periferia, y que forman parte a la muestra analizada, si disponen de acceso a diferentes servicios básicos, con una menor penetración del servicio de Internet. Sin embargo, también se aclara que no se

dispone de una muestra lo suficientemente representativa de la población o universo de estudio, como para poder realizar una inferencia estadística sobre el acceso generalizado a diferentes servicios básicos con que cuentan todos los grupos humanos que se dedican a la práctica de la agricultura urbana dentro del Cantón Quito.

Con relación al tiempo de dedicación a las actividades de agricultura urbana, los resultados se presentan en la **Figura 4**.

Figura 4
Tiempo de dedicación a actividades de agricultura urbana



Elaboración: *Los autores.*

Según los datos de la **Figura 4**, existe una clara concentración en la categoría que muestra un tiempo de dedicación a la agricultura urbana mayor a los 7 años, pues el 46% de los encuestados seleccionaron esta categoría; seguido de la categoría "de 6 a 7 años" con un 12,7% de frecuencia relativa; lo que quiere decir que más de la mitad de encuestados (58,7%) practican la agricultura urbana por un lapso de tiempo superior a los 6 años. En el resumen de estadísticas descriptivas, se evidencia que el tiempo medio de práctica de la agricultura urbana de la muestra es de 6,1 años, con una desviación típica para la media de la muestra de 0,26 años. Esto permite concluir que, con un nivel de confianza del 95%, la media del tiempo de práctica de la agricultura urbana está entre 5,6 años y 6,6 años.

Con relación al lugar o espacio físico donde los encuestados manifestaron practicar sus actividades de agricultura urbana se encontraron los siguientes resultados:

Tabla 3
Lugar donde practica actividades de agricultura urbana

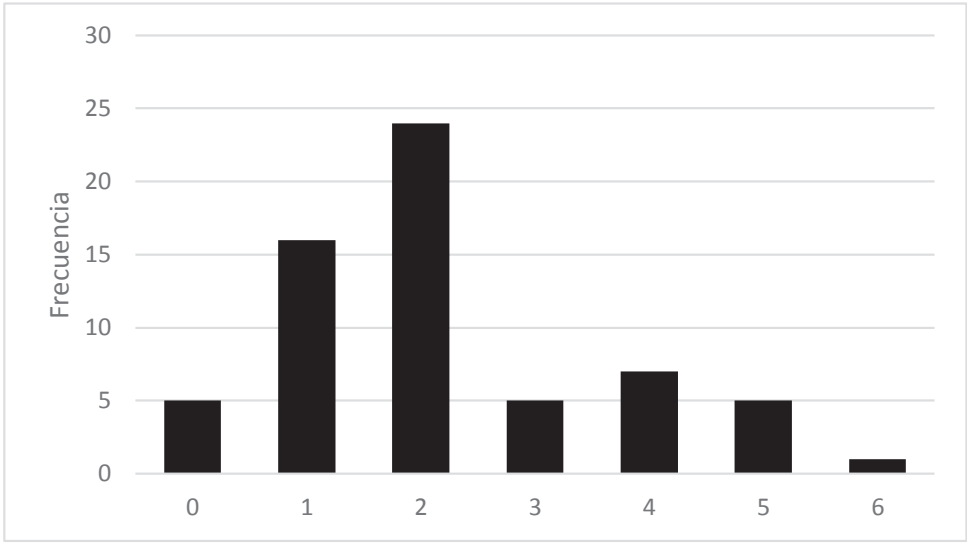
Lugar	Frecuencia	Frecuencia relativa
Terreno	7	11,1
Terreno propio	42	66,7
Patio de la casa	11	17,5
Espacio comunitario	1	1,6
Otro	2	3,2
	63	100,0

Elaboración: *Los autores.*

Los resultados de esta variable sugieren que la mayor proporción de familias que se dedican a la práctica de la agricultura urbana disponen de sus propios terrenos para ejercer esta práctica, y en menor proporción lo hacen en espacios disponibles dentro de sus viviendas.

Con respecto al número de miembros de la familia que participan en el cuidado del huerto, se ha encontrado una media de 2,2 personas con una desviación típica de 0,18 personas, esto quiere decir que, con un nivel de confianza de 95%, el promedio de miembros de la familia que intervienen en el cuidado del huerto está entre 1,8 y 2,6 personas. La observación mínima fue de 0 personas, y la máxima fue de 6 personas, lo cual da como resultado un rango total de diferencia de 6 personas. El histograma de los datos recopilados en la investigación de campo para el número de miembros de la familia que intervienen en el cuidado del huerto, se presenta en la **Figura 5**:

Figura 5
Número de miembros de familia que participan en el cuidado del huerto

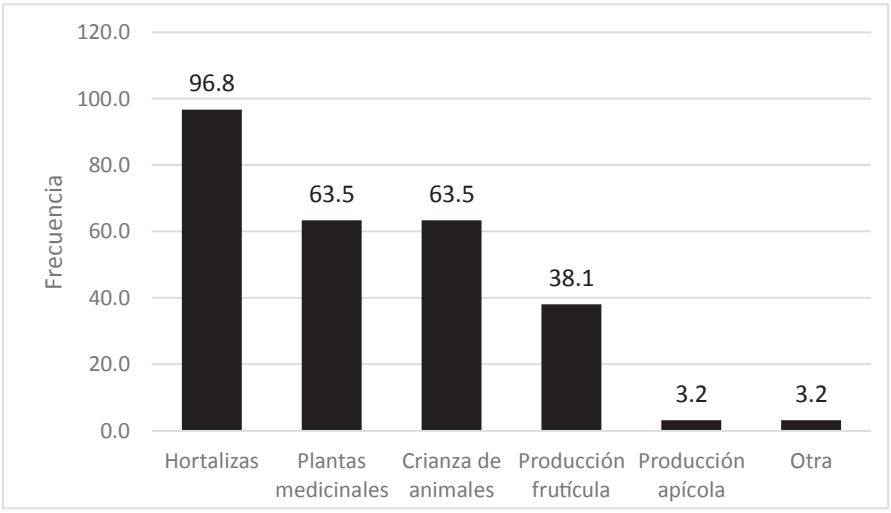


Elaboración: *Los autores.*

En lo relacionado al tiempo semanal invertido por el encuestado en el cuidado y mantenimiento del huerto, se muestra que el tiempo promedio semanal que el encuestado dedica al cuidado y mantenimiento del huerto es de 22,9 horas con una desviación típica de la media muestral de 1,91 horas, lo cual permite inferir que, con un nivel de confiabilidad del 95%, el tiempo medio que el encuestado dedica al cuidado y mantenimiento del huerto está entre 19,1 y 26,7 horas a la semana. La observación mínima para esta variable en la muestra analizada es de 2 horas y la observación máxima es de 56 horas; lo cual da como resultado un rango total de variación de 54 horas a la semana.

En lo que respecta a la variable "tipo de producción realizada" los resultados encontrados en el presente proyecto de investigación se resumen en la **Figura 6**.

Figura 6
Tipo de producción que realiza

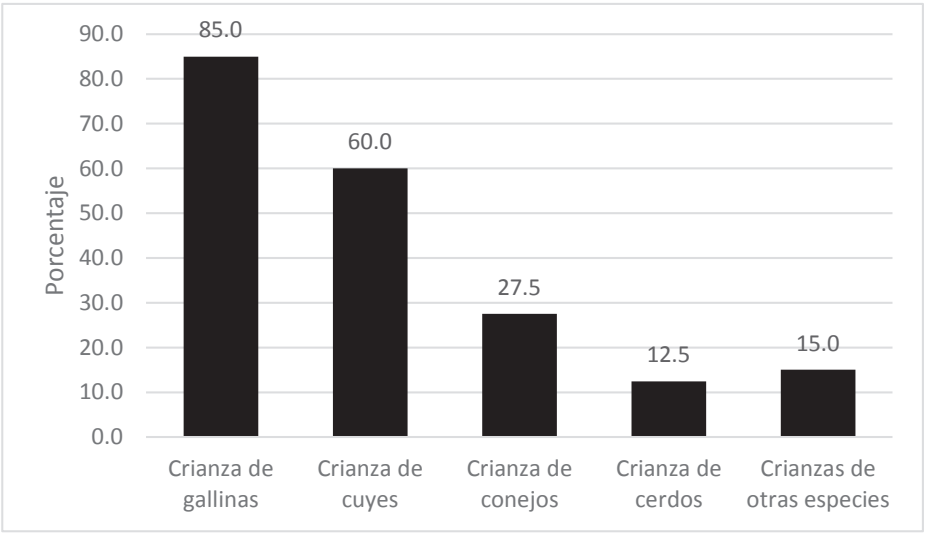


Elaboración: *Los autores.*

Según los resultados presentados en la **Figura 6**, se ha identificado que el 96,8% de los encuestados cultivan hortalizas; el 63,5% cultiva plantas medicinales, el 63,5% se dedica a la crianza de animales; el 38,1% realiza producción frutícola; el 3,2% realiza producción apícola y de igual manera un 3,2% realiza otro tipo de producción.

Con respecto a la variable "especies animales en crianza" los resultados obtenidos se resumen en la **Figura 7.**

Figura 7
Especies de animales en crianza

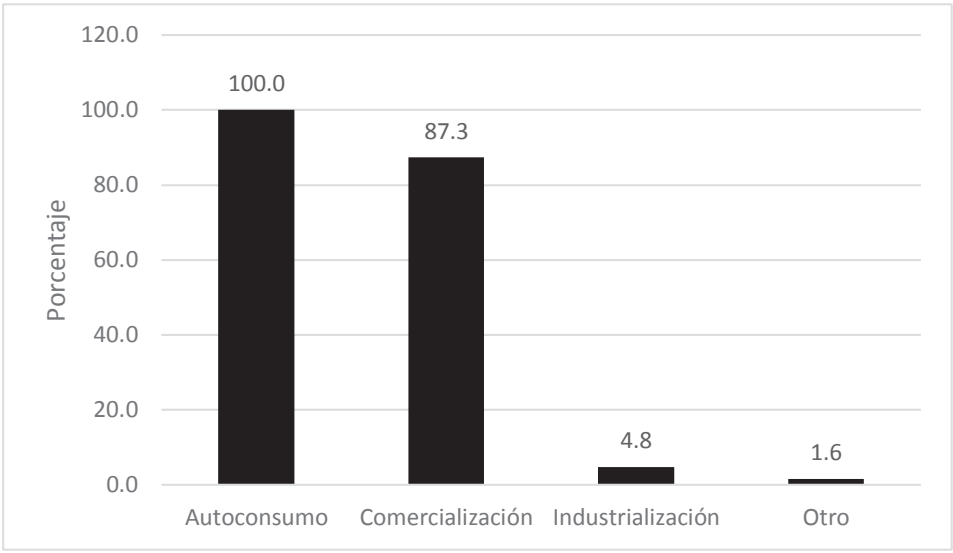


Elaboración: *Los autores.*

De los 40 encuestados que manifestaron dedicarse a la crianza de animales, el 85% indicó que se dedica a la crianza de gallina; el 60% hizo referencia a actividades de crianza de cuyes, el 27,5% realiza crianza de conejos, el 15% se dedica a la crianza de otras especies animales, y el 12,5% manifestó practicar la crianza de cerdos.

Con relación a los principales destinos de la producción generada por la práctica de la agricultura urbana, los resultados de la muestra fueron los siguientes:

Figura 8
Principales destinos de la producción



Elaboración: *Los autores.*

Los datos de la **Figura 8** muestran que en todos los casos de la muestra (objeto de estudio) los encuestados manifestaron que el principal destino de la producción generada por la práctica de la agricultura urbana era para autoconsumo dentro de la familia. Mientras que el 87,3% de los elementos muestrales indicó que parte de la producción generada por la agricultura urbana era destinada a la comercialización. Por su parte, otro 4,8% de los encuestados manifestaron destinar parte de la producción de sus huertos a actividades de industrialización; y apenas un 1,6% indicó tener otros destinos para parte de la producción generada en sus huertos.

En lo relacionado al ingreso mensual generado por actividades de agricultura urbana en los hogares analizados, la tabla 4 muestra la distribución de frecuencias de las categorías definidas para esta variable en el cuestionario. El resultado indica que el ingreso mensual promedio por hogar, que generan las actividades de agricultura urbana, se concentra en las categorías que comprenden entre $0 y $300 de ingreso; observándose que la categoría más recurrente entre los elementos de la muestra fue un ingreso mensual entre $0 y $150.

Tabla 4
Ingreso generado por actividades de la agricultura urbana

Rango de ingreso	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
De $0 a $150	28	50,9	50,9
De $151 a $300	22	40,0	90,9
De $301 a $450	2	3,6	94,5
De $901 a $1050	1	1,8	96,4
Más de $1350	2	3,6	100,0

Elaboración: *Los autores.*

Según los datos de la tabla anterior, el 90,9% de los elementos muestrales indicaron que sus familias tenían ingresos económicos mensuales derivados de las actividades de agricultura urbana que no superaban los $300. Esto confirma que los grupos humanos que practican la agricultura urbana dentro del Cantón Quito constituyen un segmento de la población con ingresos económicos medio-bajo y bajo.

Por otro lado, con respecto al ahorro mensual generado por el autoconsumo de la producción generada por las actividades de agricultura urbana en los hogares analizados en la muestra, se evidencia un promedio simple de ahorro mensual de $60,3; y una desviación típica de la media muestral de $6,4. Por lo que, para un nivel de confianza del 95%, se concluye que el ahorro económico promedio mensual derivado del autoconsumo de la producción generada por las actividades de agricultura urbana dentro del Cantón Quito está entre $47,5 y $73,2.

Con respecto a la variable inversión total realizada en la implementación del huerto de AU, en los hogares analizados en la muestra se evidencia un promedio simple de inversión total de $774; y una desviación típica de la media muestral de $155,7. Por lo que, para un nivel de confianza del 95%, se concluye que la inversión total promedio realizada en la implementación del huerto de agricultura urbana dentro del Cantón Quito está entre $462,5 y $1.085,5.

Con respecto a la variable “apoyo recibido en la implementación del huerto” para actividades de agricultura urbana, el resumen distribución de frecuencias se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 5
Apoyo recibido en la implementación

Apoyo	Frecuencia	Frecuencia relativa
Capacitación	52	83,9
Crédito	9	14,5
Asistencia técnica	46	74,2
Acceso a tierras	1	1,6
Apoyo a la comercialización	17	27,4
Herramientas e insumos	13	21,0
Subsidios	4	6,5
Certificación de la producción	10	16,1
Ninguno	8	12,9
Otro tipo de apoyo	14	22,6

Elaboración: *Los autores.*

Según los resultados obtenidos, podemos observar que la mayor parte de los encuestados que se dedican a la agricultura urbana en el Cantón Quito recibieron algún tipo de apoyo en la implementación del huerto. Se evidencia que el 83,9% de los encuestados recibieron capacitación, el 74,2% asistencia técnica, el 27,4% apoyo en la comercialización, el 21% herramientas e insumos y el 22,6% otro tipo de apoyo.

La pregunta número 36 de la encuesta midió la variable "dificultades de la práctica de agricultura urbana". El 35,2% de los encuestados manifestaron la falta de tiempo, el 25,9% manifestó falta de conocimientos, el 24,1% manifestó alto costo en los insumos, 22,2% dificultades de comercialización, 20,4% otro tipo de dificultades, 9,3% dificultades con los vecinos, otro 9,3% destacó el bajo acceso a tierras, un 7,4% manifestó dificultades en el acceso a riego, 5,6% indicó alto costo de las herramientas, 3,7% falta de acompañamiento técnico, y otro 3,7% mencionó la baja rentabilidad que deja la práctica de la agricultura urbana.

Con respecto a las principales áreas de contribución de la agricultura urbana sobre la calidad de vida de quienes la practican, se obtuvieron los resultados resumidos en la tabla 6. Estos representan la calificación promedio asignada por los elementos de la muestra a cada factor considerado en la variable, junto con el número de casos de la muestra que calificó a cada factor.

Tabla 6
Impactos de la agricultura urbana en la calidad de vida

RESPUESTAS	CONTRIBUCIÓN						
	Autoestima	Alimentación	Salud y bienestar	Ocio y tiempo libre	Participación	Ingresos económicos	Medio ambiente
Válidas	10	51	52	13	4	39	12
Porcentaje	15,9	81,0	82,5	20,6	6,3	61,9	19,0
Perdidas	53	12	11	50	59	24	51
Media	2,3	1,7	2,0	2,2	2,8	1,9	2,5

Elaboración: *Los autores.*

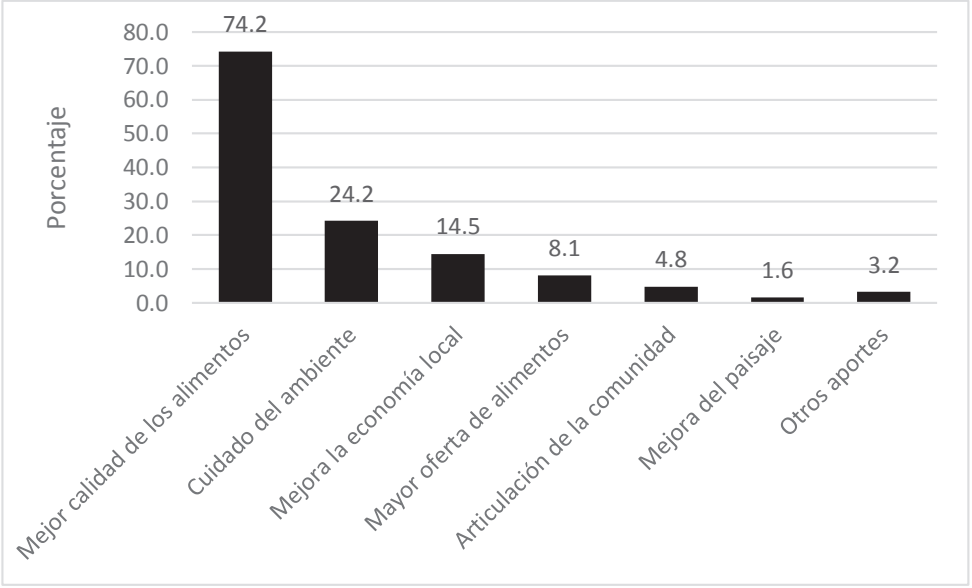
Según los puntajes promedio observados en la **tabla 6**, y considerando que la escala de medición asignó el código 1 para una alta contribución, el código 2 para una mediana contribución y el código 3 para una baja contribución; la agricultura urbana contribuye en mayor medida hacia la alimentación de las personas que la practican y hacia sus ingresos económicos. Sin embargo, también se aprecia que 51 de los 63 encuestados calificaron entre los factores de importancia a la alimentación, mientras solo 39 de los 63 participantes consideraron los ingresos económicos como lo más relevantes; esto da una mayor ponderación al factor alimentación. Así, de acuerdo con el análisis realizado, se concluye que la mayor contribución de la agricultura urbana hacia la calidad de vida de quienes la practican es a la alimentación, y en segundo lugar está su aporte de ingresos a la economía doméstica.

Por otro lado, se puede notar también en la **tabla 6** que las áreas: salud y bienestar, ocio y tiempo libre, autoestima y medio ambiente tienen calificaciones promedio entre 2 y 2,5 puntos. Sin embargo, los ponderadores del número de encuestados que realmente consideraron relevantes a estos factores indican que únicamente la salud y bienestar constituye efectivamente un factor sobre el cual la práctica de la agricultura urbana tiene una contribución media. Para el resto de factores mencionados en este párrafo, los ponderadores indican que menos de la mitad de los elementos de la muestra los consideran como áreas relevantes de impacto con la práctica de la agricultura urbana.

Además, las calificaciones promedio para los factores: comunidad, participación, seguridad y otra área de contribución están entre 2,5 y 3 puntos, lo que las categorizaría como áreas de baja contribución en relación con la práctica de la agricultura urbana. Sin embargo, como se puede apreciar con el número de encuestados que consideraron estos criterios en sus calificaciones, se muestra que los ponderados son demasiado bajos como para poder considerar a estos factores como significativos en el análisis de las áreas de contribución de la práctica de la agricultura urbana.

Finalmente, con respecto a la variable “aporte de la agricultura urbana a la ciudad” se presentan los resultados a continuación, en la **Figura 9**:

Figura 9
Aporte de la agricultura urbana a la ciudad



Elaboración: *Los autores.*

Los resultados para esta variable indican que el 74,2% de los elementos de la muestra consideran que el principal aporte de la AU a la ciudad es mejorar la calidad de los alimentos; el 24,2% de los encuestados cree que la AU contribuye con el cuidado del ambiente; el 14,5% cree que la AU mejora la economía local, el 8,1% dijo que la AU genera una mayor oferta de alimentos, el 4,8% considera que la AU genera mayor articulación entre la comunidad, y un 3,2% de encuestados manifiestan que la AU genera otro tipo de aporte a la ciudad.

Después de presentar los datos de la investigación, es necesario resaltar que este estudio revela aspectos claves para comprender el funcionamiento de la AU en Quito, pero además, los resultados concuerdan con los de investigaciones anteriores. Por ejemplo, en la investigación de Verónica Mena (2012) se dice que:

> "En este proyecto [Agrupar], de acuerdo a la información levantada en un estudio de impacto a mayo de 2009, se señala que la composición de las familias que han sido favorecidas por el proyecto, es de 4 a 5 miembros por hogar, que el 49% de los jefes de hogar tienen nivel de educación básica y que su ingreso familiar promedio, correspondiente al de dos de sus miembros, es de 350 dólares que ubicándose en el quintil 1 de pobreza" (31).

Asimismo, en esta investigación se encontró que la práctica de la AU en el Distrito Metropolitano se concentra en familias de ingresos bajos, con 4 o 5 integrantes y cuyo jefe de familia, en la mayoría de los casos, ha cursado exclusivamente la educación primaria o secundaria.

Por otro lado, Caiza (2014) afirma que "De las actividades adicionales que realizan los agricultores urbanos el 40.10 % percibe ingresos y el 59.9% no percibe ingresos, del porcentaje de los agricultores que perciben ingresos en promedio reciben ingresos de $374.68 mensuales" (119). Esta tendencia también es confirmada por Stein (2011). Él menciona que "there is an on-going urban agriculture project in Quito (AGRUPAR) designed to support low-income and otherwise subordinate communities

through formal skills development." (Stein 2011, 4). Lo anteriormente expuesto se confirma en la presente investigación, en dónde la muestra encuestada tiene ingresos mensuales entre 151 y 600 dólares americanos y una media de $454.

5. Conclusiones

La agricultura urbana contribuye a mejorar la calidad de vida de quienes a practican porque las familias tienen acceso directo a alimentos orgánicos y de mejor calidad, lo que incrementa su salud y bienestar. Pero también favorecen su economía familiar, puesto que entre el ingreso por comercialización y el ahorro por el autoconsumo se alcanza el 39% de sus ingresos mensuales, lo cual es significativo. Su práctica también beneficia al cuidado de ambiente, al no utilizar agroquímicos y reciclar sus residuos. Esto se puede observar en los resultados de esta investigación, puesto que el 24,2% de los encuestados cree que la AU contribuye con el cuidado del ambiente. Además, podemos concluir que la práctica de la Agricultura Urbana, descrita en esta investigación, produce desarrollo humano sostenible en las poblaciones que han incorporado su aplicación porque amplía sus opciones, posibilidades, beneficios y participación en las decisiones que afectan su vida.

Finalmente, es necesario resaltar que el estudio, aunque examinó las prácticas de diversos individuos en una diversidad de barrios de la ciudad de Quito, fue de carácter exploratorio, ya que nos proporcionó una idea inicial de la situación actual. En consecuencia, es necesario realizar un estudio más profundo y de carácter descriptivo para caracterizar la práctica a lo largo del Distrito Metropolitano de Quito, en lo referente a lo urbano y periurbano. De esa manera sería posible conocer y diferenciar cómo se comporta este fenómeno en los demás sectores de la ciudad, y aportar de esa manera a la apropiada construcción de política pública.

Bibliográfia

Bonilla, Sacnicté y Cindddy Sosa. 2005. "Evaluación de las prácticas de crianza y su impacto en la calidad de vida infantil en una muestra de escuelas PEC y NO PEC en el municipio de Puebla". Tesis de grado. Universidad de las Américas Puebla. http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lid/bonilla_h_s/

Borderías, María y Eva Martín. 2005. *Medio Ambiente Urbano- Unidad didáctica.* Madrid: UNED.

Caiza, Karina. 2014. "Evaluación Integral del Programa Agricultura Urbana (AGRUPAR) en el Distrito Metropolitano de Quito. Periodo 2008 -2011". Tesis de grado. Universidad Central del Ecuador. http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/3041

Canabal, Beatriz. 2001. *La agricultura urbana en América Latina y el caso de México: un esbozo.* México: Universidad Autónoma Metropolitana.

ConQuito. 2018. "Bioferias". Acceso el 21 de abril. http://www.conquito.org.ec/bioferias-cq/

ConQuito. 2018. "Agricultura Urbana Participativa - Agrupar". Acceso el 23 de abril. http://www.conquito.org.ec/agricultura-urbana-participativa/

Discoli, C., G. San Juan, I. Martini, C. Ferreyro, L. Diocre, D. Barbero y J. Esparza. 2010. "Metodología para la evaluación de la calidad de vida urbana". *Bitácora* 17, n.º 2:95 - 112.

Eguiguren, María. 2012. *Diagnóstico Situacional y propuesta de fortalecimiento de la agricultura urbana en el Distrito Metropolitano de Quito: Propuesta de fortalecimiento de la agricultura urbana en el DMQ, que determine un modelo de gestión que permita potenciar y dinamizar.* Quito: Instituto de la Ciudad.

Escobar, Aída y Jesús Fitch. 2013. "Revisión teórica y mesura del concepto calidad de vida". *Architecture, city and environment* 8, n.º22: 99 - 122.

FAO. 2015. "Agricultura Urbana y periurbana en América Latina y el Caribe: una realidad". http://www.fao.org/fileadmin/templates/FCIT/PDF/Brochure_FAO_3.pdf

García, José. 2011. "Hacia un nuevo sistema de indicadores de bienestar". *Realidad, Datos y Espacio Revista Internacional de estadísticas y geografía* 2, nº1: 78 - 95.

Garzón, José. 2013. "Propuesta de un plan de comunicación corporativa y de relaciones públicas, encaminado a fortalecer la imagen pública del proyecto de agricultura urbana participativa AGRUPAR y facilitar el logro de sus objetivos". Tesis de grado. Universidad de las Américas. http://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/802

González, Mario. 2006. *Una gráfica de la teoría del desarrollo: Del crecimiento al desarrollo humano sostenible.* Málaga: Universidad de Málaga.

IPES. 2013. "Promoción del desarrollo sostenible." http://www.ipes.org/area/agricultura-urbana

Leva, Germán. 2005. I*ndicadores de calidad de vida: teoría y metodología.* Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.

Madaleno, Isabel y Gladys Armijo. 2004. "Agricultura urbana en metrópolis iberoamericanas: estudio de casos en Santiago, Chile y Lisboa, Portugal". *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía,* n.º 54:36-54. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112004000200004

Mena, Verónica. 2012. "Evaluación integral del programa Agrupar de ConQuito correspondiente al Distrito Metropolitano de Quito". Tesis de grado. Universidad Central del Ecuador. http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/805/1/T-UCE-0005-165.pdf

Mosquera, Jackson. 2009. "Efectos socioeconómicos y ambientales de la agricultura orgánica: Caso Unidades de planeamiento zonal (UPZS) de Rincón y Tibabuyes Integradas,localidad de Suba". Tesis de grado. Pontificia Universidad Javeriana. https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/744

Mougeot, Luc. 2006. *Cultivando mejores ciudades: Agricultura Urbana para el desarrollo sostenible.* Otawa: Centro de investigaciones para el desarrollo, en_foco. https://idl-bnc.idrc.ca/dspace/handle/10625/34227

Ormachea, Enrique. 2009. *Soberanía y seguridad alimentaria en Bolivia, políticas y estado de situación.* La Paz: Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario – CEDL.

Rodríguez, Alexandra. 2010. "Promoting Value Chains in Urban Agriculture for Local Development in Quito". *Urban Agriculture magazine,* n.º24: 61-62. http://www.conquito.org.ec/wp-content/uploads/2016/11/ARTICULO-INTERNACIONAL-AGRUPAR-UA-Magazine-24-sept2010web-61-62.pdf

Stein, Perry. 2011. "Understanding Urban Inequality: A Comparative Analysis of three cases from Quito, Ecuador". Thesis for the degrre of Master of Arts. Simon Fraser University. http://www.conquito.org.ec/wp-content/uploads/2016/11/TESIS-INEQUIDAD-EN-QUITO-PERRY_PStein.pdf

Urzua, Alfonso y Alejandra Caqueo-Urízar. 2012. "Calidad de vida: Una revisión teórica del concepto". *Terapia Psicológica* 30, n.º 1:61-71. ISSN 0718-4808

RESEÑAS

La construcción imaginaria del Sur de Quito

(FLACSO, Ecuador, 2019)

Alfredo Santillán Cornejo, PhD

Fabián Regalado

Este libro retrata una ciudad de Quito que ha crecido segregada. Su expansión tiene que ver directamente con los acercamientos y huidas de sus habitantes desde dos enfoques, una matriz de distinción y una acuciante necesidad de vivienda. Este fenómeno no es exclusivo de esta ciudad, sino que es parte de una dinámica dada históricamente por el desarrollo del capitalismo que a su vez es el registro de la tirante relación entre el deseo de acumulación, la desigualdad que esto genera; y los mecanismos que pretenden nivelar este desbalance.

Este trabajo complejiza esta visión e introduce otras categorías que vienen desde especialidades como la antropología, sociología o estudios de la cultura: imaginarios urbanos, estigmas territoriales y producción de reconocimiento.

La idea de imaginarios hizo regresar la mirada en estudios urbanos a procesos culturales, reemplazando a los análisis de economía política marxista (que a su vez reemplazaron al funcionalismo). Esta lectura era limitada, y explicaba todo por medio de la acumulación de capital y cómo bajo este lente se zonificaba o diseñaba la ciudad. Al hablar de imaginarios se intenta captar otros procesos de vida urbana, que incluyen a usos, prácticas, representaciones y los actores que dialogan en este sentido.

Una crítica a esta idea de imaginarios urbanos la entiende como un paradigma que lleva a ver una ciudad desanclada de lo fáctico o material que la determina desde distintos poderes. Se intenta enfrentar a dos procesos confluentes pero que desde la teoría se los aborda de manera separada. Para no entrar en esta falsa disputa el autor aclara, citando a Heidegger (1951), que no existe el espacio sin el hombre (v. gr.) es decir que todo fenómeno fáctico es aprehendido e

interpretado por el pensamiento humano, lo que provoca [re]acción sobre el entorno. Por ende, citando a Silva (2013, 39), "el imaginario afecta la percepción misma […] los imaginarios nutren las visiones (…)" y asignan pesos éticos, morales, estéticos, funcionales a lo que miran, construyen y re construyen en la hermenéutica de habitar la ciudad. De acuerdo a Lacarrieu (2007) los imaginarios no están por fuera de la estructura social y sus contiendas internas, existe una gama de imágenes hegemónicas y contra hegemónicas que acentúan o atenúan la desigualdad y segregación.

Al estigma (Goffman, 1963) se lo aborda como un mecanismo dentro de la necesidad de reconocimiento que tienen los grupos humanos, es decir una forma de diferenciarse definitivamente del otro u otros. Este estigma, totalmente subjetivo, se impone sobre un grupo y también sobre el territorio que habita. Santillán va más allá de la noción de estigma hacia la de menosprecio, la cual, dice, da mayor amplitud a la problematización del fenómeno, además liga a esta noción la de escasez de respeto, que no es en sí un acto unívoco ni agresivo, pero le quita presencia y humanidad al otro.

El estudio de caso que se investiga en el libro es la ciudad de Quito, iniciando por analizar temporalmente los grandes procesos de movilidad residencial de las élites hacia el norte de Quito a inicios del siglo XX, así como otras dinámicas que terminan por poblar los valles y crear grandes periferias en el Norte y en el Sur. El imaginario Norte- Sur de la ciudad se fundamenta en su crecimiento inicial que efectivamente, y por razones topográficas, tuvo esa característica, aunque el autor incluye el elemento articulador y preeminente de esta dicotomía, el Centro. Si bien el libro concluye evidenciando que en los hechos estos imaginarios no tienen asidero, también demuestra que existe una asignación directa de la noción de menosprecio hacia las personas y asentamientos (barrios, ciudadelas, urbanizaciones) considerados periféricos pero con énfasis en quienes dicen vivir en el Sur.

Esto no se explica solamente por factores económicos o políticos sino por una intención deliberada de diferenciamiento. En el libro, la evidencia estadística indica que cuando la población de Quito se duplica, el tamaño de la ciudad se cuadruplica. Esto da cuenta según el autor, que el crecimiento no es por falta de espacio sino por agrupamiento de similares y distanciamiento de distintos. Es el mostrar cercanías y diferenciaciones claras. Las grandes distancias físicas materializan esta distinción. Todo esto no hubiera sido posible si esta visión de ciudad no sería compartida por las élites que influencian o están en el poder. La construcción de la ciudad, sus obras y omisiones, se dan desde el quehacer político.

Esto tiene como evidencia física a la estructura de equipamientos de la ciudad, que es centralizada, es decir se tiene una diferenciación centro – periferia. Existe un híper centro sobre equipado y una periferia menos abastecida. Si bien esta centralización ha pretendido ser contrarrestada desde la política pública, y la mayoría de equipamientos básicos y especializados están disponibles en casi todos los sectores de la ciudad, es el componente simbólico el que sigue teniendo peso en cómo se ve y se vive la ciudad.

Todas estas reflexiones están fundamentadas en un extenso trabajo bibliográfico que traza una línea de tiempo ligada a la intensidad de este tipo de investigación. El apartado teórico es un trabajo acucioso y que merece mención aparte por el aporte académico que logra. Destaca el autor como un hito en los estudios de segregación, por su precisión y su alto componente (geo) gráfico al Atlas Infográfico de Quito (IRD, et. Al. 1992). Éste hace una radiografía de la ciudad e ilustra claramente las diferencias funcionales, económicas, estéticas y por ende sociales del Quito de los 90. Este trabajo confirma los imaginarios y ubica claramente una ciudad más "rica" y equipada al norte y una ciudad mucho menos afortunada al sur.

Complementariamente, existe en este libro un extenso levantamiento etnográfico y cuantitativo que devela la construcción de los imaginarios propios y asignados al otro. La base de este estudio fue una encuesta de 930 entrevistados, repartidos equitativamente en

tres áreas urbanas (Norte, Centro, Sur), al igual que en grupos etarios (15 a 29, 30 a 44 y 45 a 60 años) y por sexo. También existen grupos por nivel socioeconómico pero su repartición es piramidal (alto 160, medio 363, bajo 407).

El trabajo cualitativo parte de las nociones de Michel de Certau (1996) que plantea que lo que se dice de un lugar, hace el lugar. Es la narrativa la que hace al lugar. La idea de habitar viene de Angela Giglia (2012), lo que se concreta en la domesticación del entorno –material y simbólico- para sentirlo como propio. Axel Honneth (2010) introduce la idea del menosprecio, que tiene que ver con el reconcomiendo social como campo de disputa.

El trabajo etnográfico se realizó en grupos focales, con la intención de producir un relato detrás de los hallazgos. Existieron 3 grupos, uno de activistas sociales y culturales compuesto por 3 hombres de entre 22 y 25 años, un segundo grupo de residentes del Sur, conformado por 8 personas (5 mujeres), de entre 25 y 47 años y un tercer grupo de ex residentes del Sur, conformado por 8 personas (5 mujeres) de entre 30 y 50 años de edad. En el libro se da una amplia cabida a este trabajo, transcribiendo las largas interacciones que conforman un relato a veces desaliñado pero siempre ameno, y que son evidencia de los imaginarios –mundos- que se re-presentan en el lenguaje.

La encuesta y los grupos focales presentan algunos hallazgos, como el rechazo a la idea de similitud, puesto que la gente no mira las semejanzas entre ambos espacios imaginarios (norte y sur), sino que enfatiza sus diferencias. Dentro de estos imaginarios se encuentra la noción de olor del norte y del sur, en la encuesta predomina la respuesta “contaminación, smog” en ambos casos pero como segunda respuesta en porcentaje, el norte tiene una apreciación de aire fresco, frente al sur que tiene una apreciación de olor desagradable a basura. La percepción de inseguridad es igual decidora, ya que al norte se lo asocia con tranquilidad, mientras que al sur con inseguridad.

En los grupos focales queda claro que al sur se lo considera como una nueva ciudad, una zona de expansión inicialmente inhóspita que fue densificándose y logrando equipamiento para volverse una centralidad en sí misma. Se reconoce actualmente están ya todos los equipamientos disponibles, bancos, universidades, centros comerciales, mercados.

Existen relatos sobre la reacción de “los otros” cuando se enteran que una persona vive en el Sur. Usualmente la reacción es de asombro y cierta lástima cruzada con comicidad. Se considera hiperbólicamente como un lugar silvestre, lejano y vacío; poblado por personas que tienen características más apegadas a estas nociones, menos civilizados, menos “blancos”. Dentro de este repertorio existe también la deslegitimación territorial, donde se expresa con desdén que el Sur no es Quito. Pero esta asignación no es maniquea, existe una división de categorías de Sur también desde quienes lo habitan, que consideran que mientras más cerca al sur geográfico, más cerca del campo u otra provincia están.

Desde lo positivo, igualmente hiperbólico, existe una exacerbación del carácter popular del Sur, más solidario, alegre, sociable, recíproco, generoso, cálido y humano. Se interpone a la riqueza material una riqueza moral, donde se asigna al norte un imaginario pudiente pero sin espíritu, que vive de la imagen, que paga a plazos y con tarjeta de crédito, es decir vive endeudada su espejismo de bienestar. El autor mira en esto una respuesta contra hegemónica.

En conclusión, este libro aporta con elementos clarificadores al debate sobre la segregación socio espacial desde los imaginarios y la asignación simbólica que ejercen la sociedad como conjunto de colectivos que buscan la diferenciación, no desde la horizontalidad y el reconocimiento a la diversidad, sino desde la implementación de jerarquías. Lejos de ser lo ideal, la perspectiva que se explora y demuestra en el libro, traza uno de tantos senderos andados históricamente que deberían ser atendidos desde la política pública de manera sistémica, para atenuar estas expresiones y reconocernos como un conglomerado heterogéneo pero con muchas más coincidencias que diferencias.

Perfil Revista Cuestiones Urbanas

La revista *Cuestiones Urbanas*, es la publicación académica bianual del Instituto de la Ciudad de Quito. Su objetivo es contribuir al análisis, a los procesos de reflexión y al intercambio de ideas relacionados con la temática urbana, desde perspectivas sociológicas, antropológicas, urbanísticas, económicas e históricas.

El Instituto de la Ciudad pretende, así, nutrir el cuerpo bibliográfico de los estudios urbanos mediante la difusión de artículos académicos, originales e inéditos, sobre distintos temas relacionados con los fenómenos de la ciudad.

La revista se difunde en formato digital, y contiene artículos académicos y reseñas.

Política editorial

Cuestiones Urbanas recibe contribuciones académicas, originales e inéditas que cumplan con los requerimientos de envío y que estén de acuerdo con la línea temática de la revista. Se aceptan manuscritos que reporten resultados parciales o finales de investigaciones sobre la ciudad, o que constituyan análisis de coyuntura —sostenidos en una bibliografía diversa y especializada— acerca de cuestiones relacionadas con los fenómenos de la ciudad; artículos de revisión, y reseñas.

Secciones

La revista *Cuestiones Urbanas* tiene cinco secciones, creadas según los objetivos del Instituto de la Ciudad de divulgar tanto los resultados de sus investigaciones en curso cuanto textos que contribuyan a la reflexión sobre temas relacionados con la problemática urbana.

1. Estudios urbanos. Incluye artículos que exponen resultados finales o parciales de investigaciones sobre la ciudad.

2. Reflexiones teóricas. Incluye artículos que confrontan y proponen teorías sobre diferentes fenómenos y expresiones de la ciudad.

3. Reseñas. Recoge resúmenes y comentarios sobre textos cuya temática se relaciona con los estudios urbanos.

Selección de manuscritos y sistema de arbitraje

Para ofrecer un producto editorial académico de alta calidad y alta pertinencia técnica y científica, todo manuscrito recibido se someterá a tres etapas de selección. En todos los casos, el dictamen de los evaluadores será inapelable.

Primera etapa

Se considerarán «recibidos» los artículos que cumplan con los lineamientos detallados en el acápite «Instrucciones para los autores» de la presente política editorial. Si estos no los cumplen, serán devueltos al autor.

Segunda etapa

Los artículos recibidos serán revisados por el Comité Editorial Interno de la revista y, según la pertinencia de los temas tratados y la calidad de los textos, serán aceptados para ingresar al sistema de arbitraje de la tercera etapa.

Tercera etapa

Cada artículo (cuyo autor se mantendrá en condición de anonimato) recibido y aprobado por el Comité Editorial Interno será revisado por uno o dos evaluadores externos al Instituto de la Ciudad, según el sistema de arbitraje de la revista *Cuestiones Urbanas:*

Sistema de arbitraje. Uno o dos evaluadores se basarán en su experticia y en los siguientes criterios sugeridos para aprobar o desaprobar,

anónimamente, la publicación de un texto: i) claridad y coherencia en la redacción, ii) consistencia teórica, iii) consistencia metodológica y iv) aporte a la bibliografía existente.

El informe de los evaluadores externos determinará si el artículo es:

- aprobado para publicación, sin cambios;
- aprobado para publicación, con cambios mayores (se explicitarán los cambios sugeridos);
- aprobado para publicación, con cambios menores (se explicitarán los cambios sugeridos);
- desaprobado para publicación.

De ser el caso, la versión corregida del artículo deberá ser entregada por el autor dentro del plazo acordado con el Comité Editorial Interno.

La decisión final sobre la publicación de los artículos, y el número y sección de la revista en que estos aparecerán, será facultad del Comité Editorial Interno, que considerará el informe de los evaluadores para emitir un dictamen final.

Instrucciones para los autores

Quienes deseen enviar sus trabajos a *Cuestiones Urbanas* deben conocer la política editorial y el formato de los artículos de la revista, y estar de acuerdo con el proceso de selección de textos.

Es facultad de *Cuestiones Urbanas* hacer correcciones de estilo menores en los textos durante el proceso editorial.

Envío de artículos

Los textos enviados que cumplan con los siguientes requerimientos serán considerados como «recibidos» y pasarán a la segunda etapa de selección.

1. Idioma: Se recibirán textos en español.

2. Formato: Se recibirán textos en archivos de Microsoft Word® o de Open Office Writer, en fuente Times New Roman, con un tamaño de letra 12, un interlineado de 1.5 cm, márgenes superior e inferior de 2.5 cm y márgenes laterales de 3 cm.

3. Material gráfico: Las fotografías, los gráficos, los cuadros y los mapas deben tener un título y un número secuencial. Todos los artículos deberán contener, al menos, 5 fotografías, gráficos, cuadros o mapas; y los autores tendrán que enviarlos como archivos adjuntos al artículo cumpliendo las siguientes indicaciones.

3.1 **Fotografías:** Se recibirán en formato JPEG y deberán tener una resolución de 300 ppp (puntos por pulgada). Si son imágenes de archivo, se espera que tengan la mejor resolución posible según las circunstancias.

3.2 **Gráficos y cuadros:** Si los gráficos resultan del procesamiento de datos estadísticos u otras mediciones, deberán ser enviados en archivos de Excel. Los textos incluidos en ellos deben poder editarse.

Si los cuadros no son muy complejos, podrán ser incluidos dentro del cuerpo del archivo de Word ® o de Writer. Los textos dentro de los cuadros deben ser editables.

3.3 **Mapas:** Se recibirán en formato JPEG. Deberán contener símbolos y textos bien diferenciados y legibles.

4. Resumen, *summary,* palabras clave y título: Cada artículo debe contener dos resúmenes, uno en español y otro en inglés *(summary)*, y palabras clave, igualmente en español y en inglés, de acuerdo con los siguientes lineamientos:

4.1 Resumen y *summary*

Extención Máxima	250 palabras.
Extención Máxima	Deben ilustrar el objetivo central del estudio, teorías o conceptos utilizados, su contenido, meto dología y resultados.

4.2 Palabras clave en inglés y en español

Cantidad	Cinco
Descripción	Deben ser diferentes a las utilizadas en el título del artículo, estar en orden alfabético, en minúsculas (a menos que sea nombre propio) y separados por un punto y coma.

Además del título en el idioma original, es preciso enviar el título del artículo en inglés.

5. Extensión: La extensión máxima varía según el tipo de texto, como se detalla a continuación:

Artículos académicos: 15 000 palabras

Reseñas: 1000 palabras

6. Normas editoriales: Por ser un estilo ágil y claro, el Instituto de la Ciudad se rige a las normas editoriales del manual de estilo Chicago - Deusto. Remitirse al siguiente enlace para revisar un resumen de estas normas: http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/otraspub/otraspub07.pdf

6.1 Referencias bibliográficas: Se utilizan referencias bibliográficas para la elaboración de los artículos. Estas deben aparecer dentro del texto y en la sección final que debe llevar el título *Bibliografía.*

6.1.1 Para citas dentro del texto

Citas textuales de una extensión menor a cuatro líneas o 40 palabras	Van dentro del párrafo, entre comillas (no itálicas ni negritas).
Citas textuales de una extensión mayor a cuatro líneas o más de 40 palabras	Van en un párrafo aparte sin comillas, con fuente tamaño 11 puntos. Se distinguen del resto del texto por una sangría mayor respecto al margen izquierdo.
Referencias bibliográficas de citas textuales	Van al final de la misma, entre paréntesis e incluyen autor, año y página: -Un solo autor:(Cornejo 2010, 45). - Dos autores: (Moscoso y Regalado 2012, 89). - Tres autores: (Borrego Nieto, Gómez Asencio y Prieto de los Mozos 1986, 34). - Más de dos autores: (Muñoz et al. 2014, 78).
Referencias bibliográficas de citas parafra-seadas	Van al final de la misma, entre paréntesis e incluyen autor, año y, si amerita, páginas: -Un solo autor: (Cornejo 2010). - Dos autores: (Moscoso y Regalado 2012, 89 - 110). - Tres autores: (Borrego Nieto, Gómez Asencio y Prieto de los Mozos 1986). - Más de dos autores: (Muñoz et al. 2014, 78 - 90).

6.1.2 Para libros impresos

Croce, Benedetto. 1942. *La historia como hazaña de la libertad.* México DF: Fondo de Cultura Económica.

6.1.3 Para capítulos u otras partes de un libro

Diamond, Martín. 1996. «El Federalista». En *Historia de la Filosofía Política*, compilado por Leo Strauss y Joseph Cropsey, 177 – 217. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

6.1.4 Para documentos y visitas de Internet

Hopenhayn, Martín. 1999 .«La aldea global entre la utopía transcultural y la ratio mercantil». Acceso el 17 de marzo. www.antenna.nl/~waterman/ hopenhayn.html

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). 2012. *Indicadores laborales – Diciembre 2012 – 10 años y más.* Acceso 5 de mayo. www. inec.gob.ec

6.1.5 Para tesis

Pérez, Pedro 2010 *Ciudad, ciudadanía y espacios públicos.* Tesis de licenciatura (Quito: Universidad Salesiana).

Robertt, Pedro 1997 *Literatura sociológica uruguaia sobre movimentos sociales (1984-1995).* Tesis de maestría (Campinas).

Si faltan datos en las referencias bibliográficas, se procederá así:

_____ cuando falta el nombre del autor, s/f cuando falta el año, s/c cuando falta la ciudad, s/e cuando falta la editorial.

6.1.6 Para artículos

Hernández Guerrero, María José. 2011. «Presencia y utilización de la traducción en la prensa española». Meta 56, n.º 1: 101-118.

Feliu Albadalejo, Ángeles. 2011. «La publicidad institucional en la arena parlamentaria española». Revista Latina de Comunicación Social 66: 454-481. doi:10.4185/RLCS-66-2011-941-454-481

Feliu Albadalejo, Ángeles. 2011. «La publicidad institucional en la arena parlamentaria española». Revista Latina de Comunicación Social 66: 454-481. Acceso el 2 de febrero de 2015. http:// www.revistalatinacs.org/11/art/941_Alicante/20_Feliu.html

Instituto de la CIUDAD grande otra vez

QUITO grande otra vez